



**PRINCIPALES RESULTADOS 2009**

**ENCUESTA CONTINUA DE HOGARES**



Principales Resultados 2009  
Encuesta Continua de Hogares



**Instituto Nacional de Estadística**

**Ec. Laura Nalbarte**

Directora Técnica

**Cr. Manuel Rodríguez**

Sub-Director General

**División Estadísticas Sociodemográficas**

**Ing. Agr. Carlos Calvo**

Director División Estadísticas Sociodemográficas

**Ec. Adriana Vernengo**

Sub-Directora División Estadísticas Sociodemográficas

**El presente documento fue elaborado por:**

Leonardo Cuello

Carlos Calvo

Franco González

Andrea Macari

Florentino Menéndez

Beatriz Perelmuter

Cecilia Toledo



## Tabla de contenidos

Breve presentación de la Encuesta Continua de Hogares .....	9
<b>VIVIENDA</b> .....	<b>11</b>
Tenencia de la vivienda .....	13
Tipo de vivienda .....	15
Elementos de confort.....	17
Cantidad de hogares por vivienda y de integrantes por hogar .....	21
Cantidad de hogares por vivienda .....	21
Cantidad de integrantes por hogar .....	23
Hacinamiento .....	25
Calidad constructiva de la vivienda .....	27
Materiales de las paredes.....	27
Techos .....	29
Pisos .....	31
Problemas constructivos .....	32
Presencia de baño y cocina en las viviendas .....	35
Baño .....	35
Cocina .....	36
Servicios de infraestructura.....	38
Abastecimiento de agua .....	38
Evacuación de aguas pluviales e inundaciones .....	40
Evacuación de aguas residuales .....	41
Servicio de barométricas .....	44
Calidad global de las viviendas .....	44
Resumen .....	49
Tenencia .....	49
Tipo de vivienda .....	49
Elementos de confort .....	49
Cantidad de hogares y de personas por vivienda .....	50
Materiales predominantes.....	50
Presencia de baño .....	50
Servicios de infraestructura .....	50
Calidad global de las viviendas.....	51
<b>FAMILIA, ADOLESCENCIA Y JUVENTUD</b> .....	<b>53</b>
Adolescencia y juventud .....	55
Rol de los jóvenes.....	55
Rol que asumen los jóvenes en sus hogares según incidencia de la pobreza .....	56
Rol que asumen los jóvenes en sus hogares según sexo y tramos etarios.....	56
Jóvenes de 12 a 14 años.....	56
Jóvenes de 15 a 19 años.....	57
Jóvenes de 20 a 24 años.....	57
Jóvenes de 25 a 29 años.....	57
Rol familiar y tipo de hogar que integran los jóvenes según ingresos del hogar .....	59
Jóvenes de 12 a 14 años.....	59
Jóvenes de 25 a 29 años.....	60
Rol de hijos .....	60

Rol distinto del de hijos .....	61
Condición de actividad de los jóvenes según ingreso y sexo .....	62
Jóvenes de 14 a 19 años.....	62
Jóvenes de 20 a 24 años.....	63
Jóvenes de 25 a 29 años.....	64
Jóvenes, sistema educativo y mercado de trabajo.....	65
¿Cómo se vinculan hombres y mujeres con el sistema educativo y con el mercado laboral? .....	67
¿Cómo incide la conformación de pareja y tenencia de hijos en el vínculo de los jóvenes con el sistema educativo y con el mercado laboral? .....	68
<b>Estructura familiar.....</b>	<b>71</b>
Cambios recientes .....	71
Perspectiva de género .....	72
Jefatura del hogar .....	72
Arreglos familiares según sexo del jefe y nivel de ingresos de los hogares .....	74
Estructura familiar según nivel educativo y edad del jefe.....	77
Hogares unipersonales.....	77
Hogares monoparentales .....	77
Estado civil del jefe para hogares unipersonales .....	78
Ciclo de vida familiar .....	78
Según sexo del jefe .....	79
Según tipologías .....	79
Primer y último quintil de ingresos.....	79
Tipo de unión .....	80
<b>Resumen .....</b>	<b>81</b>
Adolescencia y juventud .....	81
Estructura y dinámica familiar.....	82
Estructura por sexo y edad. Primer y último quintil .....	82
<b>EDUCACIÓN .....</b>	<b>85</b>
<b>Analfabetismo.....</b>	<b>87</b>
Analfabetismo en la población de 15 y más años .....	87
Analfabetismo según rango de edad, región, sexo e ingresos.....	87
<b>Asistencia.....</b>	<b>88</b>
Asistencia a centros educativos de la población total .....	88
Asistencia a centros educativos por grupos de edades .....	89
Población de 0 a 5 años .....	89
Población de 6 a 11 años .....	91
Población de 12 a 14 años .....	91
Población de 15 a 17 años .....	92
<b>Cantidad de años aprobados .....</b>	<b>92</b>
Años aprobados por región.....	92
Años aprobados por quintiles de ingreso per cápita.....	93
Años aprobados por sexo .....	94
Años aprobados por edad.....	94
<b>Nivel educativo máximo alcanzado .....</b>	<b>95</b>
Tasas de extraedad .....	96
Extraedad en primaria .....	96
<b>Resumen .....</b>	<b>98</b>
Alfabetismo .....	98
Asistencia.....	98
Nivel educativo máximo alcanzado para personas de 15 años o más.....	98
Cantidad de años aprobados por las personas de 25 años o más .....	99
Extraedad.....	99

<b>SALUD</b>	<b>101</b>
<b>Cobertura brindada por los principales sistemas .....</b>	<b>103</b>
Proveedores según región .....	104
Proveedores según quintiles de ingreso .....	104
Proveedores según localización de la vivienda en asentamientos .....	105
<b>Emergencias móviles.....</b>	<b>105</b>
<b>Personas sin cobertura en instituciones ni afiliación a emergencias móviles .....</b>	<b>106</b>
<b>Resumen .....</b>	<b>108</b>
<b>TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN</b>	<b>109</b>
<b>Acceso a las tecnologías de la información y la comunicación .....</b>	<b>111</b>
<b>Telefonía celular .....</b>	<b>112</b>
<b>Uso de computadora e Internet .....</b>	<b>113</b>
Computadora e Internet según sexo.....	113
Computadora e Internet según ingresos .....	114
Computadora e Internet según edad .....	114
Computadora e Internet según región .....	115
<b>Lugar, motivo y frecuencia de uso de Internet .....</b>	<b>115</b>
<b>Resumen .....</b>	<b>117</b>
<b>MERCADO LABORAL</b>	<b>119</b>
<b>Condición de Actividad .....</b>	<b>121</b>
Distribución de la población uruguaya según su condición de actividad.....	121
Evolución de la condición de actividad .....	121
<b>Actividad .....</b>	<b>122</b>
Evolución de la tasa de actividad.....	122
Características generales de la población activa .....	123
<b>Empleo.....</b>	<b>125</b>
Evolución de la Tasa de Empleo .....	125
Variación de la demanda de empleo según secciones de actividad .....	126
Variación de la tasa de empleo según ocupación .....	127
Características generales de la población empleada .....	128
Condiciones de los ocupados .....	131
Subempleo.....	132
Subempleo con registro a la seguridad social por secciones de actividad y ocupación.....	132
No registro a la Seguridad Social .....	133
Ocupación plena con registro a la seguridad social .....	134
Multiempleo por secciones de actividad y ocupación .....	134
<b>Desempleo .....</b>	<b>135</b>
Evolución de la tasa de desempleo .....	135
Características generales de la población desempleada .....	136
Cesantes recientes .....	140
La entrada al trabajo .....	140
Tasas de desempleo según características .....	141
<b>Resumen .....</b>	<b>141</b>
Actividad.....	141

## Principales resultados 2009

---

Empleo .....	142
Desempleo .....	143

<b>REFERENCIAS</b>	<b>145</b>
--------------------	------------

## Breve presentación de la Encuesta Continua de Hogares

La Encuesta Continua de Hogares (ECH) se releva en forma ininterrumpida en Montevideo desde el año 1968, en el interior urbano del país desde 1981, y a partir de 2006 en todo el territorio del país.

La ECH tiene propósitos múltiples, entre ellos monitorear la evolución de:

- el mercado de trabajo
- el ingreso de las familias
- las condiciones de vida de la población (vivienda, salud, educación, entre otros)

La encuesta cubre a toda la población uruguaya que vive en hogares particulares. Quedan excluidos los miembros de hogares colectivos o residentes particulares en hogares colectivos como hospitales, conventos, casas cuna, residenciales para ancianos (casas de salud), prisiones, residencias extraterritoriales (embajadas y consulados), cuarteles, hoteles y pensiones.

El marco de referencia está basado en los listados por zona censal del Censo 2004-Fase 1.

El diseño muestral es estratificado bietápico. En cada departamento, las unidades primarias de muestreo son las zonas censales (manzanas o territorio identificable), seleccionadas con probabilidad proporcional al tamaño medido en número de viviendas particulares. Las unidades secundarias de muestreo son las viviendas particulares dentro de cada zona.

El tamaño de la muestra 2009 para el total del país urbano fue de 47.000 hogares, que fueron visitados a lo largo de todo el año. A continuación se presentan los principales resultados del año 2009 organizados por áreas temáticas: vivienda, familia, educación, salud, tecnologías de la información y mercado laboral.



# Vivienda

**Este capítulo fue realizado por:**

**Florentino Menéndez**

Licenciado en Sociología

## Tenencia de la vivienda

El cuadro 1.1 muestra que la forma más habitual de tenencia de la vivienda es la propiedad: el 61,1% de los hogares se declara propietario de su vivienda. Las situaciones de estos hogares no son idénticas: en algunos casos son propietarios de la vivienda y del terreno, en otros sólo de la vivienda, algunos hogares terminaron de pagar y otros no. Predominan los hogares propietarios de vivienda y terreno y los que terminaron de pagar.

Los restantes grupos numéricamente relevantes son los ocupantes gratuitos con permiso (18,0%) y los inquilinos (17,8%).

**Cuadro 1.1**  
**Hogares según tenencia de la vivienda**

	%
Total	100,0
Propietario de la vivienda y el terreno y la está pagando	9,1
Propietario de la vivienda y el terreno y ya la pagó	45,1
Propietario solamente de la vivienda y la está pagando	0,7
Propietario solamente de la vivienda y ya la pagó	6,2
Inquilino o arrendatario de la vivienda	17,8
Ocupante con relación de dependencia	2,2
Ocupante gratuito (se lo permite el BPS)	0,6
Ocupante gratuito (se lo permite un particular)	17,4
Ocupante sin permiso del propietario	0,9

Fuente: INE - ECH 2009

El cuadro 1.2 desagrega la tenencia según las grandes regiones del país, y muestra fuertes diferencias entre ellas. El porcentaje de inquilinos es mucho mayor en Montevideo (23,0%), que en las localidades del Interior de 5000 y más habitantes (15,4%), y que en las localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales (8,5%).

## Cuadro 1.2

### Hogares por región según tenencia de la vivienda

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Propietario de la vivienda y el terreno y la está	9,1	9,8	8,0	10,8
Propietario de la vivienda y el terreno y ya la pagó	45,1	39,1	50,7	45,8
Propietario solamente de la vivienda y la está	0,7	0,7	0,8	0,6
Propietario solamente de la vivienda y ya la pagó	6,2	8,2	4,9	4,0
Inquilino o arrendatario de la vivienda	17,8	23,0	15,4	8,5
Ocupante con relación de dependencia	2,2	0,6	0,7	12,6
Ocupante gratuito (se lo permite el BPS)	0,6	0,6	0,7	0,5
Ocupante gratuito (se lo permite un particular)	17,4	16,7	18,3	16,7
Ocupante sin permiso del propietario	0,9	1,3	0,5	0,5

Fuente: INE - ECH 2009

En cuanto a los ocupantes en relación de dependencia, el porcentaje es alto en las localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales (12,6%): obedece a familias y personas que reciben vivienda en predios productivos como parte del contrato de trabajo.

En el cuadro 1.3 se presenta la tenencia desagregada por quintiles de ingreso per cápita. La propiedad de la vivienda y el terreno crece regularmente con el ingreso per cápita. Si se suman a quienes ya han terminado de pagar con quienes están pagando, tenemos más del doble de propietarios en el quinto quintil que en el primer quintil (68,6% frente al 36,4%).

## Cuadro 1.3

### Hogares por quintiles de ingreso según tenencia de la vivienda

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Propietario de la vivienda y el terreno y la está pagando	9,1	7,0	8,0	8,1	10,8	11,8
Propietario de la vivienda y el terreno y ya la pagó	45,1	29,4	41,7	47,3	50,0	56,8
Propietario solamente de la vivienda y la está pagando	0,7	0,8	0,7	0,7	0,8	0,6
Propietario solamente de la vivienda y ya la pagó	6,2	15,2	7,8	4,0	2,7	1,2
Inquilino o arrendatario de la vivienda	17,8	16,4	17,7	19,1	18,9	16,8
Ocupante con relación de dependencia	2,2	2,2	2,7	2,9	1,9	1,3
Ocupante gratuito (se lo permite el BPS)	0,6	0,4	1,0	1,2	0,5	0,1
Ocupante gratuito (se lo permite un particular)	17,4	26,1	19,5	16,2	14,2	11,3
Ocupante sin permiso del propietario	0,9	2,5	0,9	0,5	0,2	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

**Nota:** Se puede caracterizar los ingresos per cápita de los distintos quintiles como sigue: 1ero: entre \$ 0 y \$5000; 2do: entre \$5000 y \$7700; 3ero: entre \$7700 y \$11200; 4to: entre 11200 y 17700; 5to: más de \$17700. Estas cifras son construidas con pesos de diciembre de 2009, e incluyen valor locativo.

Por el contrario, la propiedad sólo de la vivienda es más usual en el primer quintil (16,0%) que en el quinto (1,8%). La categoría ocupante gratuito con permiso de propietario particular también muestra mayores porcentajes entre los miembros del primer quintil (26,1%) que entre los del quinto (11,3%).

El cuadro 1.4 muestra la relación entre tenencia y localización de la vivienda en asentamientos o en el tejido formal.

#### Cuadro 1.4

##### Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según tenencia de la vivienda

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Propietario de la vivienda y el terreno y la está pagando	9,1	0,0	9,5
Propietario de la vivienda y el terreno y ya la pagó	45,1	0,0	47,0
Propietario solamente de la vivienda y la está pagando	0,7	2,2	0,7
Propietario solamente de la vivienda y ya la pagó	6,2	79,8	3,0
Inquilino o arrendatario de la vivienda	17,8	3,4	18,3
Ocupante con relación de dependencia	2,2	0,3	2,3
Ocupante gratuito (se lo permite el BPS)	0,6	0,0	0,7
Ocupante gratuito (se lo permite un particular)	17,4	11,7	17,7
Ocupante sin permiso del propietario	0,9	2,6	0,8

Fuente: INE - ECH 2009

No hay casos de propiedad de vivienda y terreno en asentamientos: éstos se originan en ocupaciones de terrenos ajenos (del estado o particulares). En los asentamientos la forma ampliamente predominante de tenencia es la propiedad sólo de la vivienda y no del terreno (82,0%). Esta forma de propiedad, característica de los asentamientos, está también presente en el tejido formal (3,7%). En éste se dan casos de propiedad de la vivienda y no del terreno (a) en viviendas que se construyen con la autorización de familiares propietarios del terreno, (b) en terrenos de intendencias con su autorización escrita, y (c) en algunas viviendas construidas en el marco de MEVIR (Movimiento para la Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural), SIAV (Sistema Integrado de Acceso a la Vivienda), y cooperativismo de ayuda mutua, y en terrenos estatales o municipales donde los programas aún tienen trámites legales pendientes. El cuadro muestra también la existencia de un pequeño mercado informal de alquileres en los asentamientos, que abarca el 3,4% de las viviendas.

## Tipo de vivienda

Para entender más plenamente los cuadros sobre tipos de vivienda se reproducen algunas definiciones del Manual del Entrevistador de la ECH.

- **Casa:** “Construcción individual e independiente para albergar personas, cuyo acceso es directo desde el exterior”.
- **Apartamento:** “Construcción individual e independiente para albergar personas, cuyo acceso se realiza desde un pasillo, corredor o cualquier otro espacio común compartido con otro u otros apartamentos (viviendas) y al cual no se puede acceder directamente desde el exterior.”

- *Complejo habitacional*: "... conjunto de viviendas que comparten servicios comunes (jardines, servicio de seguridad, etc.) refiriendo a su vez a más de una torre".
- *Local no construido para vivienda*: "... edificaciones en las que se desarrollan actividades económicas o que fueron construidas para esas actividades y no transformados en vivienda".

Nótese que: (1) así definidos los términos, se llaman apartamentos no sólo a los típicos del tejido formal, sino también a las viviendas de asentamientos que se comunican con el espacio exterior a través de un pasillo compartido, (2) los complejos habitacionales predominantemente son programas de viviendas agrupadas con financiamiento estatal o municipal, total o parcial. Comprenden núcleos básicos evolutivos, cooperativas de vivienda, conjuntos de MEVIR y del BHU, entre otros y (3) la expresión edificios en altura incluye a aquellos edificios de apartamentos con planta baja y al menos un piso más, con independencia de que tengan ascensor o no. No se considera un edificio en altura una vivienda de más de un piso.

Según muestra el cuadro 1.5, el tipo predominante de vivienda es la casa (75,2%), y le siguen en frecuencia las viviendas en edificios en altura (10,2%). Son muy pocos los hogares que residen en locales no construidos para vivienda (0,1%).

**Cuadro 1.5**  
**Hogares según tipo de vivienda. En porcentajes**

	%
Total	100,0
Casa	75,2
Apartamento o casa en complejo habitacional	6,9
Apartamento en edificio de altura	10,2
Apartamento en edificio de una planta	7,6
Local no construido para vivienda	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

La desagregación por zonas geográficas muestra fuertes diferencias entre Montevideo y el Interior. En Montevideo las casas constituyen el 54,2% de las viviendas, frente a más del 90% en el Interior. La enorme mayoría de edificios en altura y apartamentos en edificios de una planta están en Montevideo (cuadro 1.6).

**Cuadro 1.6**  
**Hogares por región según tipo de vivienda**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Casa	75,2	54,2	90,1	94,4
Apartamento o casa en complejo habitacional	6,9	8,4	6,0	5,2
Apartamento en edificio de altura	10,2	21,3	2,2	0,1
Apartamento en edificio de una planta	7,6	16,0	1,5	0,1
Local no construido para vivienda	0,1	0,1	0,2	0,2

Fuente: INE - ECH 2009

Cuando se desagregan los tipos de vivienda según quintiles de ingreso, se observa que el quinto quintil vive menos en casas (59,5%) que el primer quintil (85,7%) y más en edificios de altura (28,2% frente a 0,9%). Los quintiles intermedios muestran porcentajes también intermedios (cuadro 1.7).

**Cuadro 1.7**

**Hogares por quintiles de ingreso per cápita, según tipo de vivienda**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Casa	75,2	85,7	82,4	77,7	70,8	59,5
Apartamento o casa en complejo habitacional	6,9	5,9	7,0	7,5	8,0	6,3
Apartamento en edificio de altura	10,2	0,9	2,5	6,2	12,9	28,2
Apartamento en edificio de una planta	7,6	7,3	7,9	8,4	8,2	5,9
Local no construido para vivienda	0,1	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

En cuanto al tipo de viviendas, la gran diferencia entre asentamientos y tejido formal está constituida por la ausencia de edificios en altura en los asentamientos. Estos están constituidos por edificaciones de un piso (cuadro 1.8).

**Cuadro 1.8**

**Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según tipo de vivienda**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Casa	75,2	87,6	74,7
Apartamento o casa en complejo habitacional	6,9	1,9	7,1
Apartamento en edificio de altura	10,2	---	10,6
Apartamento en edificio de una planta	7,6	9,3	7,5
Local no construido para vivienda	0,1	0,2	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

**Nota:** En la base 2009 han aparecido algunos edificios en altura en asentamiento, que han sido interpretados como errores de registro o de transcripción, y eliminados de la presente tabla.

## Elementos de confort

El cuadro 1.9 muestra la presencia de distintos elementos de confort en las viviendas uruguayas. Los electrodomésticos más habituales son el refrigerador con o sin freezer (95,1%); la TV color, con uno o más aparatos (94,8%); y la radio (92,9%).

**Cuadro 1.9**  
**Porcentaje de tenencia de electrodomésticos y otros**  
**elementos de confort**

	%
Calefón o termofón	74,2
Calentador instantáneo de agua	12,5
Refrigerador (con o sin freezer)	95,1
Tv color (sólo 1)	49,4
Tv color (2 o más)	45,4
Radio	92,9
Conexión a tv por abonados	47,5
Videocasetero	18,3
Reproductor de dvd	51,8
Lavarropa	65,0
Secadora de ropa	6,3
Lavavajillas	3,9
Horno microondas	48,2
Equipo de aire acondicionado	12,4
Microcomputador (incluye laptop)	47,6
Conexión a internet	27,7
Teléfono	64,3
Automóvil o camioneta	32,4
Ciclomotor	29,5

**Fuente:** INE - ECH 2009

Cuando se desagrega por regiones, se observa que para la mayoría de los elementos de confort, el orden jerárquico de tenencia es (1) Montevideo, (2) localidades de 5000 o más habitantes y (3) localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales (cuadro 1.10).

**Cuadro 1.10****Porcentaje de tenencia de electrodomésticos y otros elementos de confort por región**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Calefón o termofón	74,2	84,4	69,5	56,0
Calentador instantáneo de agua	12,5	8,3	16,4	13,1
Refrigerador (con o sin freezer)	95,1	96,8	94,8	90,3
Tv color (sólo 1)	49,4	41,0	53,9	62,0
Tv color (2 o más)	45,4	56,6	41,6	20,9
Radio	92,9	93,1	92,5	93,7
Conexión a tv por abonados	47,5	46,4	55,1	25,1
Videocasetero	18,3	25,6	14,2	7,8
Reproductor de dvd	51,8	57,7	49,8	38,5
Lavarropa	65,0	73,7	61,7	47,6
Secadora de ropa	6,3	9,5	4,7	1,7
Lavavajillas	3,9	6,4	2,3	0,9
Horno microondas	48,2	59,8	43,6	25,4
Equipo de aire acondicionado	12,4	11,6	15,2	5,8
Microcomputador (incluye	47,6	51,8	46,8	36,1
Conexión a internet	27,7	37,8	23,3	9,2
Teléfono	64,3	75,6	59,5	42,9
Automóvil o camioneta	32,4	31,1	32,5	36,7
Ciclomotor	29,5	12,0	41,0	48,2

Fuente: INE - ECH 2009

Este orden general muestra algunas excepciones. Los hogares de localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales (a) poseen más calentadores instantáneos de agua que los hogares montevideanos; (b) poseen similares niveles de radios que el resto del país, y (c) superan al resto en automóviles o camionetas y especialmente en ciclomotores. Esto puede deberse por la escasa frecuencia del transporte colectivo.

El cuadro 1.11 muestra cómo los elementos de confort se asocian con los distintos quintiles de ingreso per cápita.

**Cuadro 1.11**

**Porcentaje de tenencia de electrodomésticos y otros elementos de confort por quintiles de ingreso**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Calefón o termofón	74,2	41,3	65,6	79,9	88,8	95,3
Calentador instantáneo de agua	12,5	19,7	17,2	12,2	7,9	5,3
Refrigerador (con o sin freezer)	95,1	86,7	94,5	97,0	98,2	99,1
Tv color (sólo 1)	49,4	65,7	55,8	49,2	42,6	33,5
Tv color (2 o más)	45,4	24,2	36,9	46,0	54,9	65,0
Radio	92,9	87,6	93,0	93,7	94,6	95,8
Conexión a tv por abonados	47,5	25,5	38,0	47,2	56,8	69,9
Videocasetero	18,3	6,4	11,3	15,7	22,7	35,1
Reproductor de dvd	51,8	42,3	48,2	49,2	54,9	64,2
Lavarropa	65,0	41,0	58,9	67,7	75,5	82,0
Secadora de ropa	6,3	1,4	2,5	4,6	7,6	15,6
Lavavajillas	3,9	0,2	0,6	1,2	3,8	13,5
Horno microondas	48,2	17,7	34,7	48,4	61,8	78,6
Equipo de aire acondicionado	12,4	1,9	5,0	9,2	16,6	29,6
Microcomputador (incluye laptop)	47,6	46,3	40,8	40,7	47,2	62,8
Conexión a internet	27,7	7,0	15,4	24,7	36,6	54,8
Teléfono	64,3	29,2	53,1	69,3	80,5	89,5
Automóvil o camioneta	32,4	12,2	22,6	30,0	39,9	57,4
Ciclomotor	29,5	33,1	38,5	35,0	26,2	14,6

Fuente: INE - ECH 2009

Cuando aumenta el quintil de ingresos, aumenta el porcentaje de elementos de confort, con sólo tres excepciones. Estas son: (a) calentadores instantáneos de agua, cuyo uso decrece con el aumento de ingresos (b) ciclomotores, los cuales tienen su máximo uso en el segundo quintil, y su mínima frecuencia en el cuarto y quinto, y (c) microcomputadoras, incluyendo laptops, en donde el primer quintil supera al segundo y tercer quintil. Esto probablemente se debe al elevado número de niños en el primer quintil que recibieron laptops en el marco del Plan Ceibal.

Cuando se desagregan los elementos de confort según la localización de la vivienda en asentamientos irregulares o en el tejido formal (cuadro 1.12), se observa que los hogares asentados superan a los del tejido formal en los calentadores instantáneos de agua.

**Cuadro 1.12**

**Porcentaje de tenencia de electrodomésticos y otros elementos de confort por localización en asentamiento o en tejido formal**

	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%
Calefón o termofón	46,5	75,4
Calentador instantáneo de agua	16,3	12,3
Refrigerador (con o sin freezer)	85,1	95,5
Tv color (sólo 1)	61,3	48,9
Tv color (2 o más)	30,1	46,0
Radio	87,0	93,2
Conexión a tv por abonados	18,0	48,8
Videocasetero	8,5	18,7
Reproductor de dvd	45,0	52,0
Lavarropa	46,4	65,8
Secadora de ropa	2,8	6,5
Lavavajillas	0,3	4,0
Horno microondas	23,0	49,3
Equipo de aire acondicionado	1,3	12,9
Microcomputador (incluye laptop)	37,4	48,0
Conexión a internet	10,8	28,4
Teléfono	37,7	65,5
Automóvil o camioneta	10,3	33,4
Ciclomotor	25,3	29,7

Fuente: INE - ECH 2009

## Cantidad de hogares por vivienda y de integrantes por hogar

### Cantidad de hogares por vivienda

En la gran mayoría de las viviendas (98,3%) habita un solo hogar. En un 1,3% lo hacen dos hogares.

**Cuadro 1.13**

**Hogares según cantidad de hogares por vivienda**

	%
Total	100,0
Uno	98,3
Dos	1,3
Tres	0,2
Cuatro	0,1
Cinco o más	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

En esencia, esta situación no cambia con las regiones geográficas del país (cuadro 1.14).

**Cuadro 1.14**

**Hogares por región según cantidad de hogares por vivienda**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+ hab. y zonas rurales	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Uno	98,3	98,1	98,5	98,9
Dos	1,3	1,4	1,4	1,1
Tres	0,2	0,2	0,1	0,0
Cuatro	0,1	0,1	0,0	0,0
Cinco o más	0,1	0,2	0,0	0,0

Fuente: INE - ECH 2009

Las viviendas con más de un hogar son más frecuentes en el quintil de menores ingresos. De todas formas, el 97,9% de los hogares de ese quintil viven en viviendas de un solo hogar.

**Cuadro 1.15**

**Hogares por quintiles de ingreso según cantidad de hogares por vivienda**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Uno	98,3	97,9	98,3	98,3	98,6	98,9
Dos	1,3	1,7	1,5	1,4	1,1	0,9
Tres	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1
Cuatro	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1	0,0
Cinco o más	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

Si se desagrega por localización de la vivienda en asentamientos o en tejido formal, se observa que los asentamientos irregulares reproducen, en gran medida, el comportamiento del quintil de menores ingresos del país. Los asentamientos tienen apenas más hogares por vivienda que los que se ven en el tejido formal, pero de todas formas, la gran mayoría de los hogares asentados (97,9%) viven en viviendas de un solo hogar.

**Cuadro 1.16****Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según cantidad de hogares por vivienda**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Uno	98,3	97,9	98,4
Dos	1,3	1,9	1,3
Tres	0,2	0,1	0,2
Cuatro	0,1	0,1	0,1
Cinco o más	0,1	0,0	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

**Cantidad de integrantes por hogar**

La cantidad más habitual de integrantes por hogar es dos, siendo frecuentes los hogares de uno a cuatro integrantes. La media de integrantes por hogar es 2,85. Hay un 13,8% de hogares con cinco o más.

**Cuadro 1.17****Hogares según cantidad de integrantes del hogar**

	%
Total	100,0
Un integrante	21,6
Dos	27,0
Tres	20,6
Cuatro	17,0
Cinco	7,9
Seis	3,2
Siete o más	2,7

Fuente: INE - ECH 2009

No se advierten diferencias relevantes entre Montevideo, las localidades del Interior de 5000 o más habitantes, y las localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales, respecto a la cantidad de integrantes por hogar (cuadro 1.18).

En el cuadro 1.19 se presentan los hogares según cantidad de integrantes por quintiles de ingreso per cápita. Puede verse como el porcentaje de hogares unipersonales crece de manera regular conforme crecen los ingresos. Del primer al quinto quintil, el porcentaje de hogares unipersonales es el siguiente: 5,3; 13,5; 21,6; 27,5 y 40,7%. En cambio, los hogares con numerosos integrantes descienden cuando se asciende en el nivel de ingresos per cápita. Así, por ejemplo, para los hogares con 7 o más integrantes, se observan, del primer al quinto quintil, los siguientes porcentajes: 10,1; 2,1; 0,7; 0,3 y 0,2%.

**Cuadro 1.18****Hogares por región según cantidad de integrantes del hogar**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Un integrante	21,6	22,8	20,5	22,4
Dos	27,0	28,5	25,9	25,8
Tres	20,6	20,5	20,6	20,8
Cuatro	17,0	16,2	17,7	16,8
Cinco	7,9	6,9	8,7	8,1
Seis	3,2	2,8	3,5	3,6
Siete o más	2,7	2,3	3,1	2,5

Fuente: INE - ECH 2009

**Cuadro 1.19****Hogares por quintiles de ingreso según cantidad de integrantes del hogar**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Un integrante	21,6	5,3	13,5	21,6	27,5	40,7
Dos	27,0	13,7	24,8	30,2	34,7	31,4
Tres	20,6	21,4	23,9	23,4	19,4	14,9
Cuatro	17,0	24,0	22,1	16,4	13,0	9,4
Cinco	7,9	16,4	10,2	5,7	4,1	2,8
Seis	3,2	9,1	3,4	2,0	1,0	0,6
Siete o más	2,7	10,1	2,1	0,7	0,3	0,2

Fuente: INE - ECH 2009

Los hogares con menos ingresos per cápita son los más numerosos. La explicación parece doble: (a) los hogares de los quintiles más pobres tienen en promedio más hijos, y (b) las transferencias estatales no llegan a compensar la disminución en los ingresos per cápita.

El cuadro 1.20 muestra la relación entre localización de la vivienda y cantidad de integrantes. Los hogares de los asentamientos son más numerosos, con un comportamiento similar al del primer quintil de ingresos.

**Cuadro 1.20****Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según cantidad de integrantes del hogar**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Un integrante	21,6	13,5	22,1
Dos	27,0	15,6	27,5
Tres	20,6	21,4	20,5
Cuatro	17,0	20,9	16,8
Cinco	7,9	13,3	7,6
Seis	3,2	6,7	3,1
Siete o más	2,7	8,6	2,4

Fuente: INE - ECH 2009

Si se consideran los números absolutos, y no los porcentuales, se observa que la mayoría de las familias numerosas están en el tejido formal. Hay unas 24 mil familias de 7 o más miembros en el tejido formal, frente a 4 mil en asentamientos irregulares.<sup>1</sup>

**Hacinamiento**

A los efectos de este trabajo, se considera que una vivienda está hacinada si viven en ella más de dos personas por habitación, excluyendo baño y cocina. Para el conjunto del país, el 3,6% de los hogares padece hacinamiento.

**Cuadro 1.21****Hogares según cantidad de personas por habitación, excluyendo baño y cocina**

	%
Total	100,0
Hasta dos personas	96,4
Más de dos	3,6

Fuente: INE - ECH 2009

Las diferencias en hacinamiento entre las distintas regiones del país son poco importantes (cuadro 1.22). Las localidades del Interior de 5000 o más habitantes tienen niveles algo mayores de hacinamiento.

<sup>1</sup> La razón de esta aparente contradicción entre números porcentuales y absolutos radica en la mayor extensión relativa del tejido formal: el 95,9% de los hogares están en éste, frente al 4,1% que vive en asentamientos irregulares.

**Cuadro 1.22****Hogares por región según cantidad de personas por habitación, excluyendo baño y cocina**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Hasta dos personas	96,4	97,2	95,6	96,7
Más de dos	3,6	2,8	4,4	3,3

Fuente: INE - ECH 2009

El hacinamiento es importante en el primer quintil (14,6% de los hogares). A partir de allí descende rápidamente y no presenta casos en el quinto quintil.

**Cuadro 1.23****Hogares por quintiles de ingreso según cantidad de personas por habitación, excluyendo baño y cocina**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Hasta dos personas	96,4	85,4	97,5	99,4	99,9	100,0
Más de dos	3,6	14,6	2,5	0,6	0,1	0,0

Fuente: INE - ECH 2009

Los hogares de los asentamientos presentan niveles de hacinamiento similares, aunque algo superiores, a los del primer quintil (cuadro 1.24).

**Cuadro 1.24****Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según cantidad de personas por habitación, excluyendo baño y cocina**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Hasta dos personas	96,4	84,9	96,9
Más de dos	3,6	15,1	3,1

Fuente: INE - ECH 2009

En términos absolutos, la mayoría de los hogares hacinados están en el tejido formal, en el mismo hay 31 mil hogares hacinados contra 7 mil hogares en los asentamientos.

## Calidad constructiva de la vivienda

### Materiales de las paredes

El 97,6% de las viviendas del país tienen paredes de materiales pesados (ladrillos, ticholos o bloques). El 89,6% tiene terminaciones; el 7,9% no tiene. Las paredes de materiales pesados son en principio de buena calidad, y así son consideradas en este informe, pero no debe olvidarse que no todas las paredes son del mismo espesor. Y mayor espesor significa mejor calidad, porque provee mayor aislación térmica y sonora.

**Cuadro 1.25**  
**Hogares según materiales de las paredes**

	%
Total	100,0
Ladrillos, ticholos o bloques terminados	89,6
Ladrillos, ticholos o bloques sin terminar	7,9
Materiales livianos con revestimiento	1,1
Materiales livianos sin revestimiento	1,0
Adobe	0,2
Materiales de desecho	0,2

Fuente: INE - ECH 2009

Son pocas las diferencias en los materiales de las paredes entre Montevideo y el Interior del país. En las localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales, hay un 1,0% de viviendas con paredes de adobe, no detectadas en el resto del Interior ni en Montevideo. En esas localidades de menos de 5000 habitantes también son más abundantes las viviendas con materiales livianos sin revestimiento (1,9%, frente a 1,0% en el resto del Interior y a un 0,7% en Montevideo).

**Cuadro 1.26**  
**Hogares por región según materiales de las paredes**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos de 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Ladrillos, ticholos o bloques terminados	89,6	92,8	87,5	87,2
Ladrillos, ticholos o bloques sin terminar	7,9	5,4	10,1	8,5
Materiales livianos con revestimiento	1,1	0,9	1,2	1,3
Materiales livianos sin revestimiento	1,0	,7	1,0	1,9
Adobe	0,2	0,0	0,0	1,0
Materiales de desecho	0,2	0,2	0,2	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

El cuadro 1.27 desagrega según quintiles de ingreso per cápita. Como es esperable, las formas más precarias de paredes, esto es, de materiales livianos sin revestimiento, de adobe<sup>2</sup> y de materiales de desecho, aparecen más frecuentemente en el primer quintil de ingresos. Estos tipos de paredes, sumados, alcanzan al 4,3% de las viviendas de ese quintil.

**Cuadro 1.27**

**Hogares por quintiles de ingreso según materiales de las paredes**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ladrillos, ticholos o bloques terminados	89,6	74,1	87,2	92,9	96,2	98,4
Ladrillos, ticholos o bloques sin terminar	7,9	19,7	9,9	5,6	3,0	1,1
Materiales livianos con revestimiento	1,1	1,9	1,5	1,0	0,6	0,4
Materiales livianos sin revestimiento	1,0	3,1	1,1	0,4	0,2	0,1
Adobe	0,2	0,4	0,2	0,1	0,0	0,0
Materiales de desecho	0,2	0,8	0,1	0,0	0,0	0,0

Fuente: INE - ECH 2009

El cuadro 1.28 muestra que los asentamientos irregulares tienen un 8,2% de viviendas con estos tipos precarios de paredes, frente a un 1,1% de las viviendas del tejido formal.

**Cuadro 1.28**

**Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según materiales de las paredes**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Ladrillos, ticholos o bloques terminados	89,6	58,1	91,1
Ladrillos, ticholos o bloques sin terminar	7,9	31,6	6,8
Materiales livianos con revestimiento	1,1	2,1	1,0
Materiales livianos sin revestimiento	1,0	5,7	0,8
Adobe	0,2	0,1	0,2
Materiales de desecho	0,2	2,4	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

La presencia de estas formas precarias de paredes es, entonces, porcentualmente mucho mayor en asentamientos. Sin embargo, en términos absolutos, las viviendas con paredes precarias en el tejido formal triplican las de los asentamientos (4 mil viviendas en asentamientos frente a 11 mil en el tejido formal).

<sup>2</sup> Las paredes de adobe no necesariamente son de mala calidad. A pesar de ello, aquí se las considera de mala calidad, ya que muy frecuentemente tienen problemas de construcción y mantenimiento. De hecho, las viviendas que tienen este tipo de pared presentan, en mayor proporción, muros agrietados, puertas en mal estado, peligro percibido de derrumbe, etc.

## Techos

Un 90,1% de las viviendas presentan techos de planchadas con protección, planchadas sin protección, y techos livianos con cielo raso. Este tipo de techos o bien es adecuado, o bien puede ser fácilmente transformado en tal con poca inversión adicional. El 9,9% restante tiene techos que ofrecen menores niveles de aislación térmica y de protección segura frente a la lluvia.

**Cuadro 1.29**  
**Hogares según materiales de los techos**

	%
Total	100,0
Planchada de hormigón con protección (tejas u otros)	44,0
Planchada de hormigón sin protección	14,8
Liviano con cielo raso	31,3
Liviano sin cielo raso	8,9
Quincha	0,9
Materiales de desecho	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

El Cuadro 1.30 desagrega según zonas geográficas. La planchada, muy frecuente en Montevideo (80,0%), lo es menos en las localidades del Interior de 5000 y más habitantes (50,0%), y menos aún en las localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales (18,4%).

En el Interior es mucho más frecuente el techo liviano con cielo raso.

**Cuadro 1.30**  
**Hogares por región según materiales de los techos**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Planchada de hormigón con protección (tejas u otros)	44,0	68,2	30,6	9,7
Planchada de hormigón sin protección	14,8	11,8	19,4	8,7
Liviano con cielo raso	31,3	12,9	38,6	67,6
Liviano sin cielo raso	8,9	6,9	10,5	10,1
Quincha	0,9	0,0	0,8	3,8
Materiales de desecho	0,1	0,1	0,1	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

Las formas más precarias de techos (livianos sin cielo raso, de quincha y de materiales de desecho) tienen su máxima frecuencia en las localidades de menos de 5000 habitantes y en zonas rurales (14,0%). En las localidades del Interior de 5000 y más habitantes constituyen el 11,4% de los techos, y en Montevideo el 7,0%. Se han considerado aquí los techos de quincha como de baja calidad, a pesar de que pueden serlo de muy buena. La consideración se hace en el entendido de que mayoritariamente estos techos están mal

construidos o mantenidos, o ambos. De hecho, las viviendas con techos de quincha presentan en la encuesta mayor porcentaje de goteras, de muros agrietados, de puertas y ventanas en mal estado, y de peligro percibido de derrumbe, que las viviendas con otros tipos de techo.

El 28,1% de los techos del primer quintil son precarios, frente al 1,0% en el quinto quintil.

El techo adecuado de menor costo y más fácil de construir es techo liviano con cielo raso. El cuadro 1.31 muestra que este techo es más común en el primer quintil (41,9%) que en el quinto (13,1%).

**Cuadro 1.31**

**Hogares por quintiles de ingreso según materiales de los techos**

	Total	Quintil				
		Primer	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Planchada de hormigón con protección (tejas u otros)	44,0	12,9	26,6	42,8	59,5	78,5
Planchada de hormigón sin protección	14,8	17,1	18,4	17,1	13,8	7,4
Liviano con cielo raso	31,3	41,9	43,3	34,4	23,7	13,1
Liviano sin cielo raso	8,9	25,6	10,5	5,2	2,6	0,7
Quincha	0,9	2,0	1,2	0,5	0,4	0,3
Materiales de desecho	0,1	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: INE - ECH 2009

En el cuadro 1.32 se segmentan los techos según las viviendas estén o no en asentamientos. El 47,7% de los techos en los asentamientos irregulares son precarios, frente a un 8,2% en el tejido formal.

**Cuadro 1.32**

**Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según materiales de los techos**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
		%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Planchada de hormigón con protección (tejas u otros)	44,0	12,5	45,5
Planchada de hormigón sin protección	14,8	20,9	14,5
Liviano con cielo raso	31,3	18,9	31,8
Liviano sin cielo raso	8,9	45,9	7,3
Quincha	0,9	0,2	0,9
Materiales de desecho	0,1	1,6	0,0

Fuente: INE - ECH 2009

No obstante esta mayor presencia porcentual de los techos de escasa calidad en los asentamientos irregulares, en términos absolutos el fenómeno se invierte: hay 4 viviendas con techos inadecuados en el tejido formal por cada techo inadecuado en los asentamientos (84 mil viviendas contra 21 mil).

## Pisos

Se consideran aquí los pisos de cerámica, parquet, moqueta, linóleo, y baldosas calcáreas como pisos de buena calidad; los alisados de hormigón como pisos de calidad intermedia; y los restantes, esto es, sólo contrapiso sin piso, y tierra sin piso ni contrapiso, como precarios. Con estas definiciones, se tiene un 79,2% de pisos de buena calidad, un 12,1% de calidad intermedia, y un 8,7% de pisos precarios.

**Cuadro 1.33**  
**Hogares según materiales de los pisos**

	%
Total	100,0
Cerámica, parquet, moquete, linóleo	67,7
Baldosas calcáreas	11,5
Alisado de hormigón	12,1
Solo contrapiso sin piso	8,1
Tierra sin piso ni contrapiso	0,6

Fuente: INE - ECH 2009

Desagregando por zonas geográficas, se observa que Montevideo tiene la menor cantidad de pisos precarios (6,6%), las localidades de 5000 y más habitantes ocupan una situación intermedia (8,7%), y las localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales tienen la peor situación (15,9%) (cuadro 1.34).

**Cuadro 1.34**  
**Hogares por región según materiales de los pisos**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos de 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Cerámica, parquet, moquete, linóleo	67,7	82,7	60,8	41,2
Baldosas calcáreas	11,5	5,4	16,0	16,7
Alisado de hormigón	12,1	5,3	14,5	26,2
Solo contrapiso sin piso	8,1	6,4	8,3	13,4
Tierra sin piso ni contrapiso	0,6	0,2	0,4	2,5

Fuente: INE - ECH 2009

El cuadro 1.35 desagrega los distintos tipos de piso según quintiles de ingreso per cápita.

**Cuadro 1.35****Hogares por quintiles de ingreso según materiales de los pisos**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
		%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Cerámica, parquet, moquete, linóleo	67,7	38,4	57,7	70,6	81,1	90,7
Baldosas calcáreas	11,5	10,5	13,7	14,0	12,0	7,2
Alisado de hormigón	12,1	27,5	17,1	10,1	4,3	1,4
Solo contrapiso sin piso	8,1	21,6	10,8	5,1	2,5	0,6
Tierra sin piso ni contrapiso	0,6	2,0	0,7	0,2	0,1	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

Los contrapisos sin piso se concentran en el primer quintil (21,6%), y descienden regularmente conforme avanzan los ingresos per cápita de los hogares: el quinto quintil tiene sólo un 0,6% de estos pisos.

Los de tierra, sin piso ni contrapiso, están presentes en un 2,0% de las viviendas del primer quintil, y en un 0,1% de las del quinto quintil.

A continuación se desagregan las viviendas según pertenezcan o no a asentamientos irregulares (cuadro 1.36). En éstos, el 40,4% de los pisos son precarios, frente a un 7,4% del tejido formal. No obstante esta preponderancia porcentual de los asentamientos, en términos absolutos la situación se invierte: hay 4 viviendas con pisos precarios en el tejido formal por cada vivienda con este tipo de pisos en los asentamientos (75 mil viviendas frente a 18 mil).

**Cuadro 1.36****Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según materiales de los pisos**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Cerámica, parquet, moquete, linóleo	67,7	31,5	69,2
Baldosas calcáreas	11,5	2,0	11,9
Alisado de hormigón	12,1	26,1	11,5
Solo contrapiso sin piso	8,1	37,1	6,9
Tierra sin piso ni contrapiso	0,6	3,3	0,5

Fuente: INE - ECH 2009

**Problemas constructivos**

La ECH 2009 recogió información sobre varios problemas en la construcción y situaciones constructivas indeseables, según puede observarse en el cuadro 1.37. Los problemas más frecuentes están ligados a humedades y goteras: humedades en techos (25,1%), humedades en cimientos (22,4%) y goteras en techos (20,9%). Les sigue en orden de frecuencia la caída de revoques en paredes o techos, cuya causa radica muy habitualmente en humedades. Un problema infrecuente, pero muy grave, es el peligro percibido de derrumbe, manifestado por miembros del 0,7% de los hogares.

**Cuadro 1.37**  
**Porcentaje de problemas constructivos en viviendas**

	%
Humedades en techos	25,1
Goteras en techos	20,9
Muros agrietados	14,5
Puertas o ventanas en mal estado	16,1
Grietas en pisos	8,9
Caída de revoque en paredes o techos	16,6
Cielos rasos desprendidos	3,8
Poca luz solar	9,6
Escasa ventilación	5,3
Peligro de derrumbe	0,7
Humedades en los cimientos	22,4

Fuente: INE - ECH 2009

Para la mayoría de los problemas constructivos, los valores más altos aparecen en las localidades del Interior de menos de 5000 habitantes y zonas rurales. Así, por ejemplo, allí el peligro percibido de derrumbe es del 1,0%, frente al 0,8% en el resto del Interior, y al 0,6% en Montevideo. Esta peor situación de las pequeñas localidades y zonas rurales también es notoria en los muros agrietados, puertas o ventanas en mal estado, y grietas en los pisos.

La situación cambia en lo que hace a la poca luz solar y escasa ventilación. Estos problemas de diseño, asociados a escaso espacio disponible y a zonas de edificación más compacta, aparecen principalmente en Montevideo (cuadro 1.38).

**Cuadro 1.38**  
**Porcentaje de problemas constructivos en viviendas por región**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Humedades en techos	25,1	24,5	26,8	21,4
Goteras en techos	20,9	15,8	23,8	27,7
Muros agrietados	14,5	9,0	18,0	20,6
Puertas o ventanas en mal estado	16,1	13,0	18,0	20,2
Grietas en pisos	8,9	4,2	11,2	17,2
Caída de revoque en paredes o techos	16,6	15,5	17,9	16,2
Cielos rasos desprendidos	3,8	2,6	4,4	6,0
Poca luz solar	9,6	11,7	8,7	5,4
Escasa ventilación	5,3	6,6	4,8	2,5
Peligro de derrumbe	0,7	0,6	0,8	1,0
Humedades en los cimientos	22,4	19,5	25,7	21,0

Fuente: INE - ECH 2009

El cuadro 1.39 desagrega según quintiles de ingreso. Se puede observar que los problemas constructivos descienden con notable regularidad desde el primer quintil hacia el quinto. En

términos generales, los problemas se registran entre 3 y 23 veces más frecuentemente en el primer quintil que en el quinto.

**Cuadro 1.39**

**Porcentaje de problemas constructivos en viviendas por quintiles de ingreso per cápita**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Humedades en techos	25,1	37,8	31,0	25,5	19,3	12,0
Góteras en techos	20,9	43,5	27,7	17,7	10,4	5,0
Muros agrietados	14,5	27,8	18,8	12,8	8,7	4,3
Puertas o ventanas en mal estado	16,1	36,0	20,3	12,2	8,2	3,8
Grietas en pisos	8,9	21,1	11,8	6,4	3,7	1,7
Caída de revoque en paredes o techos	16,6	25,4	20,5	16,5	12,9	7,7
Cielos rasos desprendidos	3,8	8,2	5,3	3,0	1,7	0,8
Poca luz solar	9,6	16,7	10,7	8,4	7,3	4,7
Escasa ventilación	5,3	11,1	5,6	4,4	3,2	2,1
Peligro de derrumbe	0,7	2,3	0,8	0,4	0,2	0,1
Humedades en los cimientos	22,4	36,3	27,2	20,6	17,1	11,0

Fuente: INE - ECH 2009

Si se separan las viviendas según estén localizadas en asentamientos irregulares o en el tejido formal (cuadro 1.40), se observa una situación peor en los asentamientos. En particular, el porcentaje de viviendas que muestran peligro percibido de derrumbe, es el 2,9% en los asentamientos frente al 0,7% en el tejido formal. Sin embargo, nuevamente, en términos absolutos la relación se invierte: hay casi 6 viviendas con riesgo de derrumbe percibido en el tejido formal por cada vivienda en los asentamientos (7 mil viviendas en tejido formal frente a mil viviendas en asentamientos).

**Cuadro 1.40**

**Porcentaje de problemas constructivos en viviendas por localización en asentamiento o en tejido formal**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Humedades en techos	25,1	35,9	24,7
Góteras en techos	20,9	48,5	19,7
Muros agrietados	14,5	22,4	14,2
Puertas o ventanas en mal estado	16,1	39,0	15,1
Grietas en pisos	8,9	15,8	8,6
Caída de revoque en paredes o techos	16,6	16,2	16,7
Cielos rasos desprendidos	3,8	4,5	3,8
Poca luz solar	9,6	22,9	9,0
Escasa ventilación	5,3	16,2	4,8
Peligro de derrumbe	0,7	2,9	0,7
Humedades en los cimientos	22,4	37,7	21,8

Fuente: INE - ECH 2009

## Presencia de baño y cocina en las viviendas

### Baño

La gran mayoría de los hogares tienen baño con cisterna (91,0%). Un 9,0% no tiene baño o lo tiene sin cisterna.

**Cuadro 1.41**  
**Hogares según presencia de baño y cisterna. En porcentajes.**

	%
Total	100,0
Sí. Con cisterna	91,0
Sí. Sin cisterna	8,0
No	1,0

Fuente: INE - ECH 2009

Si se desagregan los datos por zonas (cuadro 1.42), Montevideo presenta la mejor situación relativa (5,0% de viviendas sin baños o de baños sin cisterna). Le siguen las localidades del Interior con 5000 o más habitantes (9,4%) y las localidades del Interior de menos de 5000 habitantes, y zonas rurales (21,6%).

**Cuadro 1.42**  
**Hogares por región según presencia de baño y cisterna**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Sí. Con cisterna	91,0	95,0	90,6	78,4
Sí. Sin cisterna	8,0	4,2	8,4	19,6
No	1,0	0,8	1,0	2,0

Fuente: INE - ECH 2009

Si se desagrega por quintiles (cuadro 1.43), se ve que las situaciones problemáticas bajan regularmente conforme aumenta el ingreso: están presentes en el 26,3% de las viviendas del primer quintil y en el 0,8% del quinto quintil.

**Cuadro 1.43****Hogares por quintiles de ingreso según presencia de baño y cisterna**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sí. Con cisterna	91,0	73,7	88,8	95,1	98,0	99,2
Sí. Sin cisterna	8,0	23,2	10,1	4,3	1,8	0,7
No	1,0	3,1	1,1	0,6	0,2	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

Los asentamientos irregulares tienen un 31,8% de situaciones problemáticas en sus baños. Esta cifra porcentual es similar, aunque un tanto superior, a la de los hogares del primer quintil (26,3% de situaciones problemáticas).

**Cuadro 1.44****Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según presencia de baño y cisterna**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Sí. Con cisterna	91,0	68,2	92,0
Sí. Sin cisterna	8,0	26,5	7,2
No	1,0	5,3	0,8

Fuente: INE - ECH 2009

Sin embargo, en términos absolutos, en el tejido formal hay 82 mil hogares sin baño, o con baño sin cisterna, frente a 14 mil en los asentamientos irregulares: en el tejido formal hay casi 6 casos por cada caso de los asentamientos.

**Cocina**

Un 9,6% de la población no posee cocina con pileta y canilla, o la posee compartida con otros hogares.

**Cuadro 1.45****Hogares según presencia de cocina con pileta y canilla**

	%
Total	100,0
Sí, privado de este hogar	90,4
Sí, compartido con otros hogares	1,1
No hay	8,5

Fuente: INE - ECH 2009

Cuando se compara por regiones (cuadro 1.46), se advierte que la mejor situación relativa la presenta Montevideo (3,6 % de hogares sin cocina); en una situación intermedia están las localidades de 5000 o más habitantes (9,2%); y la peor situación es la de las localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales (22,1%).

**Cuadro 1.46**

**Hogares por región según presencia de cocina con piletta y canilla**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Sí, privado de este hogar	90,4	95,0	89,9	77,4
Sí, compartido con otros hogares	1,1	1,4	0,9	0,5
No hay	8,5	3,6	9,2	22,1

Fuente: INE - ECH 2009

Si se desagrega por quintiles de ingreso (cuadro 1.47), se ve que los problemas se concentran en el primer quintil. Allí, un 23,2% de los hogares no posee cocina, frente a un 0,6% en el quinto quintil.

**Cuadro 1.47**

**Hogares por quintiles de ingreso según presencia de cocina con piletta y canilla**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sí, privado de este hogar	90,4	75,7	87,8	93,6	96,6	98,5
Sí, compartido con otros hogares	1,1	1,1	1,2	1,1	1,0	0,9
No hay	8,5	23,2	11,0	5,3	2,4	0,6

Fuente: INE - ECH 2009

El cuadro 1.48 muestra que en los asentamientos irregulares la situación es incluso un poco peor que la del primer quintil de la población del país (25,4% de hogares no posee cocina frente a 23,2%). Sin embargo, en números absolutos, son mucho más frecuentes los hogares sin cocina en el tejido formal que en los asentamientos: 80 mil hogares frente a 11 mil.

**Cuadro 1.48****Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según presencia de cocina con piletta y canilla**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Sí, privado de este hogar	90,4	73,3	91,1
Sí, compartido con otros hogares	1,1	1,3	1,1
No hay	8,5	25,4	7,8

Fuente: INE - ECH 2009

**Servicios de infraestructura****Abastecimiento de agua**

La mayoría de los hogares (92,3%) consume agua potable de la red general (OSE). El resto (7,7%) consume agua con menores garantías, dada la contaminación potencial de las napas subterráneas y cursos de agua.

**Cuadro 1.49****Hogares según origen del agua para beber y cocinar**

	%
Total	100,0
Red general	92,3
Pozo surgente no protegido	1,1
Pozo surgente protegido	5,7
Aljibe	0,6
Arroyo, río	0,1
Otro	0,2

Fuente: INE - ECH 2009

El abastecimiento de agua a través de una red general es esencialmente un servicio urbano. Por ello es de esperar un porcentaje mucho más bajo de conexión a la red de agua en las localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales. Allí la conexión a la red es del 51,9% (cuadro 1.50). Ahora bien, si se considera sólo las áreas urbanas, la conexión es de 88,4%.

**Cuadro 1.50****Hogares por región según origen del agua para beber y cocinar**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Red general	92,3	99,5	97,1	51,9
Pozo surgente no protegido	1,1	0,1	0,3	7,5
Pozo surgente protegido	5,7	0,4	2,3	35,0
Aljibe	0,6	0,0	0,1	4,3
Arroyo, río	0,1	0,0	0,0	0,6
Otro	0,2	0,0	0,2	0,7

Fuente: INE - ECH 2009

Desagregados los datos por quintiles, se advierte una progresión en los porcentajes de hogares conectados a la red general conforme aumentan los ingresos (cuadro 1.51).

**Cuadro 1.51****Hogares por quintiles de ingreso según origen del agua para beber y cocinar**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Red general	92,3	88,6	88,7	91,9	95,1	97,1
Pozo surgente no protegido	1,1	2,1	1,7	1,1	0,6	0,2
Pozo surgente protegido	5,7	7,7	8,1	6,2	3,9	2,4
Aljibe	0,6	1,1	1,1	0,6	0,3	0,1
Arroyo, río	0,1	0,2	0,1	0,1	0,0	0,1
Otro	0,2	0,3	0,3	0,1	0,1	0,1

Fuente: INE - ECH 2009

Los asentamientos presentan una mayor tasa de conexión a la red general que el tejido formal (cuadro 1.52). Ello se debe a que los asentamientos son básicamente un fenómeno urbano y periurbano, mayoritariamente de Montevideo y Canelones, en tanto la falta de conexión a la red general de agua es un fenómeno rural, donde predomina la construcción formal.

### Cuadro 1.52

#### Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según origen del agua para beber y cocinar

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Red general	92,3	98,3	92,0
Pozo surgente no protegido	1,1	0,2	1,2
Pozo surgente protegido	5,7	1,1	5,9
Aljibe	0,6	0,1	0,6
Arroyo, río	0,1	0,0	0,1
Otro	0,2	0,2	0,2

Fuente: INE - ECH 2009

### Evacuación de aguas pluviales e inundaciones

El 4,0% de los hogares declara que su vivienda se inunda cuando llueve.

### Cuadro 1.53

#### Hogares según inundación cuando llueve

	%
Total	100,0
Se inunda cuando llueve	4,0
No se inunda	96,0

Fuente: INE - ECH 2009

La situación se presenta con más frecuencia en el Interior, en localidades de 5000 y más habitantes (cuadro 1.54).

### Cuadro 1.54

#### Hogares por región según inundación cuando llueve

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Se inunda cuando llueve	4,0	3,2	5,1	2,9
No se inunda	96,0	96,8	94,9	97,1

Fuente: INE - ECH 2009

El quintil de ingresos más afectado por las inundaciones es el primer quintil (10,8%) y el menos afectado es el quinto quintil (0,8%). Los quintiles intermedios tienen posiciones intermedias (cuadro 1.55).

**Cuadro 1.55****Hogares por quintiles de ingreso según inundación cuando llueve**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Se inunda cuando llueve	4,0	10,8	4,4	2,4	1,5	0,8
No se inunda	96,0	89,2	95,6	97,6	98,5	99,2

Fuente: INE - ECH 2009

El porcentaje de hogares en asentamientos irregulares que sufre problemas de inundación cuando llueve (15,5%), es un tanto superior al de los hogares del primer quintil (10,8%).

Sin embargo, en términos absolutos, los hogares en asentamientos que sufren problemas de inundaciones son muchos menos que los del tejido formal (7 mil frente a 35 mil).

**Cuadro 1.56****Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según inundación cuando llueve**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Se inunda cuando llueve	4,0	15,5	3,5
No se inunda	96,0	84,5	96,5

Fuente: INE - ECH 2009

**Evacuación de aguas residuales**

El 58,8% de los hogares evacuan sus aguas residuales hacia la red cloacal general (cuadro 1.57). El resto, 41,2%, las evacuan utilizando formas que, muy especialmente en las áreas urbanas, resultan más precarias y propensas a generar contaminación ambiental y riesgos de salud.

**Cuadro 1.57****Hogares según destino de las aguas residuales**

	%
Total	100,0
Red general	58,8
Fosa séptica, pozo negro	40,1
Entubado hacia el arroyo	0,7
Otro (superficie, etc.)	0,4

Fuente: INE - ECH 2009

La forma precaria más habitual de evacuación de aguas residuales y excretas se registra en la categoría “Fosa séptica, pozo negro”.<sup>3</sup>

El cuadro 1.58 desagrega la evacuación de aguas residuales según la ubicación urbana o rural de la vivienda. La forma preponderante en el ámbito urbano es la red general (63,5%) en tanto en el ámbito rural lo es la fosa séptica o el pozo negro (91,5%).

**Cuadro 1.58**  
**Hogares por localización rural o urbana, según**  
**destino de aguas residuales**

	Total	Urbano	Rural
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Red general	58,8	63,5	2,7
Fosa séptica, pozo negro	40,1	35,8	91,5
Entubado hacia el arroyo	0,7	0,4	3,9
Otro (superficie, etc.)	0,4	0,3	1,9

Fuente: INE - ECH 2009

Visto el superior grado de problemas que generan los pozos negros y fosas sépticas en las zonas urbanas, y que la gran mayoría de los hogares están allí (92,1%), se dedicará el resto del apartado exclusivamente a las viviendas urbanas.

El cuadro 1.59 desagrega los hogares urbanos según regiones (por tratar aquí sólo la situación de los hogares urbanos, la región “Interior, localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales”, pasa a ser en este apartado “Interior y localidades menos de 5000 habitantes”).

Porcentajes importantes de los hogares urbanos de todas las regiones eliminan sus aguas residuales utilizando formas distintas a la red cloacal general (Montevideo, 13,8%; localidades del Interior de 5000 y más habitantes, 52,2%; localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales, 74,5%).

<sup>3</sup> Los pozos negros son, en el mejor de los casos, depósitos subterráneos de paredes impermeables que recogen aguas negras, las cuales son finalmente retiradas mediante barométricas. Pero los pozos negros no siempre son impermeables: en muchísimos casos son “perdedores”. Para ahorrar gastos de barométrica, muy frecuentemente sus paredes son perforadas, de tal forma que evacuen los líquidos directamente en los terrenos contiguos.

Las fosas sépticas son depósitos especiales que poseen dispositivos para bajar el nivel de contaminación de las excretas y líquidos acompañantes. Se admite que los líquidos, luego de disminuido su nivel de contaminación, sean evacuados a los terrenos circundantes.

Pozos negros y fosas sépticas son problemáticos en zonas urbanas. En las zonas rurales son menos problemáticos: la existencia de grandes cantidades de terreno baja notablemente la concentración de la contaminación. Además pozos negros y fosas sépticas son allí, con frecuencia, la única solución económicamente viable.

**Cuadro 1.59****Hogares urbanos por región según destino de las aguas residuales**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab.
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Red general	63,5	86,2	47,8	25,5
Fosa séptica, pozo negro	35,8	12,8	51,9	73,8
Entubado hacia el arroyo	0,4	0,7	0,1	0,5
Otro (superficie, etc.)	0,3	0,3	0,2	0,2

Fuente: INE - ECH 2009

El cuadro 1.60 desagrega los hogares urbanos según quintiles de ingreso per cápita. En todos los quintiles se advierten porcentajes importantes de hogares con formas precarias de eliminación de aguas residuales.

**Cuadro 1.60****Hogares urbanos por quintiles de ingreso según destino de las aguas residuales**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Red general	63,5	40,4	51,7	63,1	73,6	84,9
Fosa séptica, pozo negro	35,8	56,9	47,6	36,6	26,4	15,1
Entubado hacia el arroyo	0,4	1,7	0,4	0,2	0,0	0,0
Otro (superficie, etc.)	0,3	1,0	0,3	0,1	0,0	0,0

Fuente: INE - ECH 2009

Los hogares conectados a la red general crecen con los quintiles de ingreso: primer quintil, 40,4%; segundo, 51,7%; tercero, 63,1%; cuarto, 73,6%; y quinto, 84,9%. De las cifras antedichas es interesante notar que el 15,1% de los hogares del quinto quintil no cuentan con conexión a la red general.

El cuadro 1.61 muestra que un porcentaje muy alto de los hogares en los asentamientos elimina sus excretas utilizando formas subóptimas (74,1%). Estas formas subóptimas tienen fuerte presencia, pero en menor grado, en el tejido formal (35,0%).

**Cuadro 1.61****Hogares urbanos por localización en asentamiento o en tejido formal, según destino de las aguas residuales**

	Total %	Asentamiento irregular %	Tejido formal %
Total	100,0	100,0	100,0
Red general	63,5	25,9	65,0
Fosa séptica, pozo negro	35,8	64,1	34,6
Entubado hacia el arroyo	0,4	7,2	0,2
Otro (superficie, etc.)	0,3	2,8	0,2

Fuente: INE - ECH 2009

En términos absolutos, la situación se invierte. Los hogares urbanos del tejido formal sin eliminación por red general son 326 mil, frente a 27 mil de los asentamientos. La relación es de 12 a 1.

**Servicio de barométricas**

A quienes evacuan sus excretas a pozos negros o cámaras sépticas, se les preguntó por la utilización de barométricas. El 29,6% no usan tales servicios. Quienes los utilizan los solicitan fundamentalmente a empresas privadas (45,5%) o a las intendencias (24,6%).

**Cuadro 1.62****Proveedores de servicios de barométrica**

	Total %
Total	100,0
Intendencia municipal	24,6
Empresa privada	45,5
Ose	0,1
Otro	0,2
No utiliza	29,6

Fuente: INE - ECH 2009

**Calidad global de las viviendas**

En este apartado se estudia la calidad global de las viviendas, las cuales son clasificadas según la cantidad de características problemáticas que presentan.

Se consideran características problemáticas las que siguen:

- Paredes externas de materiales livianos sin revestimiento, adobe, o materiales de desecho
- Techo liviano sin cielo raso, de quincha, o de materiales de desecho
- Muros agrietados
- Puertas o ventanas en mal estado
- Grietas en pisos
- Caída de revoques en paredes o techos

- Inundación cuando llueve
- Peligro de derrumbe
- Origen del agua para beber o cocinar, (a) para zonas urbanas, que no sea de red general y (b) para zonas rurales, que no sea de la red general ni de pozo surgente protegido
- Baño sin cisterna, o ausencia de baño
- Evacuación del servicio sanitario, (a) para zona urbana: pozo negro, entubado hacia el arroyo, u otro (superficie, etc.), y (b) para zona rural, evacuación hacia entubado hacia arroyo u otro (superficie, etc.)
- Cocina compartida con otros hogares, o ausente

Se dividieron las viviendas en (a) buenas viviendas, que no presentan ningún rasgo considerado indeseable, (b) viviendas con algunos problemas, que presentan entre 1 y 3 rasgos indeseables, y (c) viviendas con múltiples problemas, que presentan 4 o más rasgos indeseables. El cuadro 1.62 muestra las frecuencias obtenidas para el país.

De acuerdo a los criterios establecidos, para el conjunto del país, se tiene un 11,4% de viviendas con múltiples problemas.

**Cuadro 1.63**  
**Hogares según problemas de la vivienda**

	%
Total	100,0
Buena vivienda	44,9
Vivienda con algunos problemas	43,7
Viviendas con problemas múltiples	11,4

Fuente: INE - ECH 2009

Si se desagrega por zonas, la mejor situación la muestra Montevideo, seguida por la de las localidades de 5000 y más habitantes, y en último aparecen las localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales (6,0 de problemas múltiples, 14,1 y 20,9%).

**Cuadro 1.64**  
**Hogares por región según problemas de la vivienda**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Buena vivienda	44,9	63,2	32,3	27,1
Vivienda con algunos problemas	43,7	30,8	53,6	52,0
Viviendas con problemas múltiples	11,4	6,0	14,1	20,9

Fuente: INE - ECH 2009

La situación de la vivienda mejora regularmente con los quintiles de ingreso (cuadro 1.65). Del primer quintil al quinto, se tienen los siguientes porcentajes de viviendas con problemas múltiples: 32,1; 14,3; 6,9; 3,0 y 0,9%.

**Cuadro 1.65****Hogares por quintiles de ingreso según problemas de la vivienda**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Buena vivienda	44,9	17,7	31,8	44,9	57,2	73,0
Vivienda con algunos problemas	43,7	50,2	53,9	48,2	39,8	26,1
Viviendas con problemas múltiples	11,4	32,1	14,3	6,9	3,0	0,9

Fuente: INE - ECH 2009

El cuadro 1.66 muestra que el 34,9% de las viviendas en asentamientos irregulares tienen problemas múltiples. Este porcentaje es similar al del primer quintil de ingresos (32,1%).

**Cuadro 1.66****Hogares por localización en asentamiento o en tejido formal, según problemas de la vivienda**

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Buena vivienda	44,9	10,7	46,4
Vivienda con algunos problemas	43,7	54,4	43,2
Viviendas con problemas múltiples	11,4	34,9	10,4

Fuente: INE - ECH 2009

Si bien los asentamientos tienen la mayor concentración de viviendas con múltiples problemas, en términos absolutos la situación cambia: en los asentamientos hay 14 mil de estas viviendas, frente a 100 mil en el resto del país. La relación es de 1 a 7.

El cuadro 1.67 muestra los porcentajes de viviendas problemáticas (según los criterios elegidos) por departamento, en orden descendente. Los departamentos con mayor porcentaje de viviendas con múltiples problemas son entonces los primeros de la lista: Cerro Largo, Tacuarembó y Rivera. Los departamentos que aparecen con menor porcentaje son Maldonado, Soriano y Montevideo.

Puede pensarse que quizás esta posición privilegiada de Montevideo en el ordenamiento se deba en fuerte medida a la consideración de la evacuación de aguas residuales como problema. Como se vio antes, la red cloacal tiene más presencia en Montevideo que en el Interior, tanto urbano como rural.

**Cuadro 1.67****Porcentaje de viviendas con múltiples problemas, por ubicación urbano-rural, según departamento**

	<b>Total</b>	<b>Urbano</b>	<b>Rural</b>
	<b>%</b>	<b>%</b>	<b>%</b>
Total	11,4	10,6	21,1
Cerro Largo	27,7	25,0	46,5
Tacuarembó	20,1	16,6	38,8
Rivera	19,9	17,2	40,9
Treinta y Tres	19,3	18,9	21,8
Artigas	18,4	18,3	19,1
Canelones	16,7	16,4	18,6
Durazno	16,5	15,3	25,0
Salto	15,8	15,0	22,7
Colonia	15,2	15,3	14,3
Rocha	15,1	14,2	23,6
Lavalleja	15,0	12,0	31,2
Paysandú	14,4	14,5	14,0
San José	13,9	14,5	11,0
Flores	11,3	10,6	17,6
Río Negro	10,5	10,4	11,1
Florida	9,7	9,0	13,5
Maldonado	8,9	8,1	23,2
Soriano	8,7	8,8	7,8
Montevideo	6,0	5,5	17,7

Fuente: INE - ECH 2009

Por ello, se ha elaborado un segundo índice (Índice 2) que no tiene en cuenta la evacuación de dichas aguas. Como puede verse, no hay grandes cambios en el ordenamiento, y Montevideo sigue presentando aún así la mejor posición relativa (cuadro 1.68).

**Cuadro 1.68**

**Porcentaje de viviendas con múltiples problemas (Índice 2), por carácter urbano-rural y según departamento**

	Total	Urbano	Rural
	%	%	%
Total	8,4	7,3	20,2
Cerro Largo	22,0	19,2	42,2
Tacuarembó	16,7	12,7	38,1
Rivera	14,8	11,6	39,4
Treinta y Tres	14,6	13,8	19,8
Artigas	14,4	14,0	19,1
Durazno	13,6	12,4	22,2
Salto	12,7	11,7	21,9
Canelones	10,5	9,6	17,8
Paysandú	10,3	10,0	14,0
Flores	10,1	9,3	17,3
Rocha	10,1	8,9	22,9
Lavalleja	10,1	6,4	30,9
Colonia	10,0	9,5	13,5
San José	9,7	9,5	11,0
Florida	7,8	6,8	13,5
Maldonado	7,0	6,2	22,4
Río Negro	6,6	6,2	9,5
Soriano	5,8	5,6	7,8
Montevideo	4,6	4,2	16,7

**Fuente:** INE - ECH 2009

**Nota:** El Índice 2 no incorpora la evacuación de aguas residuales como problema.

Hecha esta comprobación, se vuelve al índice original. El cuadro 1.69 muestra los porcentajes de viviendas con múltiples problemas en Montevideo, por CCZ, ordenados en forma descendente. Aparecen con los más altos porcentajes de viviendas problemáticas CCZ de la periferia de Montevideo, y con los menores los CCZ 4, 7 y 5, que comprenden la costa de Montevideo y parque Batlle fundamentalmente.

**Cuadro 1.69**  
**Porcentaje de viviendas montevideanas con**  
**múltiples problemas, según CCZ**

	%
Total	6,0
CCZ 10	15,3
CCZ 18	15,3
CCZ 17	14,3
CCZ 9	12,5
CCZ 12	10,2
CCZ 11	9,7
CCZ 14	7,2
CCZ 13	6,7
CCZ 8	4,9
CCZ 15	4,2
CCZ 6	4,0
CCZ 16	2,4
CCZ 3	1,3
CCZ 1	0,9
CCZ 2	0,9
CCZ 4	0,8
CCZ 7	0,6
CCZ 5	0,2

Fuente: INE - ECH 2009

## Resumen

### Tenencia

- El 61,1% de los hogares uruguayos son propietarios de sus viviendas, el 17,8% alquila, y el resto son ocupantes gratuitos o en situación de dependencia.
- En el país, el porcentaje de inquilinos es aproximadamente similar para todos los quintiles de ingreso.
- En Montevideo el porcentaje de inquilinos es mayor que en el resto del país: 23,0%.

### Tipo de vivienda

- El tipo predominante de vivienda es la casa (75,2%). Le siguen los apartamentos en altura (10,2%). Estos apartamentos son casi exclusivamente montevideanos y se concentran en el cuarto y quinto quintil de ingresos.

### Elementos de confort

- La cantidad de electrodomésticos y elementos de confort de un hogar indica con bastante fidelidad el nivel de ingreso de los hogares. A mayor ingreso, más elementos de confort. Esto es cierto para la gran mayoría de los elementos considerados: calefón eléctrico, refrigerador, más de un televisor, conexión a TV para abonados, lavarropa, etc. Sin embargo hay algunas excepciones: (a) los calentadores instantáneos de agua, cuyo uso baja conforme se avanza en los quintiles de ingreso, (b) los ciclomotores, cuyo uso máximo desciende a partir del segundo quintil y (c) microcomputadoras, que son más abundantes en

el primer quintil que en el segundo y en el tercero, muy probablemente por efecto del Plan Ceibal.

- Para la mayoría de los elementos de confort, se da una estratificación entre regiones: primero Montevideo; segundo Interior, localidades de 5000 o más habitantes; y tercero Interior, localidades de menos de 5000 habitantes, y zonas rurales.

### **Cantidad de hogares y de personas por vivienda**

- En la gran mayoría de las viviendas uruguayas (98,3%) vive un solo hogar. En esencia, esta situación no cambia entre las distintas regiones del país, ni entre los distintos quintiles de ingresos.
- La cantidad más habitual de personas en el hogar es de dos.
- Los hogares de cinco o más habitantes constituyen el 13,8%. Tienden a concentrarse en los quintiles de menores ingresos.
- De las familias de 7 o más miembros, unas 4 mil viven en asentamientos, en tanto 24 mil viven en el tejido formal. (En los asentamientos irregulares vive aproximadamente el 4,1% de los hogares, según surge de la ECH. Este porcentaje ganará en precisión luego de la realización del Censo 2011).
- Para el conjunto del país, el 3,6% de los hogares padece hacinamiento. La región con más hacinamiento es el Interior del país, y el quintil de ingresos que más lo padece es el primero, con un 14,6%.
- En los asentamientos hay 7 mil hogares que padecen hacinamiento, en el tejido formal hay 31 mil hogares.

### **Materiales predominantes**

- El 97,5% de los hogares tiene materiales pesados en sus paredes. En los asentamientos hay unas 4 mil viviendas con paredes precarias (materiales livianos sin revestimiento, adobe y materiales de desecho), frente a 11 mil en el tejido formal.
- El 90,1% de los hogares tienen techos básicamente adecuados (58,8% de planchada y 31,3% techos livianos con revestimiento).
- Las formas más precarias de techos (techos livianos sin cielo raso, de quinchas y materiales de desecho) son más habituales en las localidades del Interior de menos de 5000 habitantes y en zonas rurales.
- Hay cuatro viviendas con techos precarios en el tejido formal por cada vivienda en los asentamientos (84 mil viviendas frente a 21 mil).

### **Presencia de baño**

- El 1,0% de los hogares no tiene baño. El 8,0% tiene baño sin cisterna. El 31,8% de los hogares de los asentamientos no tiene baño, o lo tiene sin cisterna. Sin embargo, en términos absolutos, hay 82 mil hogares en esta situación en el tejido formal frente a 6 mil en los asentamientos.
- A nivel de regiones, la situación en las localidades del Interior de menos de 5000 habitantes y zonas rurales es la peor, hay porcentualmente más viviendas sin baños y más baños sin cisternas.

### **Servicios de infraestructura**

- El 4,0% de los hogares se inunda cuando llueve. Porcentualmente, la mayoría de estos casos se ve en localidades de 5000 y más habitantes del Interior del país.
- El 36,5% de los hogares urbanos evacua sus aguas residuales usando formas no deseables desde el punto de vista de la contaminación y de la conservación de la salud. Lo

hace hacia fosas sépticas o pozos negros, mediante entubados hacia el arroyo, por superficie, etc.

- Evacuan sus excretas hacia pozos negros o fosas sépticas el 73,8% de los hogares urbanos en localidades del Interior de menos de 5000 habitantes, el 51,9% de los hogares en localidades del Interior de 5000 o más habitantes, y el 12,8% de los hogares urbanos de Montevideo.
- El 74,1% de los hogares de los asentamientos evacua sus excretas usando formas precarias (pozo negro o fosa séptica, entubado hacia el arroyo, superficie, etc.). También lo hace el 35,0% de los hogares urbanos del tejido formal.
- De las viviendas urbanas con sistemas precarios de eliminación de excretas, 326 mil pertenecen al tejido formal, frente a 27 mil de los asentamientos irregulares.

### **Calidad global de las viviendas**

- Cuando se evalúa la calidad total de las viviendas según un conjunto combinado de características constructivas, de mantenimiento y de servicios sanitarios, aparece un 11,4% con cuatro o más rasgos problemáticos.
- Estas viviendas con múltiples problemas tienden a concentrarse en el primer quintil (32,1%), en los asentamientos irregulares (34,9%), y en las localidades del interior de menos de 5000 habitantes y zonas rurales (20,9%).
- En los asentamientos hay unas 14 mil viviendas con múltiples problemas y en el tejido formal unas 100 mil viviendas. La relación es de 7 a 1.
- Los departamentos con mayor porcentaje de viviendas con múltiples problemas son Cerro Largo (27,7%), Tacuarembó (20,1%) y Rivera (19,9%). El departamento con menor porcentaje de viviendas con múltiples problemas es Montevideo (6,0%).
- Aún si no se considera la evacuación de las aguas residuales, Montevideo sigue teniendo la mejor posición relativa entre los departamentos.



# **Familia, adolescencia y juventud**

**Este capítulo fue realizado por:**

**Carlos Calvo**

Ingeniero en Agronomía

**Franco González**

Licenciado en Sociología

**Andrea Macari**

Licenciada en Sociología

## Adolescencia y juventud

Las definiciones acerca de la juventud y la adolescencia presentan diferencias según la sociedad, la clase social, el género o el área geográfica de la que se hable. De todos modos, más allá de las discusiones conceptuales tan diversas al respecto, es necesario tomar decisiones que permitan la comparabilidad de los resultados, consensuando los límites etarios que hacen referencia a este grupo de estudio.

*“En su concepción más general, el término ‘juventud’ se refiere al período del ciclo de vida en que las personas transitan de la niñez a la condición adulta, y durante el cual se producen importantes cambios biológicos, psicológicos, sociales y culturales” (CEPAL, 2000).*

En este capítulo, la descripción que se realiza de la población considerada *joven*, abarca a las personas entre 12 y 29 años, que representan aproximadamente el 26,0 por ciento de la población. Esta franja etaria se define en base a los criterios utilizados en los estudios específicos sobre juventud realizados recientemente en el país<sup>4</sup>.

El objetivo propuesto es conocer el tipo de hogares que los jóvenes integran, observar las variantes en los roles que asumen, en la asistencia al sistema educativo y en la condición de actividad a la luz de dimensiones como el sexo y la condición socioeconómica.

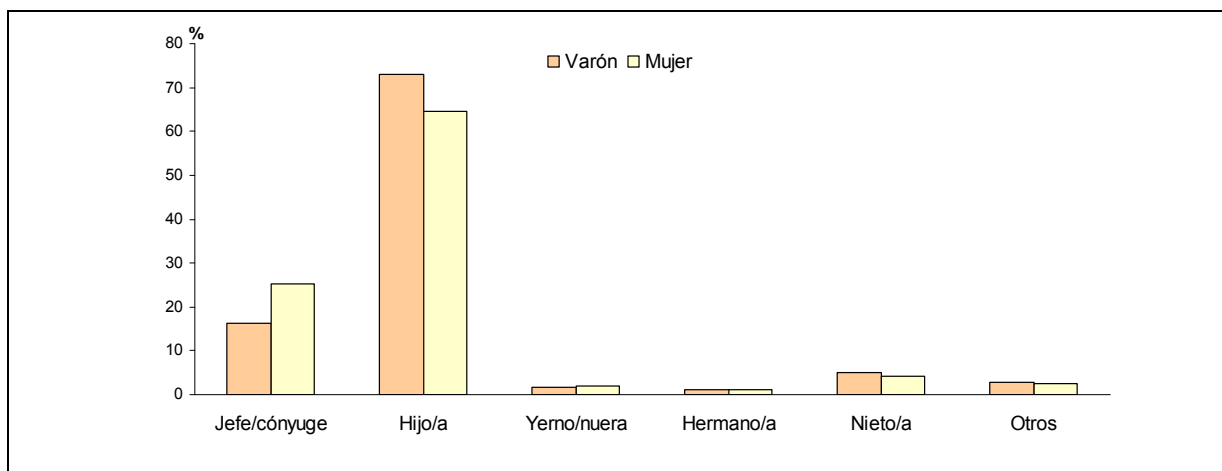
### Rol de los jóvenes

El rol que los jóvenes asumen en el hogar en función del parentesco, entre otras cosas, puede brindar información acerca del proceso de transición a la adultez: momento en que los jóvenes conforman un hogar propio independiente al de sus padres.

Para el conjunto de los jóvenes del país, casi el 21,0% asume el rol de jefe/a o cónyuge en sus hogares. Si se observa por sexo, el porcentaje de varones que asume este rol representa el 16,3% en comparación al 25,3% de las mujeres (gráfico 2.1).

#### Gráfico 2.1

**Rol de los jóvenes en el hogar según sexo. Distribución porcentual. Total país.**



Fuente: INE - ECH 2009

<sup>4</sup> Este tramo etario fue el utilizado en la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud de 2008. Infamilia – INE.

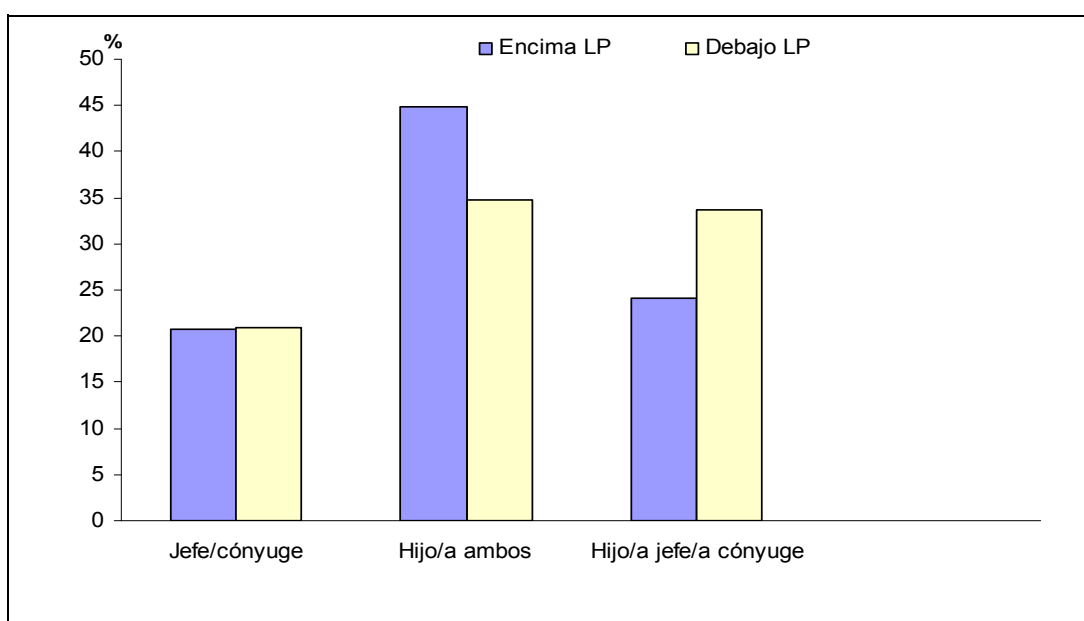
## Rol que asumen los jóvenes en sus hogares según incidencia de la pobreza

Al considerar la incidencia de la pobreza, no se registran diferencias en la proporción de jóvenes jefes o cónyuges entre los que están bajo la línea y quienes no. En cambio sí se registran diferencias para otras relaciones de parentesco.

Con respecto al rol de “hijo de ambos”, se observan diferencias importantes entre quienes están en situación de pobreza y quienes no: el 44,8% de los jóvenes que están por encima de la línea de pobreza asumen este rol, mientras el 34,7% de los que están por debajo también lo asumen. En cambio, para el caso de “hijo sólo del jefe” o “hijo sólo del cónyuge” la relación se invierte: lo asumen el 24,2% de los jóvenes que no están en situación de pobreza en relación al 33,6% de los que sí lo están (gráfico 2.2).

**Gráfico 2.2**

**Rol de los jóvenes en el hogar según incidencia de la pobreza. Distribución porcentual. Total país.**



Fuente: INE - ECH 2009

## Rol que asumen los jóvenes en sus hogares según sexo y tramos etarios

La selección de los subgrupos está vinculada principalmente a dos elementos: asistencia en el sistema educativo formal e ingreso al mercado laboral. En función a ello, es posible observar características específicas dentro del grupo según se consideren los distintos tramos de edad. Para observar estas diferencias, se definieron 4 subgrupos: (1) 12-14, (2) 15-19, (3) 20-24, (4) 25-29, (gráficos 2.1, 2.2 y 2.4).

### Jóvenes de 12 a 14 años

En este tramo etario, no se registran jóvenes jefes o cónyuges en sus hogares. La proporción de hijos de ambos alcanza el 63,3% entre los varones por encima de la línea de pobreza y el 62,2% entre las mujeres del mismo grupo, mientras que para quienes están en situación de pobreza representan el 45,3% y 46,7% respectivamente.

En cambio la relación se invierte para quienes asumen el rol de hijos/as sólo del jefe o cónyuge, según estén por debajo o por encima de la línea de pobreza. Entre los jóvenes en situación de pobreza, asumen este rol el 43,7% de los varones y el 43,3% de las mujeres.

En cambio, en los jóvenes que se ubican por encima de la línea se registra, para ambos sexos, una menor proporción de este rol: 28,3% y 28,7% para varones y mujeres respectivamente.

### ***Jóvenes de 15 a 19 años***

En este tramo etario se registra un porcentaje pequeño de varones y mujeres jefes o cónyuges de sus hogares. Se puede observar para este caso diferencias según el sexo, pues tanto para quienes están en situación de pobreza y quienes no, las mujeres representan una mayor proporción: 4,6% frente a 1,8% y 6,0% frente a 1,9% respectivamente. Si se consideran las diferencias entre los jóvenes en situación de pobreza y quienes no lo están, éstas resultan evidentes solamente en el caso de las mujeres.

Si se compara a los jóvenes de este tramo etario con el anterior (12 a 14 años), entre los que se ubican por encima de la línea, se observa un aumento de la proporción de hijos sólo del jefe o cónyuge y disminuye la proporción de hijo de ambos. Mientras que, entre los que se encuentran en situación de pobreza, disminuyen su peso relativo los que asumen tanto el rol de hijos de ambos como el de hijo de jefe o cónyuge.

### ***Jóvenes de 20 a 24 años***

En este grupo se registra un cambio más notorio en la distribución relativa de los roles. En el caso de los jóvenes que no están en situación de pobreza, el 16,8 % de los varones y el 28,1 % de las mujeres son jefes o cónyuges en sus hogares. Esto representa casi un sexto de los varones y casi un tercio de las mujeres en este tramo etario. Entre los jóvenes por debajo de la línea de pobreza, en esta condición se ubica el 25,8% de los varones y el 40,2% de las mujeres.

Quedan evidentes diferencias entre los géneros al observar que rol ocupan cuando encabezan hogares. Mientras entre las mujeres la gran mayoría asume el rol de cónyuge (68,5 %) entre los varones se observa la situación inversa: la gran mayoría asume el rol de jefe (84,2%).

En este tramo etario se observa que el rol de hijo va perdiendo importancia a medida que aumenta la edad: representan el 63,1% de los casos; cifra claramente menor a la registrada para los jóvenes de 12 a 14 años (90,6%). Esta situación es aún más notoria entre las mujeres y fundamentalmente en aquellas que pertenecen a hogares en situación de pobreza, donde menos del 50% en este tramo ocupan el rol de hijas en sus hogares.

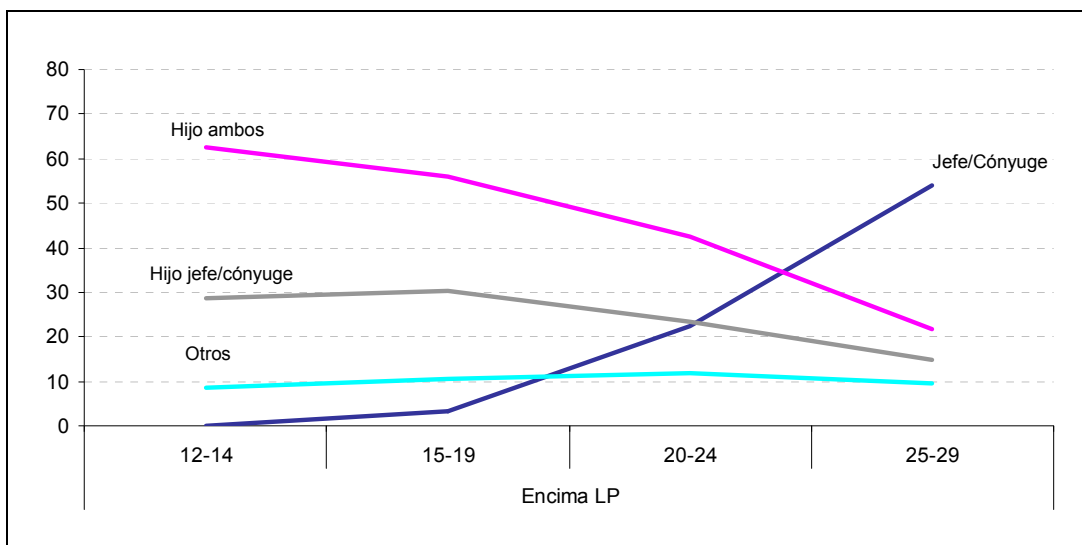
### ***Jóvenes de 25 a 29 años***

Para este grupo, el rol con mayor relevancia es el de jefe o cónyuge, tanto para varones como para mujeres. La importancia adquirida de este rol entre los jóvenes es más importante en el caso de los hogares bajo la línea de pobreza para ambos sexos: el 61,0% de los varones y el 71,5% de las mujeres.

Cabe agregar que los varones asumen mayoritariamente el rol de jefes y las mujeres el rol de cónyuges, tanto entre los que están en situación de pobreza como entre quienes no lo están.

**Gráfico 2.3.1**

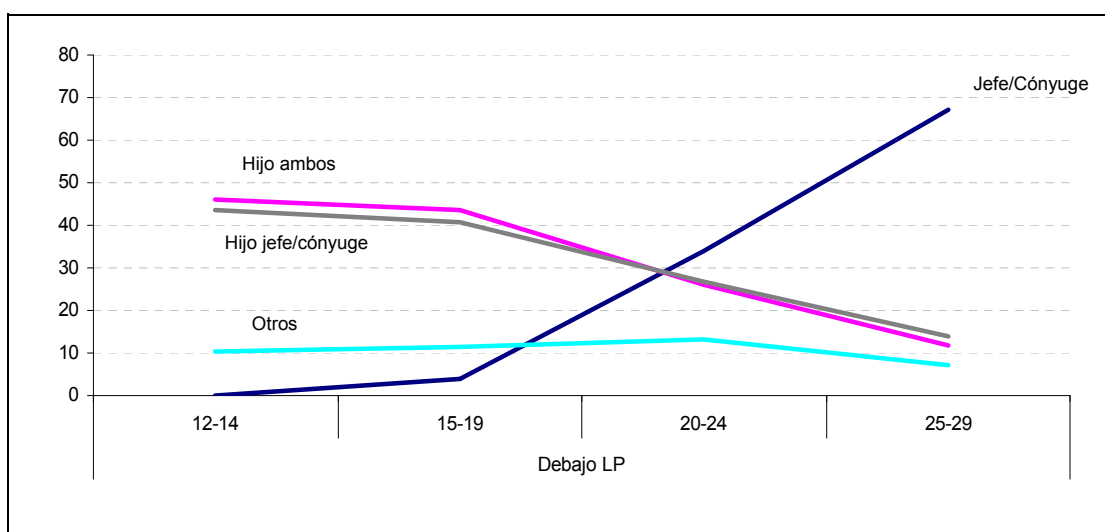
**Rol en el hogar de los jóvenes por encima de la línea de pobreza según grupos de edad. Distribución porcentual. Total país.**



Fuente: INE - ECH 2009

**Gráfico 2.3.2**

**Rol en el hogar de los jóvenes por debajo de la línea de pobreza según grupos de edad. Distribución porcentual. Total país.**



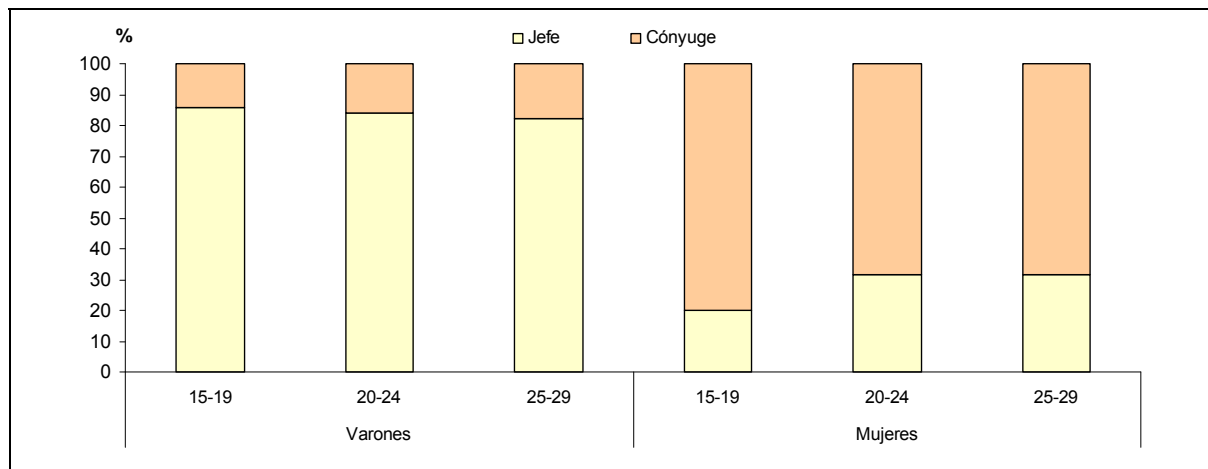
Fuente: INE - ECH 2009

En las últimas tres décadas el país ha experimentado un sistemático atraso en el calendario matrimonial y es muy probable que también en las uniones consensuales. Este fenómeno se evidencia al observar que en el período mencionado (últimos 30 años) la edad promedio para casarse de varones y mujeres aumentó aproximadamente 4 años: de 29 a 33 y de 25 a 29 respectivamente (Paredes, 2003).

Las gráficas 2.3.1 y 2.3.2 dejan entrever la situación comentada, los jóvenes, tanto en situación de pobreza como quienes no lo están, asumen mayoritariamente el rol de jefes o cónyuges a partir del último tramo etario. Sin embargo existe una brecha notoria entre ambos grupos de jóvenes, los que están en situación de pobreza asumen el rol de jefe/cónyuge en mayor proporción en cada grupo etario.

**Gráfico 2.4**

**Proporción de jóvenes jefes/as o cónyuges en el hogar por grupos de edad y sexo. Total país**



Fuente: INE - ECH 2009

### Rol familiar y tipo de hogar que integran los jóvenes según ingresos del hogar

En este punto se comparan únicamente los subgrupos extremos: 12 a 14 y 25 a 29, ya que poseen características claramente diferentes. En el primer grupo la mayoría de los jóvenes asumen el rol de hijos, están ingresando al primer ciclo de educación media y no se han insertado aún en el mercado laboral. En el último grupo los jóvenes en su mayoría ya no están asistiendo al sistema educativo, están insertos en el mercado laboral y se han emancipado del hogar de sus padres.

Algunas de las diferencias observadas anteriormente se acentúan si se consideran a los hogares con jóvenes según sus ingresos per cápita.

#### Jóvenes de 12 a 14 años

Entre los que pertenecen al primer quintil de ingresos,<sup>5</sup> asumen el rol de hijo solo del jefe o solo del cónyuge casi el 40,0%, mientras que asumen el rol de hijo de ambos el 50,5%. En el último quintil los que asumen el rol de hijo solo del jefe o solo del cónyuge representan el 23,0% y los que son hijos de ambos alcanzan el 75,0%.

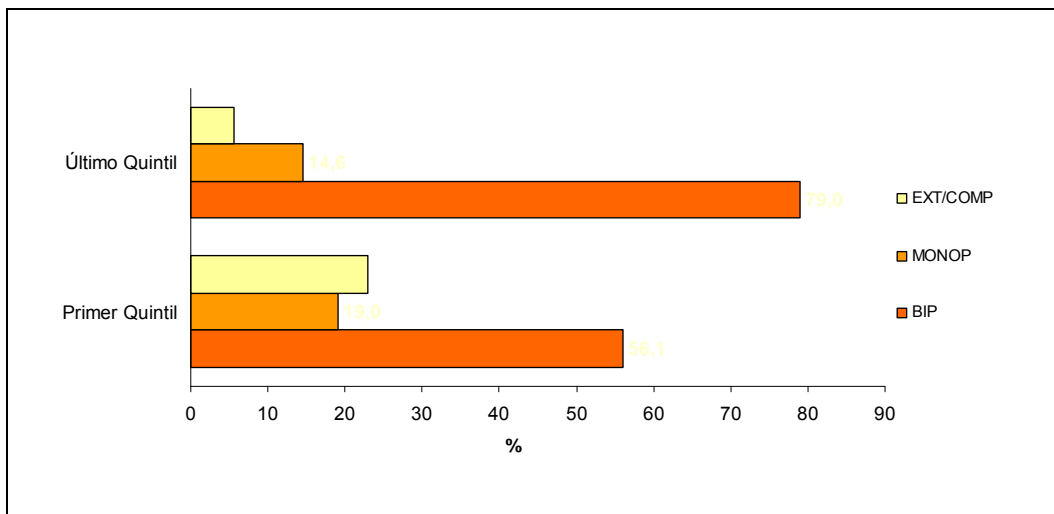
Con respecto al tipo de arreglo familiar, si bien tanto en el primero como en el último quintil el tipo de hogar que más integran los jóvenes entre 12 y 14 años son los hogares nucleares biparentales, la diferencia entre quintiles es notoria. En el primer quintil el 56,1% pertenecen a hogares biparentales y en el último quintil la cifra asciende al 79,0%. Esta diferencia puede deberse en parte a la importancia que adquieren los hogares extensos en el primer quintil, los cuales representan algo más de un quinto de los hogares de este grupo. En el último quintil los hogares extensos no superan el 5,0% (gráfico 2.5).

<sup>5</sup>

Quintiles de ingresos según el ingreso per cápita del hogar con valor locativo a valores corrientes.

**Gráfico 2.5**

**Tipo de hogar que integran los jóvenes de 12 a 14 años según quintiles de Ingresos per cápita del hogar. Distribución porcentual. Total país.**



Fuente: INE - ECH 2009

### **Jóvenes de 25 a 29 años**

Entre éstos jóvenes el tipo de hogar que predomina también es el nuclear biparental en ambos quintiles, representando el 57,6% en el primer quintil y el 31,4% en el quinto.

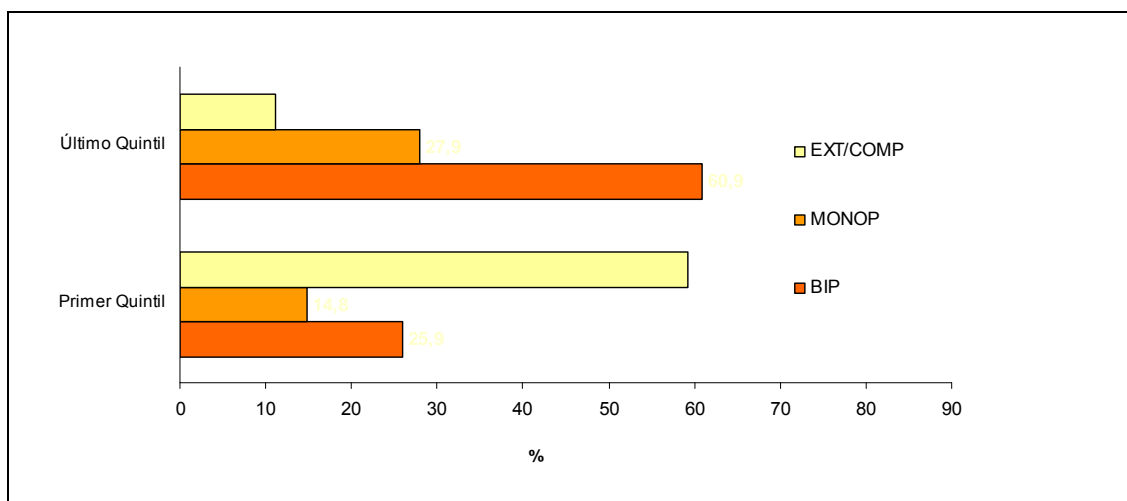
El rol de jefe o cónyuge alcanza el 65,0% para el primer quintil y es de 53,2% en el último quintil. Se destaca además, que las mujeres asumen este rol en una proporción mayor que los varones, independientemente del quintil de ingresos al que se haga referencia.

### **Rol de hijos**

Si se considera solamente a los jóvenes que asumen el rol de hijos en este grupo, quedan aún más evidentes las diferencias según ingresos: el 56,0% de los jóvenes del primer quintil viven en hogares extensos y el 61,0% de los jóvenes del quinto quintil integran hogares biparentales (gráfico 2.6).

**Gráfico 2.6**

**Tipo de hogar que integran los jóvenes de 25 a 29 años que asumen el rol de hijos, según quintiles de Ingresos per cápita del hogar. Distribución porcentual. Total país.**



Fuente: INE - ECH 2009

### Rol distinto del de hijos

Cuando no son hijos, en el primer quintil casi el 70,0% conforman hogares biparentales. Se destaca también las diferencias por sexo: dentro de los hogares familiares<sup>6</sup> los hogares monoparentales encabezados por mujeres representan el 13,0%, en cambio los hogares monoparentales con jefe varón no alcanzan el 1,0%.

En el último quintil, la proporción de jóvenes que integran hogares biparentales apenas superan el 10,0%, siendo los nucleares sin hijos y los unipersonales los más frecuentes: 52,2% y 20,6% respectivamente (gráfico 2.7).

La mayor proporción de hogares biparentales en el primer quintil está en concordancia con las diferencias que se constatan según niveles socioeconómicos respecto a la edad en que los jóvenes inician la vida reproductiva.

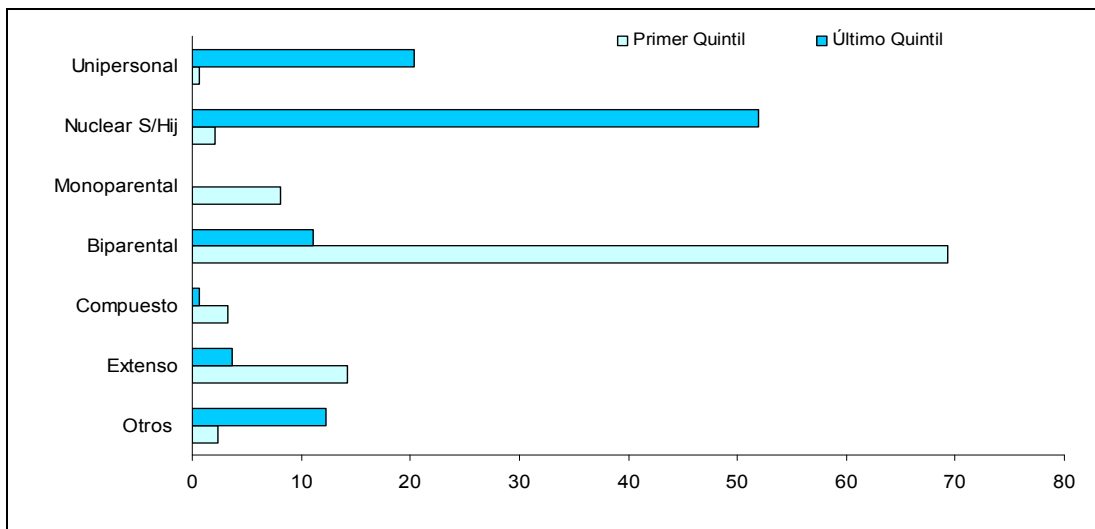
Los hogares extensos siguen tendiendo mayor relevancia en el primer quintil (25,4%) y adquiere importancia la diferencia observada en los hogares unipersonales y nucleares sin hijos en uno y otro quintil. Mientras que en el primero los hogares unipersonales y nucleares sin hijos no superan el 2,0%, en el quinto los unipersonales representan el 12,1% y los nucleares sin hijos el 30,8%.

Estas diferencias pueden estar contextualizadas con factores demográficos y socioculturales que inciden en los cambios familiares. En este sentido, la mayor proporción de hogares unipersonales y el mayor peso relativo de los hogares nucleares sin hijos en el último quintil, estarían asociados en parte a procesos más avanzados de modernización social. La necesidad de escolarización como medio para la inserción laboral y profesional exitosa, así como la definitiva incorporación de la mujer al mercado laboral, contribuye a postergar las uniones o el matrimonio así como la vida reproductiva: *“Una mayor exposición a la educación formal habitualmente incrementa las aspiraciones económicas, contribuye a redefinir el gusto por las tareas inherentes al desempeño del rol doméstico y a modificar la posición de las mujeres dentro de la estructura familiar.”* (Cabella, 2006).

<sup>6</sup> Hogares familiares son aquellos que tienen un núcleo conyugal y/o una relación padre/madre/hijo.

**Gráfico 2.7**

**Tipo de hogar que integran los jóvenes de 25 a 29 años que no son hijos. Distribución porcentual. Total país. Primer y último quintil.**



Fuente: INE - ECH 2009

### Condición de actividad de los jóvenes según ingreso y sexo

Los subgrupos son definidos tomando en cuenta el límite inferior a partir del cual se considera la Población en Edad de Trabajar (14 años), la edad de salida al sistema educativo superior (24 años) y las edades referencia de emancipación del hogar de los padres. De ese modo se definen 3 grupos: 14 a 19 años, 20 a 24 años y 25 a 29 años.

#### Jóvenes de 14 a 19 años

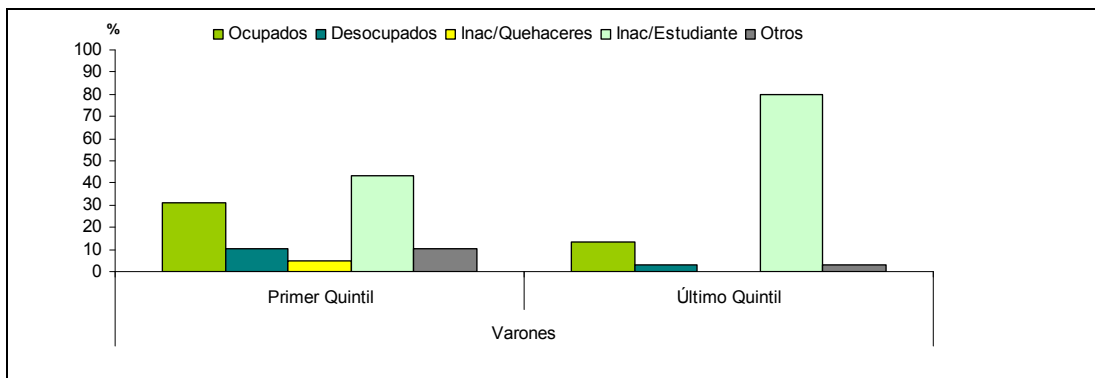
En el primer quintil, 43,0% de los varones y el 55,4% de las mujeres son estudiantes<sup>7</sup>. La diferencia por sexo es notoria también en el caso de los inactivos que realizan los quehaceres del hogar: 17,9% de las mujeres y el 5,1% de los varones. En el último quintil los estudiantes representan más del 80,0% para el total de los jóvenes, manteniéndose una mayor proporción de mujeres en esta categoría. La brecha entre varones y mujeres en el caso de los inactivos que realizan quehaceres del hogar casi desaparece para este nivel de ingresos (gráfico 2.8.1 y 2.8.2).

Entre los jóvenes del primer quintil de ingresos, los varones activos casi duplican a la proporción de mujeres en igual condición: 41,8% y 22,6% respectivamente. Para el caso de aquellos que están ocupados, los varones más que duplican a las mujeres: 31,4% a 13,6%. En el último quintil, la proporción de activos se reduce en forma considerable para ambos sexos: 16,8% varones y 12,3% mujeres. A su vez, la brecha entre varones y mujeres se achica de manera notoria.

<sup>7</sup> Dentro de la población en edad de trabajar (PET), "Estudiante" es una de las categorías de la población inactiva.

**Gráfico 2.8.1**

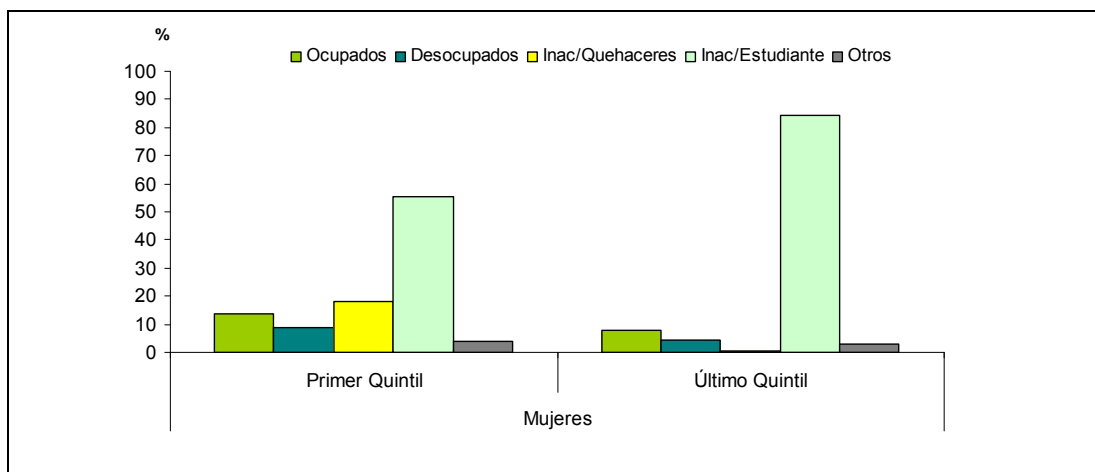
**Condición de actividad de los jóvenes de 14 a 19 años, según quintiles de Ingresos per cápita del hogar. Distribución porcentual. Total país. Varones.**



Fuente: INE - ECH 2009

**Gráfico 2.8.2**

**Condición de actividad de los jóvenes de 14 a 19 años según quintiles de Ingresos per cápita del hogar. Distribución porcentual. Total país. Mujeres.**



Fuente: INE - ECH 2009

### **Jóvenes de 20 a 24 años**

La relación entre activos e inactivos se modifica en este tramo etario para ambos quintiles y ambos sexos.

En el primer quintil de ingresos, los estudiantes pierden relevancia con respecto al grupo etario anterior. Los inactivos que realizan los quehaceres del hogar aumentan su brecha entre los sexos con respecto a los jóvenes de 14 a 19 debido a un incremento de mujeres dedicadas exclusivamente a esta actividad (32,6%) y a una reducción de varones dedicados a la misma (2,4%). El total de activos varones del primer quintil se ubica en 87,8% y las mujeres representan el 58,2%, lo que implica un aumento importante con respecto al grupo etario anterior (14 a 19 años). Los ocupados varones con el 73,2% casi duplican la proporción de mujeres en esta categoría.

Para el último quintil, los inactivos estudiantes representan un cuarto de los varones y un tercio de los de las mujeres jóvenes, contrastando con la situación del primer quintil. Los inactivos que realizan los quehaceres del hogar siguen representando una pequeña proporción para ambos sexos, siendo levemente superior para el caso de las mujeres. La

proporción de activos aumenta considerablemente en relación a los jóvenes de 14 a 19 años para ambos sexos. La brecha entre varones y mujeres tanto en el caso de los activos como de los ocupados, es notoriamente menor en comparación al grupo de menores ingresos.

Lo anterior deja entrever varios fenómenos: por un lado la mayor exposición y permanencia de los estratos altos en el sistema educativo independientemente del sexo, una mayor exposición de las mujeres a la educación independientemente al estrato social, y la persistencia de los roles tradicionales de género principalmente en los hogares de menores ingresos.

### Jóvenes de 25 a 29 años

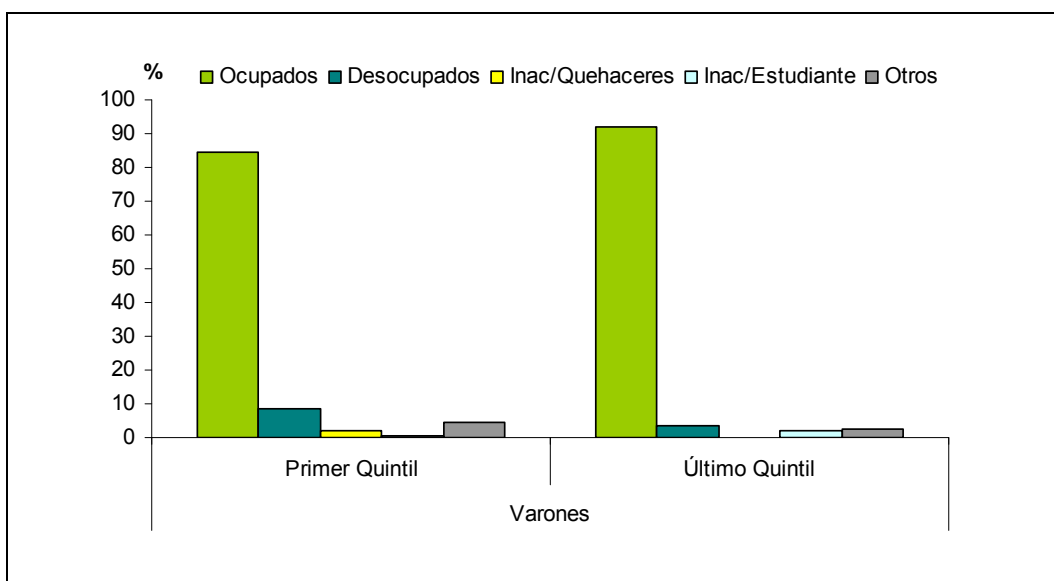
En este grupo etario se acentúan las tendencias marcadas para el grupo anterior, incrementándose aún más los activos, situación esperada en función del aumento de la edad.

En el primer quintil, los inactivos no superan el 7,0% en el caso de los varones, sin embargo las mujeres mantienen un porcentaje elevado que supera el 40,0%. La proporción de estudiantes se ubica en valores cercanos al 1,0% para ambos sexos. Los inactivos que se encargan de los quehaceres del hogar arrojan valores similares al grupo anterior (20 a 24 años), pero aumenta la proporción de mujeres en esta categoría (gráfico 2.9.1 y 2.9.2). Los activos alcanzan el 93,0% entre los varones y el 59,4% entre las mujeres. Dentro de ellos, los ocupados representan el 84,4% para los varones y el 44,1% para las mujeres.

En el último quintil los inactivos representan menos del 5,0% en el caso de los varones y menos del 8,0% en el caso de las mujeres. La proporción de estudiantes varones y mujeres se reduce a valores por debajo del 4,0% y quienes realizan los quehaceres del hogar continúan mostrando paridad entre los sexos, aunque se mantiene una menor proporción entre los varones. Los activos superan el 90,0% en ambos sexos, registrando una brecha mucho menor entre varones y mujeres con respecto al primer quintil. Una tendencia similar se observa en la distribución de los ocupados.

**Gráfico 2.9.1**

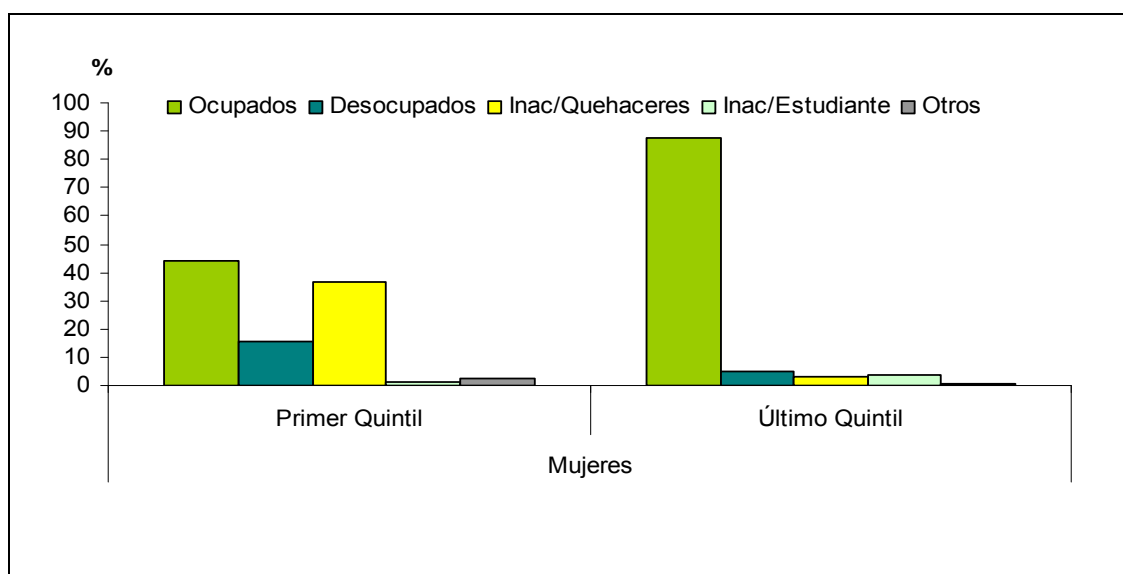
**Condición de actividad de los jóvenes de 25 a 29 años, según primer y último quintil de ingresos per cápita del hogar. Distribución porcentual. Total país. Varones.**



Fuente: INE - ECH 2009

**Gráfico 2.9.2**

**Condición de actividad de los jóvenes de 25 a 29 años, según primer y último quintil de ingresos per cápita del hogar. Distribución porcentual. Total país. Mujeres.**



Fuente: INE - ECH 2009

## Jóvenes, sistema educativo y mercado de trabajo

Resulta pertinente analizar de manera concreta la interacción entre el mercado laboral y el vínculo con el sistema educativo que mantienen los jóvenes entre 14 y 24 años. Esta relación es relevante en un contexto donde cada día las exigencias para acceder al mercado de trabajo son mayores y la deserción de los jóvenes de la educación media es considerable. Máxime considerando que los anuncios de ofrecimiento laboral en su mayoría exigen a los postulantes el ciclo secundario completo.

**Cuadro 2.1**

**Distribución de personas por asistencia al sistema educativo e inserción laboral según edad**

Edad	Total	Sólo estudia	Trabaja y estudia	Ni trabaja ni estudia	Sólo trabaja
Total	100,0	44,5	11,3	16,7	27,5
14	100,0	88,4	2,6	7,2	1,8
15	100,0	79,5	4,4	10,3	5,8
16	100,0	69,6	8,1	15,0	7,3
17	100,0	59,7	10,5	16,6	13,2
18	100,0	43,4	9,9	22,2	24,5
19	100,0	32,8	12,2	20,1	34,9
20	100,0	27,9	13,5	20,5	38,1
21	100,0	20,7	16,9	18,3	44,1
22	100,0	16,8	15,9	19,7	47,6
23	100,0	13,9	17,7	19,6	48,8
24	100,0	9,1	17,5	17,7	55,7

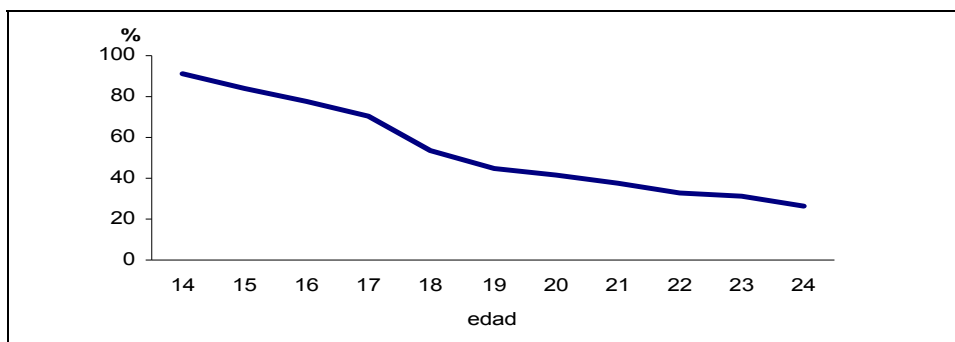
Fuente: INE - ECH 2009

Los datos presentados en el cuadro anterior permiten concluir que, a medida que aumenta la edad de los jóvenes, la proporción que asiste al sistema escolar es menor y como contraparte es mayor la de quienes se encuentran en el mercado de trabajo.

El siguiente gráfico evidencia la permanencia dentro del sistema escolar de la población entre los 14 y los 24 años. Mientras a los 14 años más de 9 de cada 10 jóvenes asisten a algún centro educativo, esta proporción cae a menos de 3 de cada 10 cuando su edad es de 24 años.

**Gráfico 2.10**

**Asistencia al sistema educativo según edades simples.**



Fuente: INE - ECH 2009

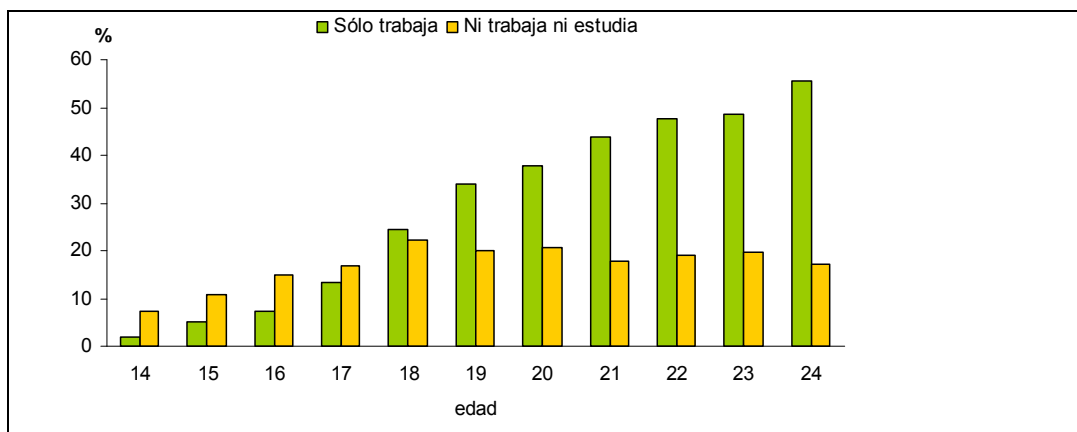
Si se consideran aquellos jóvenes que deberían estar en el ciclo secundario se observa que en promedio más del 20,0% de los jóvenes de entre 15 y 17 años se encuentran por fuera del sistema y entre los mayores de 18 años, menos de la mitad de los mismos continúan sus estudios, lo que denota la escasa proporción de jóvenes cursando estudios terciarios.

Cabe preguntarse: ¿qué hacen los jóvenes que se retiran del sistema educativo? Una respuesta posible es que los jóvenes abandonan los estudios para incorporarse en el mercado de trabajo.

Si se observan los datos presentados en el cuadro 2.1, la respuesta anterior queda relativizada, ya que cerca de uno de cada cinco jóvenes entre 18 y 24 años ni trabaja ni estudia.

**Gráfico 2.11**

**Proporción de jóvenes que no asisten al sistema educativo según inserción laboral.**



Fuente: INE - ECH 2009

El 10,0% de los jóvenes de 15 años, el 15,0% de los de 16 años y el 22,0% del total de jóvenes de 18 años ni estudian ni trabajan. Para cada una de estas edades, la proporción de jóvenes por fuera del sistema educativo representa el 64,0%; el 56,0% y el 48,0% respectivamente.

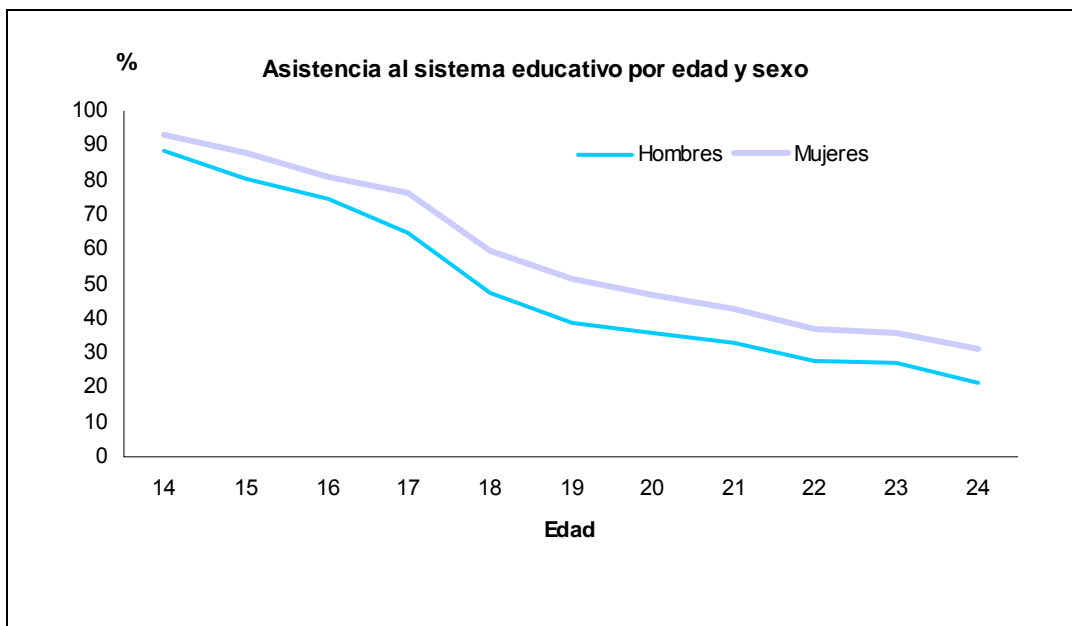
Si bien a partir de los 19 años persiste una cantidad importante de personas que ni estudian ni trabajan, la incorporación al mercado laboral toma singular y creciente importancia, teniendo su máximo en la última edad considerada (24 años); dentro de éstos, 3 de cada 4 no incorporados al sistema educativo si lo están en el mercado laboral.

### ¿Cómo se vinculan hombres y mujeres con el sistema educativo y con el mercado laboral?

Tanto hombres como mujeres presentan un aumento en la deserción escolar conforme avanza su edad. Si bien la tendencia para ambos sexos es similar, los varones muestran valores más altos que las mujeres. Es así que mientras entre los primeros para todas las edades consideradas (14 a 24 años) el 51,4% declara asistir al sistema educativo, este porcentaje aumenta al 60,2 cuando se considera a las mujeres (Cuadro 2.2 y 2.3).

**Gráfico 2.12**

**Asistencia al sistema educativo por edad y sexo.**



Fuente: INE - ECH 2009

**Cuadro 2.2****Distribución de hombres por edad según asistencia al sistema educativo e inserción laboral**

Edad	Total	Sólo estudia	Trabaja y estudia	Ni trabaja ni estudia	Sólo trabaja
Total	100,0	40,4	11,0	12,6	36,0
14	100,0	84,7	4,0	7,8	3,5
15	100,0	74,3	5,9	10,0	9,8
16	100,0	64,4	9,9	14,1	11,6
17	100,0	53,1	11,5	15,2	20,2
18	100,0	37,2	10,2	18,8	33,8
19	100,0	26,9	11,7	16,4	45,0
20	100,0	23,8	12,2	13,2	50,8
21	100,0	17,2	15,5	10,7	56,6
22	100,0	13,5	14,5	11,4	60,6
23	100,0	12,6	14,7	10,5	62,2
24	100,0	6,4	15,0	9,8	68,8

Fuente: INE - ECH 2009

**Cuadro 2.3. Distribución de mujeres por edad según asistencia al sistema educativo e inserción laboral.**

Edad	Total	Sólo estudia	Trabaja y estudia	Ni trabaja ni estudia	Sólo trabaja
Total	100,0	48,7	11,5	20,9	18,9
14	100,0	91,9	1,3	6,6	0,2
15	100,0	85,1	2,7	10,7	1,5
16	100,0	74,8	6,3	16,1	2,8
17	100,0	66,6	9,5	17,9	6,0
18	100,0	49,9	9,6	25,7	14,8
19	100,0	38,9	12,6	24,0	24,5
20	100,0	32,2	14,8	28,0	25,0
21	100,0	24,2	18,4	26,2	31,2
22	100,0	20,0	17,2	27,7	35,1
23	100,0	15,0	20,5	28,3	36,2
24	100,0	11,6	19,7	24,6	44,1

Fuente: INE - ECH 2009

Si bien el abandono del sistema escolar es mayor entre los hombres, es entre las mujeres donde se dan mayores cifras de no asistencia a la educación y no incorporación al mercado laboral simultáneamente, a excepción de la primera edad simple (14 años).

Si bien en las primeras edades las diferencias son escasas, a partir de los 18 años estas se acentúan. Casi un 19,0 % de los hombres de 18 años ni estudia ni trabaja, entre las mujeres de esta misma edad, esta proporción se acerca al 26,0%. La diferencia más notable se da en la edad máxima considerada (24 años) donde entre los hombres esta proporción no alcanza a uno de cada diez y entre las mujeres es cercana a una de cada cuatro.

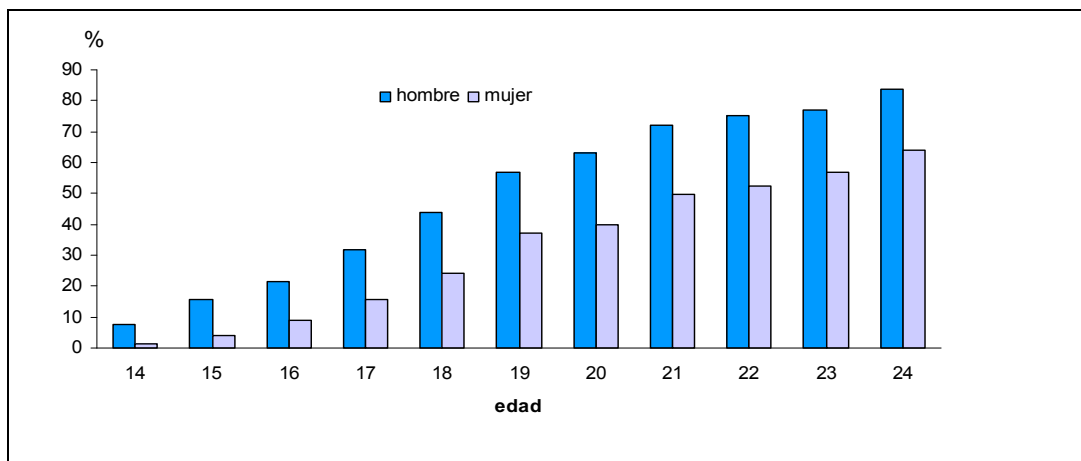
**¿Cómo incide la conformación de pareja y tenencia de hijos en el vínculo de los jóvenes con el sistema educativo y con el mercado laboral?**

Cabe preguntarse si la conformación de pareja y la tenencia de hijos, son factores que intervienen en la manera en que los jóvenes se relacionan con el sistema educativo y el mercado laboral.

De acuerdo a lo que se observa en el siguiente gráfico, la incorporación al mercado laboral de los hombres es mayor que la de las mujeres. Sin embargo a medida que aumenta la edad disminuye la brecha entre ambos.

**Gráfico 2.13**

**Incorporación al mercado laboral por sexo**



Fuente: INE - ECH 2009

Según se desprende de los datos procesados, las mujeres forman pareja a edades más tempranas que los hombres. El análisis de esta situación muestra importantes diferencias en cualquiera de las edades consideradas tal cual se muestra en el Cuadro 2.4.

En todas las edades consideradas (14 a 24 años) la Encuesta Continua de Hogares (ECH) capta una mayor cantidad de mujeres que declaran tener cónyuge en el hogar. Y es a partir de los 20 años que se hace más notoria: mientras un 4,0 % de los hombres declaran tener cónyuge, entre las mujeres esta situación abarca al 23,0%. A los 24 años de edad el porcentaje de mujeres con cónyuge más que duplica al de los hombres.

¿La formación de pareja es lo que provoca que las mujeres abandonen los estudios sin insertarse en el mercado de trabajo? Es a partir de los 20 años y hasta los 24, donde se dan los mayores porcentajes de mujeres que ni estudian ni trabajan. Si bien no puede darse por sentado dicha situación, es posible atribuirle cierta relación.

**Cuadro 2.4**

**Jóvenes de 14 a 24 años con cónyuge en el hogar**

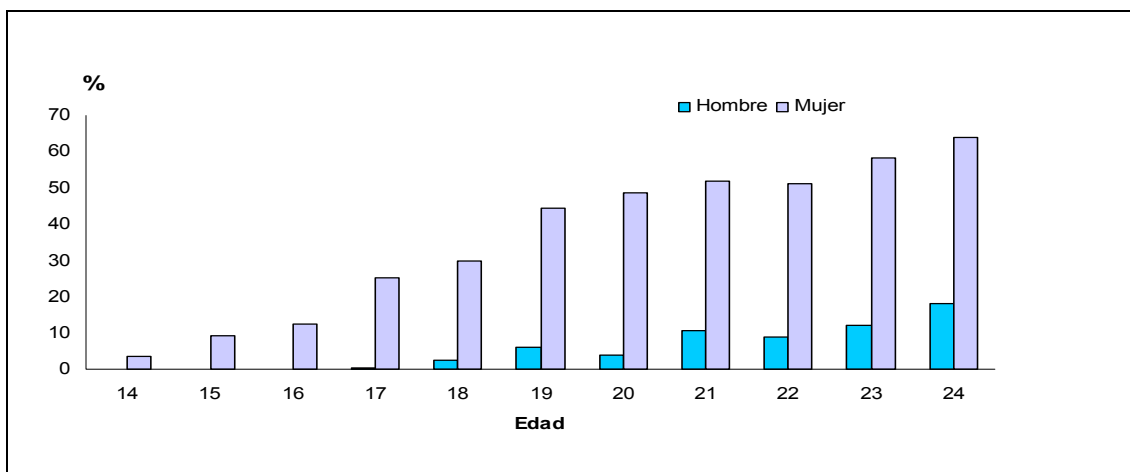
Edad	Hombre	Mujer
Total	4,6	16,4
14	0,0	0,5
15	0,1	0,9
16	0,0	2,5
17	0,4	6,8
18	1,6	9,7
19	3,2	15,7
20	4,0	23,4
21	8,1	29,0
22	9,7	32,1
23	14,5	35,2
24	16,5	36,3

Fuente: INE - ECH 2009

La situación planteada también queda evidente al observar el gráfico siguiente (gráfico 2.14). En el mismo puede conjeturarse que las mujeres abandonan el sistema educativo porque forman pareja. A su vez y atendiendo a los patrones culturales de nuestra sociedad, que atribuyen a las mujeres la responsabilidad en las tareas del hogar, puede suponerse que muchas de éstas mujeres tampoco se incorporan al mercado de trabajo.

**Gráfico 2.14**

**Jóvenes con cónyuge que ni trabajan ni estudian según sexo.**

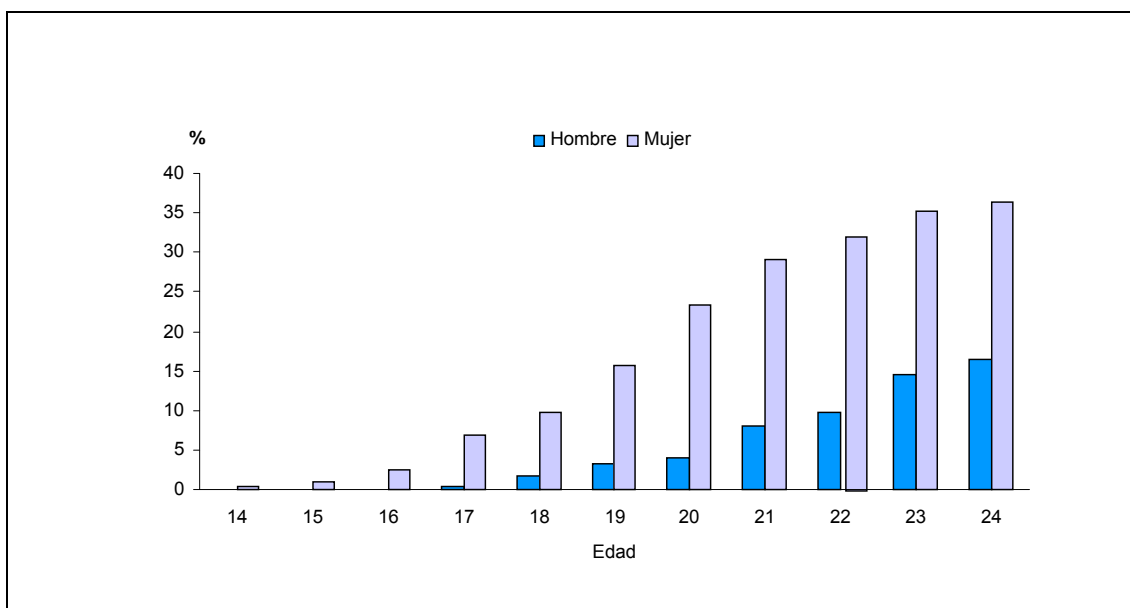


Fuente: INE - ECH 2009

Entre los jóvenes son las mujeres las que registran una mayor proporción de tenencia de hijos. La información brindada por la ECH 2009 marca que, mientras 1 de cada 10 mujeres de 18 años tiene hijos, entre los hombres esta proporción es de casi 2 de cada 100 (gráfico 2.16).

**Gráfico 2.15**

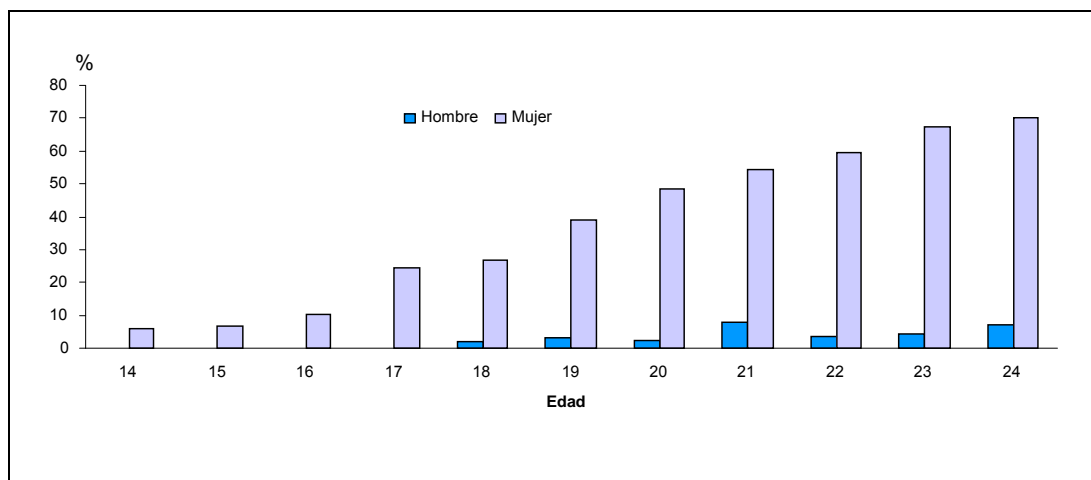
**Porcentaje de jóvenes de 14 a 24 años con hijos según sexo.**



Fuente: INE - ECH 2009

**Gráfico 2.16**

**Porcentaje de jóvenes de 14 a 24 años que no estudian ni trabajan y tienen hijos, según sexo.**



Fuente: INE - ECH 2009

## Estructura familiar

### Cambios recientes

En la actualidad, existe un amplio acuerdo sobre las transformaciones que experimenta la institución familiar. Es evidente, al menos, la consolidación de la familia como una pluralidad de arreglos y estrategias de convivencia que transgreden las convenciones en cuanto a sus características esenciales.

En los diversos análisis que se han realizado sobre el tema, los cambios que se destacan son:

- El aumento de las uniones libres
- El aumento de la natalidad fuera del matrimonio
- El descenso de la fecundidad (por debajo del nivel de reemplazo)
- El aumento de hogares unipersonales, monoparentales y de parejas sin hijos
- La postergación del primer hijo
- El atraso de la entrada a la adultez

Las transformaciones económicas y culturales traen consigo cambios que afectan las dinámicas familiares. Éstos se verifican al observar su composición, tamaño y funciones, dejando en evidencia que la familia nuclear integrada por padre proveedor, madre dedicada a los cuidados del hogar e hijos, está perdiendo relevancia como modelo típico familiar en la sociedad actual.

En sintonía con lo anterior, se asiste en las últimas décadas a un descenso de los hogares nucleares biparentales y a un aumento de los hogares nucleares sin hijos y hogares unipersonales, sobre todo en los estratos medios y altos. En los estratos bajos el descenso de los hogares biparentales implicó un aumento de los monoparentales que en su gran proporción están encabezados por una mujer.

El descenso de los matrimonios en el Uruguay va acompañado del incremento de las uniones consensuales. En los últimos años, este tipo de uniones con mayor visibilidad en los

estratos más bajos, se han incrementado en todos los sectores sociales haciéndose extensivas a los sectores medios y altos con una mayor incidencia en las edades más jóvenes (Cabella, 2006).

El aumento de las uniones libres no implica que se sustituya al matrimonio civil. La información disponible sugiere que la cohabitación como fase previa a la institucionalización del vínculo es una práctica que ha ganado importancia, sobre todo en los estratos medios y altos.

## **Perspectiva de género**

En esta sección se analizan algunos resultados desde una perspectiva de género, observando algunas características de los hogares según distintas tipologías, el sexo del jefe y el nivel de ingresos.

El género como categoría analítica, responde al propósito de visualizar en el proceso de construcción sociocultural y socio histórico de lo masculino y lo femenino, las desigualdades entre varones y mujeres.

Los hogares de la ECH se pueden clasificar de acuerdo a determinadas características de sus miembros (número de integrantes, presencia de niños o adolescentes, presencia de adultos mayores, sexo del jefe, edad del jefe, nivel educativo del jefe, condición de actividad del jefe) y las tipologías resultantes se pueden cruzar con otras variables de clasificación tales como el lugar de residencia (Montevideo/Interior, urbano/rural), el ingreso per cápita del hogar, entre otras. En esta sección se han seleccionado sólo algunas de estas variables, aquellas que podrían revestir mayor interés para el propósito del capítulo.

## **Jefatura del hogar**

En la ECH se define como jefe del hogar a la persona reconocida como tal por sus integrantes. Criterios asociados al aporte económico aparecen como segunda opción para la definición de la jefatura siempre y cuando no se logre definir un jefe de acuerdo al primer criterio.

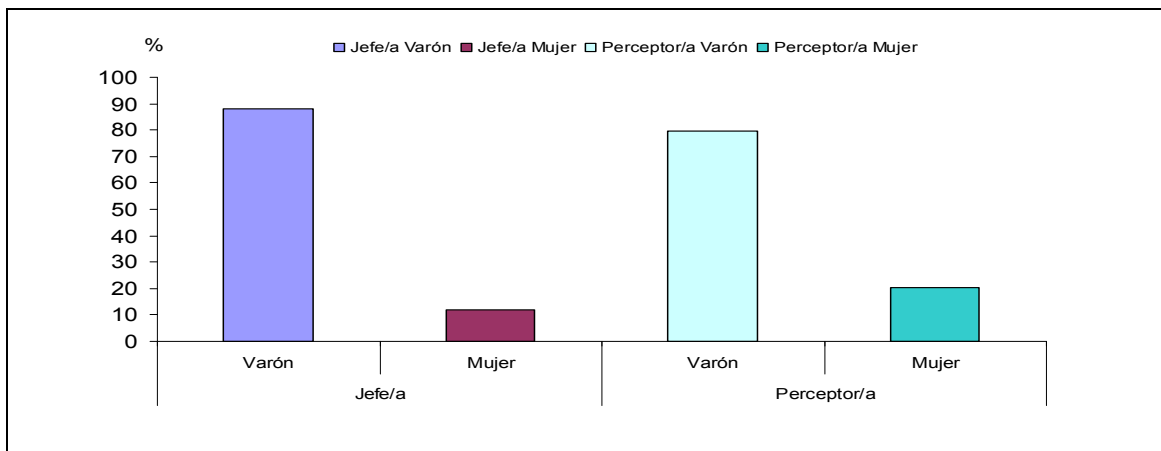
Irma Arriagada (2002) señala que al no considerar la posibilidad de jefatura compartida en este tipo de investigaciones, el criterio utilizado para la definición del jefe conlleva un sesgo sexista, ya que cuando existe jefe y cónyuge, se considera generalmente jefe al varón, y el criterio secundario no siempre se aplica a la mujer.

La autora propone la consideración de la jefatura simultánea femenina/masculina. Define además los criterios utilizados hasta el momento como de facto (en función del principal perceptor de ingresos) y de jure (el convencional, en donde los integrantes del hogar definen al jefe).

Se destaca que en América Latina el porcentaje de hogares cuyo principal perceptor es una mujer, supera al de los hogares con jefatura femenina. En este caso, Uruguay no es la excepción. Si se analiza el sexo del principal perceptor y el sexo del jefe de manera independiente, se constata que solamente el 12,1% de los hogares con núcleo conyugal están encabezados por una mujer, aunque en el 20,4% de los hogares la principal perceptora de ingresos es una mujer (gráfico 2.17).

**Gráfico 2.17**

**Jefatura del hogar y principal perceptor/a en hogares con núcleo conyugal, según sexo. Distribución porcentual. Total país.**



Fuente: INE - ECH 2009

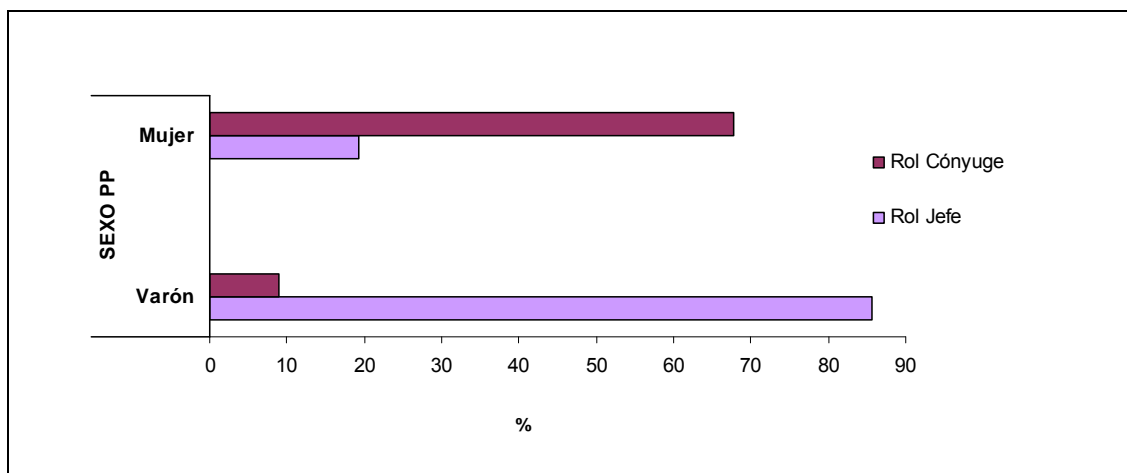
Considerando únicamente los hogares con núcleo conyugal, se observa que, si bien la correspondencia entre jefatura y principal proveedor de ingresos del hogar se manifiesta como regla para el caso de los varones, no se verifica como una relación evidente en el caso de las mujeres. Mientras el 81,8% de los varones jefes son a su vez los principales perceptores, las mujeres en esa situación alcanzan el 36,9%.

Este fenómeno queda evidente también si se realiza una lectura tomando como referencia a los principales perceptores, ya que en este caso el 86,5% de los varones que son los principales aportantes de ingresos en sus hogares, asumen el rol de jefe, y solamente el 20,9% de las mujeres están en la misma situación.

La correspondencia entre jefatura y principal perceptor de ingresos entre las mujeres, es más significativa en el último quintil que en el primero, pasando de 19,2% a 22,2% respectivamente. Un leve aumento también se observa entre los varones cuando se pasa del primer al último quintil (gráfico 2.18.1 y 2.18.2).

**Gráfico 2.18.1**

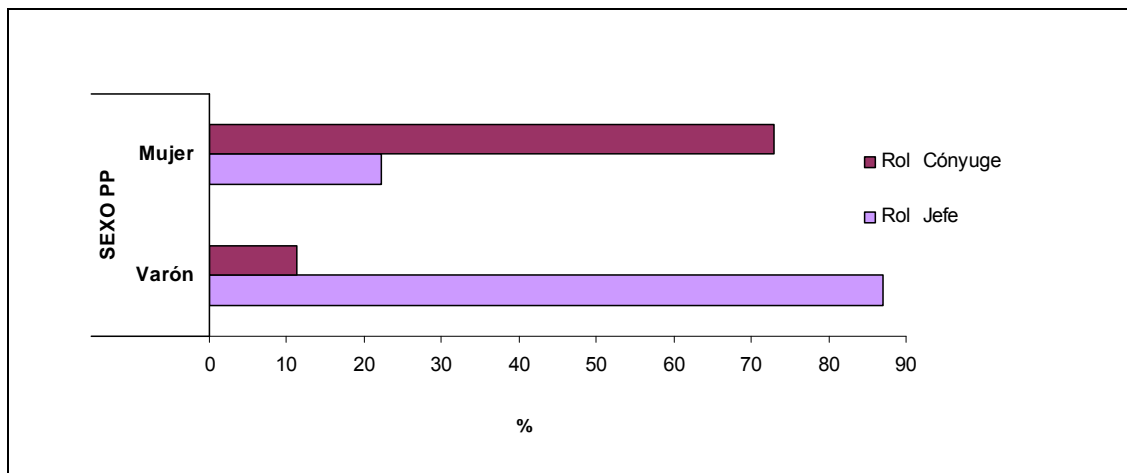
**Rol del principal perceptor de ingresos del hogar según sexo. Distribución porcentual. Total país. Primer quintil.**



Fuente: INE - ECH 2009

**Gráfico 2.18.2**

**Rol del principal perceptor de ingresos del hogar según sexo. Distribución porcentual. Total país. Último quintil.**



Fuente: INE - ECH 2009

Lo mencionado anteriormente deja entrever las concepciones culturales predominantes en torno a la definición de los roles de hombres y mujeres en el hogar. Las mujeres son mayoritariamente jefas en hogares monoparentales y en hogares unipersonales. Este último caso, si se toma en cuenta el estado civil, se presenta con mayor frecuencia a partir del fallecimiento del cónyuge y, en algunos casos, como consecuencia de la ruptura de una relación de pareja matrimonial.

Entre los varones jefes de hogares unipersonales se encuentra una proporción importante de solteros y un porcentaje menor de separados de hecho y divorciados.

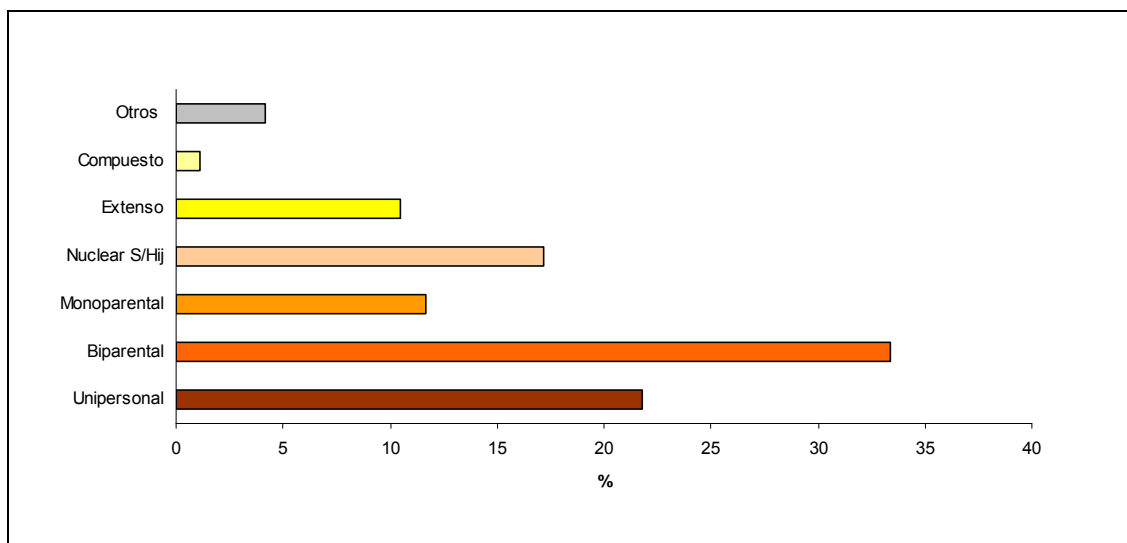
### Arreglos familiares<sup>8</sup> según sexo del jefe y nivel de ingresos de los hogares

Los hogares familiares son los que tienen más de un integrante, existe una relación conyugal o de parentesco del tipo: padre/madre/hijo. Pueden estar conformados por otros parientes o no parientes. Conviven bajo un mismo techo y conforman un fondo común al menos para la alimentación.

Los hogares no familiares se caracterizan por no tener un núcleo familiar, es decir no hay una relación conyugal ni del tipo padre/madre/hijo.

Para el total de hogares, son los nucleares los que mayor relevancia tienen, representando el 62,3%. Dentro de ellos, los hogares biparentales alcanzan el 33,4%. Es de destacar la importancia adquirida por los hogares unipersonales que representan más de un quinto del total de hogares (gráfico 2.19).

<sup>8</sup> Para detalles sobre la clasificación de los hogares familiares y no familiares, ver INE (2010). *Estimaciones de Pobreza por el método del ingreso 2009*, págs 29-30.  
<http://www.ine.gub.uy/biblioteca/pobreza/Estimaciones%20de%20pobreza%20por%20el%20m%E9todo%20del%20ingreso%202009.pdf>

**Gráfico 2.19****Tipología de Hogares. Distribución porcentual. Total país.**

Fuente: INE - ECH 2009

Si se observa la distribución de los hogares según la tipología considerada a la luz del sexo del jefe del hogar, se registran diferencias relevantes. De los hogares encabezados por mujeres, los unipersonales y monoparentales representan el 35,7% y 27,8% respectivamente. De los hogares con jefes varones los que tienen un núcleo conyugal con o sin hijos alcanzan casi el 70,0% del total (gráfico 2.20).

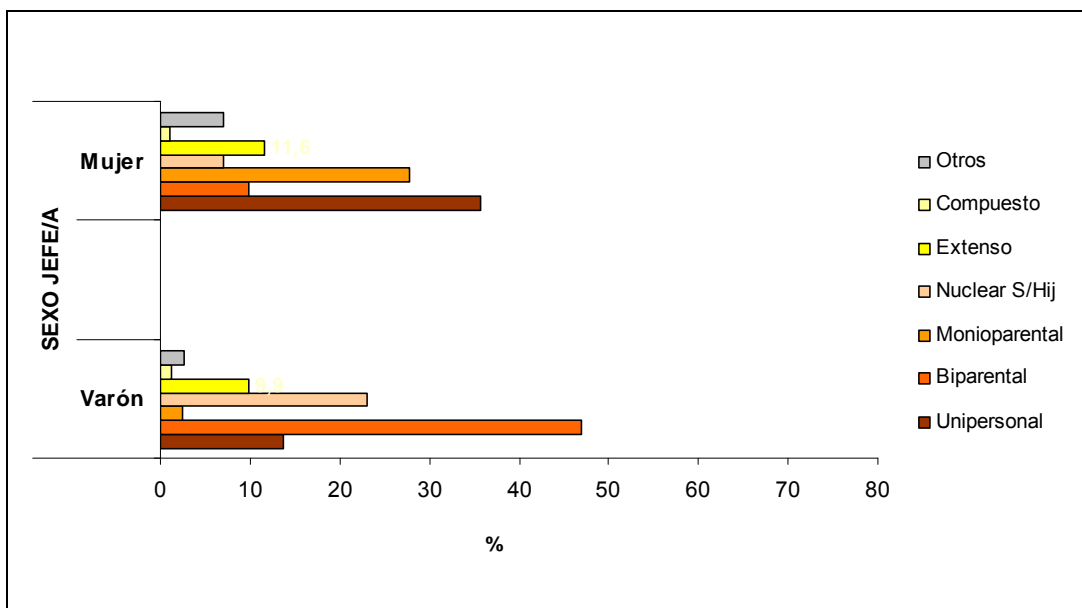
Si se considera el total de hogares familiares, el 89,2% de los hogares biparentales están encabezados por un varón y el 86,3% de los hogares monoparentales por una mujer.

La tendencia observada en función del sexo del jefe del hogar varía de manera considerable si se toma en cuenta el primer u último quintil de ingresos. Entre las jefas mujeres del primer quintil, el 43,5% encabezan hogares monoparentales y el 23,8% hogares extensos. Si bien los hogares unipersonales con jefas mujeres son para el total de la población el tipo de hogares con mayor proporción de jefaturas femeninas, en el primer quintil apenas superan el 6,0%. Esta situación contrasta con el último quintil, ya que el 61,0% de las jefas mujeres encabezan hogares unipersonales y sólo el 16,2% hogares monoparentales.

Los jefes varones encabezan principalmente hogares con núcleo conyugal y dentro de ellos con mayor proporción en los hogares con hijos. Este comportamiento se constata tanto en el primer como en el último quintil, aunque la magnitud varía. En el primer quintil casi el 73,0% de los jefes varones encabezan hogares con núcleo conyugal y se reduce al 65,0% en el nivel más alto de ingresos.

**Gráfico 2.20**

**Tipología de Hogares según sexo del jefe/a. Distribución porcentual. Total país.**

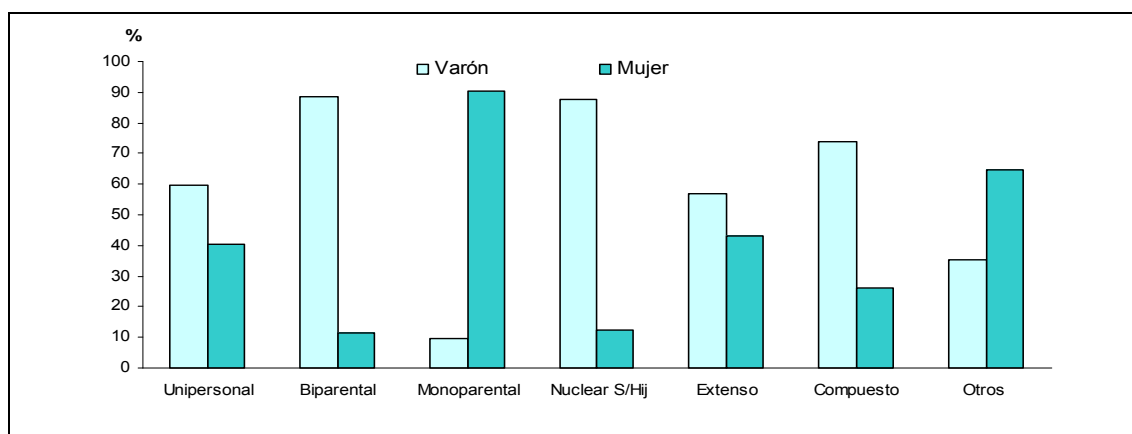


Fuente: INE - ECH 2009

Otro dato a destacar en función de los ingresos, es que los hogares unipersonales en el primer quintil están representados principalmente por varones (59,5%) y los hogares monoparentales con jefatura femenina superan el 90,0%. En el último quintil para el caso de los hogares unipersonales la relación se invierte: las mujeres representan el 62,3%. En los hogares monoparentales, la proporción de mujeres jefas si bien sigue siendo ampliamente mayor, se registra un importante aumento de los encabezados por varones, que alcanza el 17,9% (gráficos 2.21.1. y 2.21.2).

**Gráfico 2.21.1**

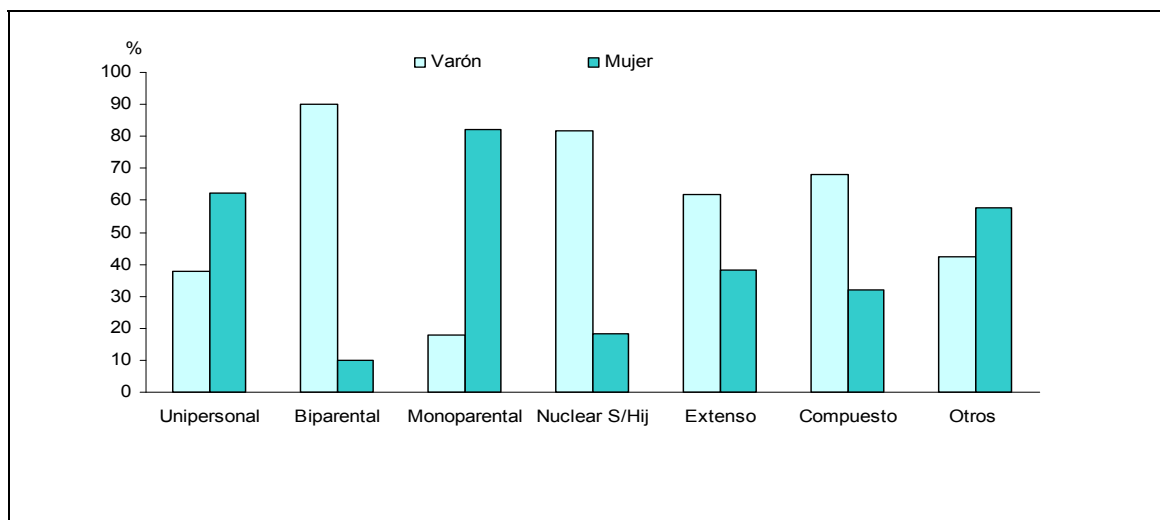
**Tipología de Hogares según sexo del jefe/a. Distribución porcentual. Total país. Primer quintil.**



Fuente: INE - ECH 2009

**Gráfico 2.21.2**

**Tipología de Hogares según sexo del jefe/a. Distribución porcentual. Total país. Último quintil.**



Fuente: INE - ECH 2009

### Estructura familiar según nivel educativo y edad del jefe

En este punto se analizarán únicamente las relaciones mencionadas entre hogares unipersonales y monoparentales. Fue en éstos donde se constataron las mayores diferencias respecto al nivel educativo del jefe.

#### Hogares unipersonales

Si se considera el nivel educativo y la edad del jefe, se constata que, para los hogares unipersonales con jefes menores de 40 años, entre las mujeres el 5,4% tiene educación primaria o menos y entre los varones casi el 30,0%.

En esta misma línea, el 26,6% de las mujeres jefas de hogares unipersonales tienen nivel terciario mientras sus pares varones alcanzan el 8,8%.

Esto contrasta si se compara con los jefes con 60 y más años: tienen sólo primaria o menos casi el 70,0% de las jefas mujeres y casi el 75,0% de los jefes varones.

Se destaca que la proporción de varones y mujeres con mayor escolarización es claramente superior entre los menores de 40 años. Al respecto, si bien puede decirse que el perfil de los hogares unipersonales ha ido cambiando, seguramente también sea un reflejo de la creciente escolarización de la población en las últimas décadas.

#### Hogares monoparentales

En el caso de los hogares monoparentales femeninos<sup>9</sup>, la brecha educativa entre jefas menores de 40 y las de 60 y más años es similar a lo registrado en los hogares unipersonales, siendo más escolarizadas las jefas más jóvenes. Aunque al considerar a las jefas de hogares monoparentales en su conjunto, estas están menos escolarizadas que las que conforman hogares unipersonales.

<sup>9</sup>

En este caso no serán considerados los masculinos por insuficiencia de casos.

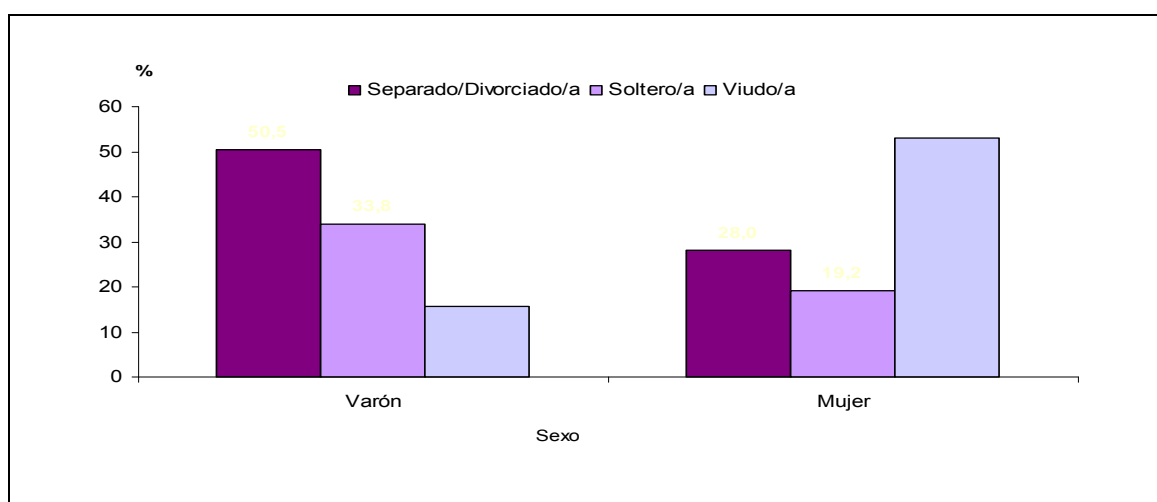
## Estado civil del jefe para hogares unipersonales

Al considerar el estado civil de los jefes de hogares unipersonales, se evidencian diferencias importantes y llamativas entre varones y mujeres. Se destaca que el 52,9% de las jefas mujeres son viudas, frente a un 15,7% de los varones. El estado civil más frecuente entre los varones es el de soltero (33,8%). (gráfico 2.22)

La edad y el estado civil de las personas que conforman hogares unipersonales evidencian perfiles y situaciones diferentes según se trate de varones o mujeres. Lo que sugiere a su vez que la lógica de conformación de estos hogares es distinta como también sus demandas.

**Gráfico 2.22**

**Estado civil por sexo para hogares unipersonales. Distribución porcentual. Total país.**



Fuente: INE - ECH 2009

## Ciclo de vida familiar

Otra posible clasificación de los hogares familiares atiende al ciclo de vida en el que se encuentran las personas.

Es posible distinguir al menos seis etapas:

- Etapa 1. Nuclear sin hijos: pareja joven sin hijos y la mujer tiene 40 años o menos.
- Etapa 2. Inicio de familia: familias que sólo tienen hijos menores 6 de años.
- Etapa 3. Expansión o crecimiento: familias con hijos entre 6 y 12 años, pudiendo tener o no hijos menores de 6 años.
- Etapa 4. Consolidación: familia con hijos entre 13 y 18 años, pudiendo tener hijos menores de 12 años.
- Etapa 5. Salida: familias cuyos hijos menores son mayores de 18 años.
- Etapa 6. Nido vacío: parejas donde la mujer tiene más de 40 años y no tienen hijos en el hogar.

Los hogares no familiares representan el 26,0% de los hogares. En los hogares familiares el 20,6% se encuentran en la etapa de consolidación y el 17,1% en la etapa de salida.

### Según sexo del jefe

Si se observa la distribución a partir del sexo del jefe de hogar, se constatan claras diferencias. Las mujeres jefas se concentran en mayor proporción en la etapa de salida: 20,7%, mientras que el 42,7% encabezan hogares no familiares. En cambio el 22,8% de los varones encabezan hogares en etapa de consolidación y el 15,0% en etapa de salida. Se destaca el alto porcentaje de varones jefes en la última etapa del ciclo de vida familiar: 20,6%, representando el 87,7% del total de hogares en esta etapa.

### Según tipologías

El 40,0% de los hogares biparentales se encuentran en la etapa de consolidación, casi el 45,0% de los hogares monoparentales están en la etapa de salida y casi el 50,0% de los hogares extensos también se ubican en esta etapa. Debe tenerse en cuenta que los hogares extensos pueden estar ocultando en muchos casos hogares monoparentales.

Si se considera únicamente a los hogares en la etapa de salida, se observa que solamente el 30,0% de los mismos está conformado por arreglos biparentales.

Para el total del país, si se considera únicamente los hogares familiares, se constata que más del 43,0% de los mismos están concentrados en las últimas etapas del ciclo de vida familiar (salida y nido vacío); al tiempo que sólo el 14,0% se ubican en las etapas iniciales (pareja joven sin hijos e inicio de familia). La mayor proporción de hogares se encuentra en la etapa de consolidación familiar (27,8%).

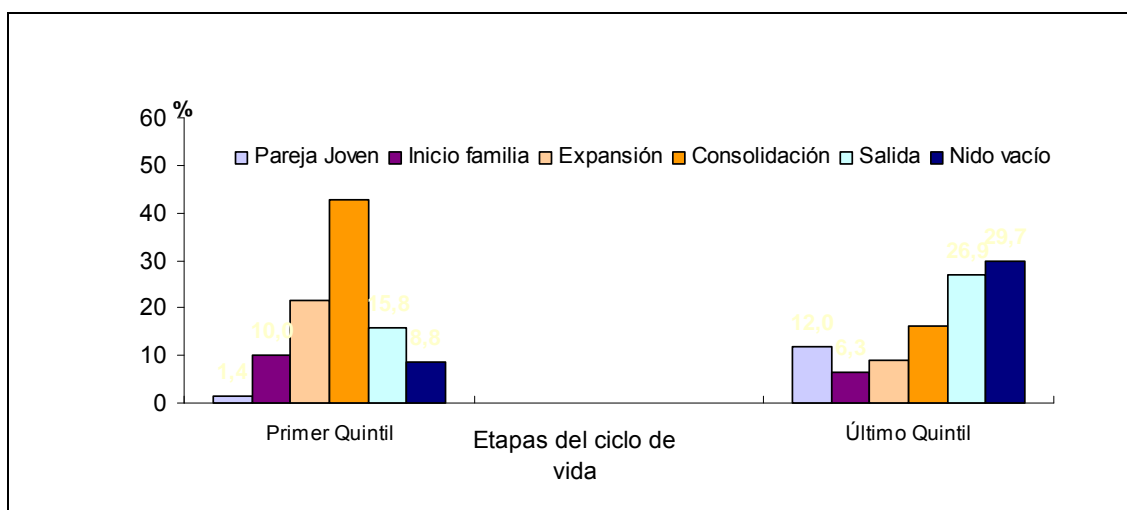
### Primer y último quintil de ingresos

Si se observa en función de los ingresos, se verifica que en el primer quintil el 11,4% de los hogares están concentrados en las etapas iniciales y el 24,6% en las etapas finales del ciclo de vida familiar. En el último quintil el 18,3% de los hogares se ubican en las primeras etapas y más del 50,0% en las etapas finales del ciclo de vida familiar (gráfico 2.23).

Estas diferencias pueden responder a las diferencias que se registran en la distribución por edad de uno y otro subgrupo así como en el calendario matrimonial y reproductivo.

**Gráfico 2.23**

**Etapas del ciclo de vida familiar según quintiles de ingresos per cápita.**  
**Distribución porcentual. Total país.**



Fuente: INE - ECH 2009

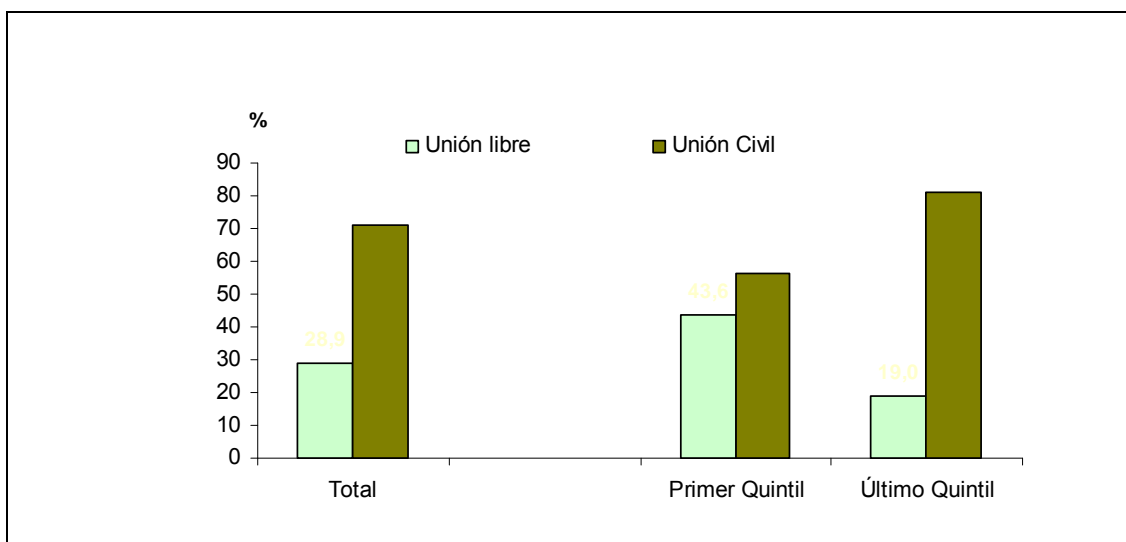
## Tipo de unión

Para el total de la población que vive en pareja, el 71,1% de los casos están formalizados por el matrimonio civil y el 28,9% representan uniones consensuales.

Esta distribución arroja diferencias importantes si se considera el nivel de ingresos de las personas. Para el primer quintil el 56,4% corresponden a matrimonios civiles y el 43,6% a uniones libres. En el último quintil la relación varía fuertemente: 81,0% y 19,0% respectivamente (gráfico 2.24).

**Gráfico 2.24**

**Tipo de unión conyugal según quintiles de ingresos per cápita. Distribución porcentual. Total país.**



Fuente: INE - ECH 2009

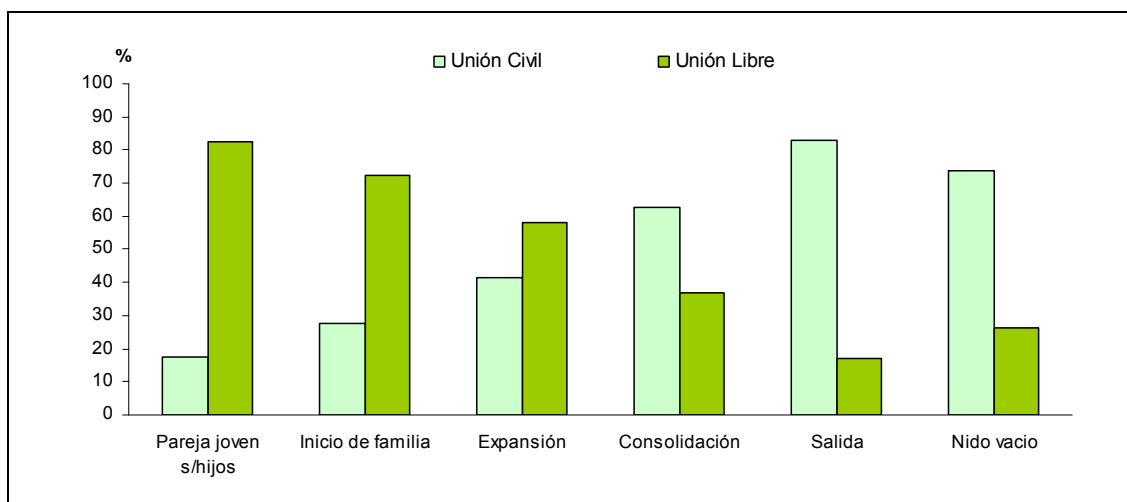
Al considerar el tipo de unión en función de los ingresos y las etapas del ciclo de vida familiar, en el primer quintil menos del 4,0% de las uniones consensuales son parejas jóvenes sin hijos y casi el 20,0% se ubican en la etapa de inicio de familia. En el último quintil, cerca de la mitad de las uniones libres (44,0%) son parejas jóvenes sin hijos y el 10,0% se ubican en el inicio de familia.

Aunque en proporciones distintas, los jóvenes sin hijos tanto del primer como del último quintil, optan mayoritariamente por uniones consensuales. Si se observan las etapas posteriores, a medida que surgen los hijos la brecha entre unión consensual y matrimonio civil se va achicando para el primer quintil y se revierte para el último quintil.

Si bien no puede afirmarse que el aumento de las uniones libres esté sustituyendo al matrimonio civil, la literatura reciente sobre cambios familiares y demográficos sugiere que la cohabitación como fase previa a la institucionalización del vínculo es una práctica que ha ganado importancia en los últimos tiempos, sobre todo, en los estratos de mayores ingresos.

**Gráfico 2.25**

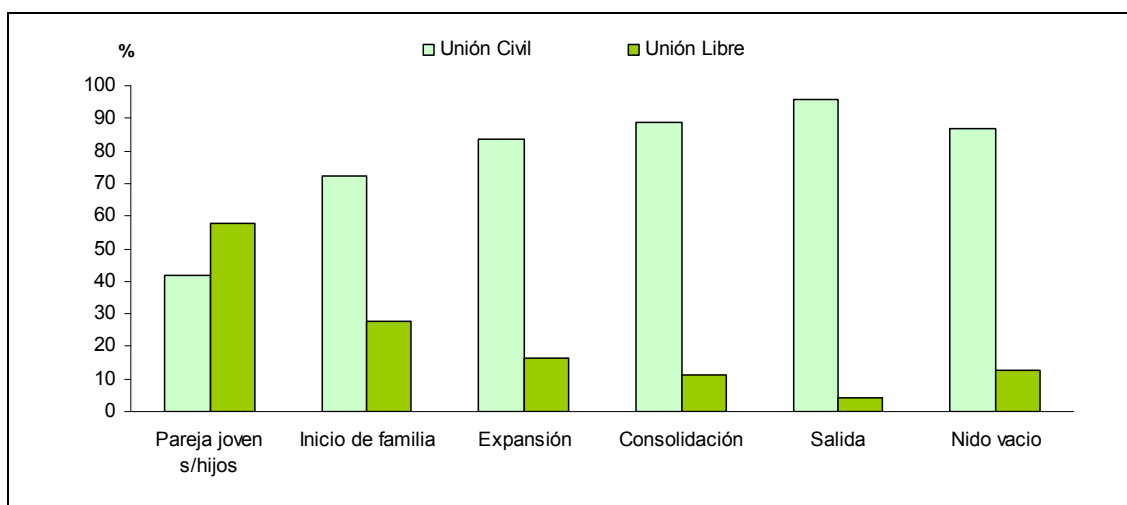
**Etapas del ciclo de vida según tipo de unión. Primer quintil de ingresos, distribución porcentual. Total país.**



Fuente: INE - ECH 2009

**Gráfico 2.26**

**Etapas del ciclo de vida según tipo de unión. Último quintil de ingresos, distribución porcentual. Total país.**



Fuente: INE - ECH 2009

## Resumen

### Adolescencia y juventud

En el capítulo se destaca las diferencias en la transición a la adultez entre los jóvenes según el nivel de ingresos<sup>10</sup>. Los jóvenes de altos ingresos asumen el rol de hijos en mayor proporción que los jóvenes de bajos ingresos en todos los tramos etarios considerados. A su vez, cuando los primeros se emancipan del hogar de sus padres, conforman en mayor

<sup>10</sup>

Se consideran los ingresos según quintiles de ingresos corrientes per cápita.

proporción hogares nucleares sin hijos o unipersonales; situación que contrasta con la de los jóvenes emancipados de bajos ingresos, quienes en mayoría pasan a conformar hogares biparentales con hijos.

Si se considera la condición de actividad de los jóvenes según los diferentes niveles de ingresos, las diferencias también son claras. Mientras los jóvenes de bajos ingresos están más volcados al mercado laboral, los jóvenes del último quintil de ingresos se dedican mayoritariamente a estudiar (de manera exclusiva), principalmente entre los 14 y los 19 años. Para el grupo de edad siguiente (20 a 24) se destaca una caída considerable de la proporción de los jóvenes que se dedican exclusivamente a estudiar para ambos subgrupos. Sin embargo casi un tercio de los jóvenes del último quintil de ingresos mantienen la condición de estudiantes y sólo el 5,0% de los jóvenes del primer quintil de ingresos están en igual condición.

Al observar el vínculo de los jóvenes con el sistema educativo y el mercado laboral simultáneamente, se destaca que la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan crece sostenidamente con la edad, hasta alcanzar su pico máximo a los 18 años (20,5 %). La mayor proporción de jóvenes en esta situación se registra entre las mujeres (20,9%), los varones en igual condición representan el 12,6%.

A iguales edades, las mujeres registran una mayor proporción de parejas formadas y de tenencia de hijos.

### **Estructura y dinámica familiar**

Se destaca el peso relativo que tienen los hogares unipersonales sobre el total de arreglos familiares y dentro de ellos, la importancia que adquieren los encabezados por una mujer.

Si se considera la distribución de los hogares unipersonales según quintiles de ingresos, se observa que los mismos adquieren una proporción menor a la media nacional en el primer quintil y la superan en el último quintil. A su vez, la relación entre jefatura femenina y masculina se invierte entre el primer y último quintil: mayor proporción de jefes varones en el primer quintil y mayor proporción de jefas mujeres en el último.

Más de un tercio de los varones que conforman hogares unipersonales son solteros, mientras más del 50,0% de las mujeres que conforman dichos hogares son viudas.

Para el total de la población, los hogares no familiares representan el 26,0%. De los hogares familiares, casi el 40,0% se encuentran en las etapas de consolidación o salida, la mayoría de éstos están encabezados por un varón.

Menos de un cuarto de los hogares del primer quintil de ingresos transita las etapas finales del ciclo de vida (salida y nido vacío) en relación a más del 50,0% de los hogares del último quintil.

### **Estructura por sexo y edad. Primer y último quintil**

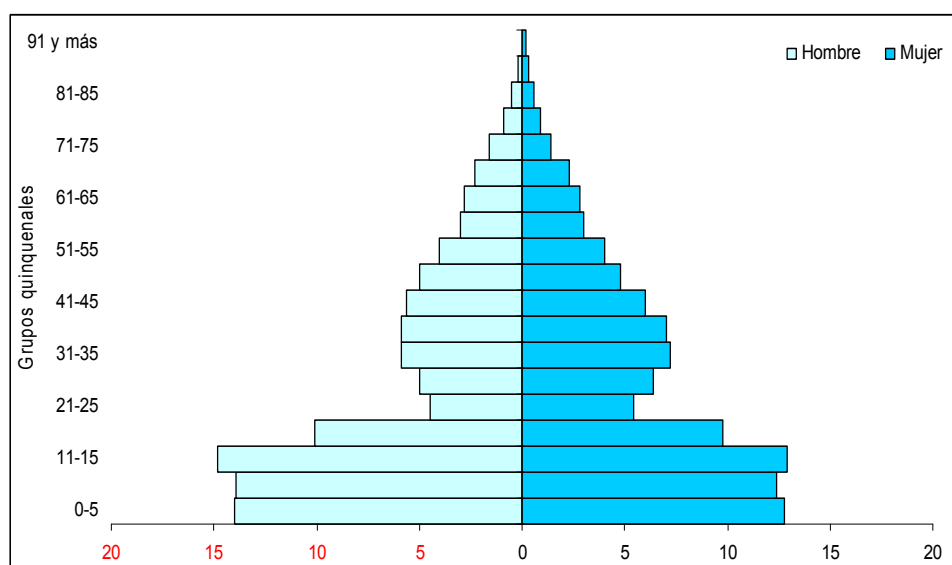
A modo de complementar el análisis se presentan las pirámides poblacionales para las personas ubicadas en el primer y último quintil de ingresos per cápita. De las mismas se desprende la desigual estructura por sexo y edad de la población estudiada y ofrece pistas sobre la composición y características de los hogares al clasificarlos por niveles de ingresos (gráfico 2.27.1 y 2.27.2).

La forma de las pirámides de uno y otro subgrupo da la pauta de que, si bien la transición demográfica en el país fue temprana en relación al resto del continente, la evolución de las variables demográficas básicas<sup>11</sup> han sido disímiles entre subgrupos poblacionales.

Queda evidente una población mayoritariamente joven en los sectores de bajos ingresos y una población mayoritariamente adulta y envejecida en los sectores de altos ingresos. También es más claro los menores índices de masculinidad<sup>12</sup> en la cúspide de la pirámide entre las personas del último quintil de ingresos.

**Grafico 2.27.1**

**Pirámide de población, distribución por grupos quinquenales de edad. Total país. Primer Quintil.**



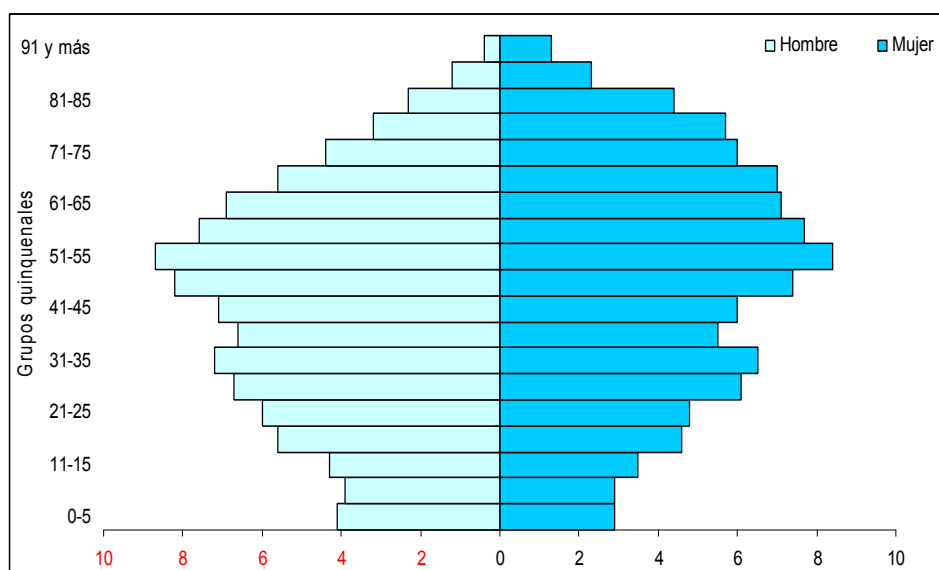
Fuente: INE - ECH 2009

<sup>11</sup> Mortalidad, fecundidad y migración.

<sup>12</sup> Relación entre varones y mujeres del mismo grupo etario (razón de hombres frente a mujeres). Valores menores a 100 denotan una mayor proporción de mujeres en el grupo poblacional considerado.

**Grafico 2.27.2**

**Pirámide de población, distribución por grupos quinquenales de edad. Total país. Último Quintil.**



Fuente: INE - ECH 2009

# Educación

**Este capítulo fue realizado por:**

**Cecilia Toledo**

Nutricionista

**Florentino Menéndez**

Licenciado en Sociología

## Analfabetismo

### Analfabetismo en la población de 15 y más años

Se define el analfabetismo como la situación de una persona que no posee las habilidades para leer y/o escribir, con comprensión, una frase simple y corta referida a la vida cotidiana.

La ECH 2009 evalúa el analfabetismo preguntándole al jefe o a otra persona adulta del hogar, acerca de la capacidad de leer y escribir de cada uno de los integrantes.

Para el año 2009, el porcentaje de personas mayores de 15 años que no saben leer y escribir es de un 1,8% en el total del país.

### Analfabetismo según rango de edad, región, sexo e ingresos

Los mayores porcentajes de analfabetismo se dan en las personas de más edad. Las de 65 años o más, forman el grupo etario con mayor porcentaje de analfabetos (cuadro 3.1).

**Cuadro 3.1**

**Personas de 15 o más años que saben leer y escribir según rango de edades**

	Total %	Sí %	No %
Total	100,0	98,2	1,8
15 a 24 años	100,0	99,0	1,0
25 a 34 años	100,0	98,8	1,2
35 a 44 años	100,0	98,9	1,1
45 a 54 años	100,0	98,8	1,2
55 a 64 años	100,0	98,0	2,0
65 años o más	100,0	95,8	4,2

Fuente: INE - ECH 2009

Solo el 1,1% de los residentes en Montevideo no sabe leer ni escribir; esa proporción aumenta a 2,1% en las ciudades del interior del país con más de 5.000 habitantes y a 3,4% en las localidades pequeñas y zonas rurales (cuadro 3.2).

**Cuadro 3.2**

**Personas de 15 años o más que saben leer y escribir según región**

	Total %	Sí %	No %
Total	100,0	98,2	1,8
Montevideo	100,0	98,9	1,1
Localidades de 5000 y más habitantes	100,0	97,9	2,1
Localidades pequeñas y zonas rurales	100,0	96,6	3,4

Fuente: INE - ECH 2009

El cuadro 3.3 muestra que la cantidad de analfabetos varía en relación inversa a los ingresos: la mayor proporción de analfabetos está en el primer quintil, y la menor en el quinto.

**Cuadro 3.3****Personas de 15 años o más que saben leer y escribir según quintil de ingresos**

	Total %	Sí %	No %
Total	100,0	98,2	1,8
Primer quintil	100,0	96,2	3,8
Segundo quintil	100,0	97,1	2,9
Tercer quintil	100,0	98,0	2,0
Cuarto quintil	100,0	99,0	1,0
Quinto quintil	100,0	99,7	0,3

Fuente: INE - ECH 2009

El cuadro 3.4 presenta los porcentajes de personas analfabetas por sexo según región. El analfabetismo es porcentualmente mayor en los hombres y esta relación se da en todas las regiones. Las diferencias se profundizan en las localidades pequeñas y zonas rurales.

**Cuadro 3.4****Analfabetismo por sexo según región**

	Hombre %	Mujer %
Total	2,3	1,5
Montevideo	1,2	0,9
Localidades de 5000 y más habitantes	2,6	1,7
Localidades pequeñas y zonas rurales	4,4	2,4

Fuente: INE - ECH 2009

En suma: el analfabetismo está presente en mayor medida en las poblaciones masculinas, de edades avanzadas y que residen en las zonas rurales.

## Asistencia

### Asistencia a centros educativos de la población total

Casi un 29% de la población total del país asiste a un centro educativo. Lo hace el 29,3% de la población masculina y el 27,7% de la población femenina. La asistencia se da muy principalmente en los años jóvenes: la estructura relativamente envejecida de la población uruguaya hace bajar los porcentajes de asistencia.

**Cuadro 3.5****Asistencia a un centro educativo según sexo**

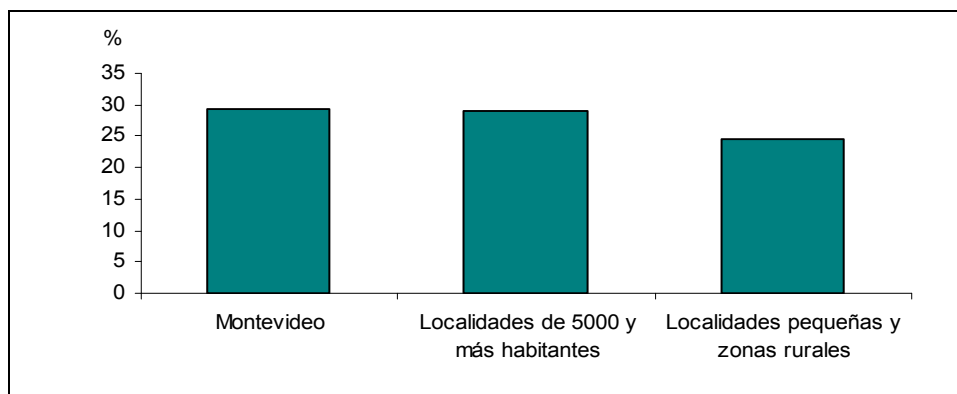
	Total %	No asiste %	Asiste %
Total	100,0	71,6	28,4
Hombre	100,0	70,7	29,3
Mujer	100,0	72,3	27,7

Fuente: INE - ECH 2009

Cuando se analiza por región, se observa que la capital y las localidades de 5000 y más habitantes tienen la mayor proporción de asistencia. En las localidades pequeñas y zonas rurales es cinco puntos porcentuales menor.

**Gráfico 3.1**

**Asistencia a centros educativos según región**



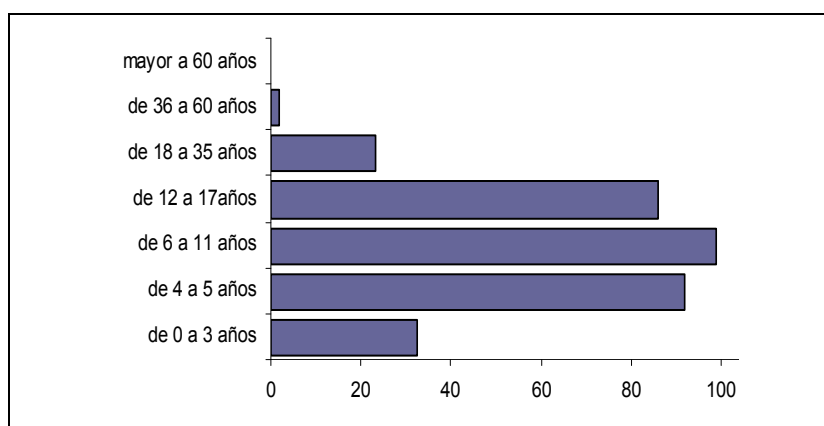
Fuente: INE - ECH 2009

Al analizar por edad se observa que el 92,0% de la población de 4 a 5 años asiste actualmente a un centro de enseñanza. El 98,9% de las personas en edad de concurrir a educación primaria efectivamente concurre.

En general, los mayores porcentajes de asistencia se encuentran en las edades de 4 a 17 años, edades que coinciden aproximadamente con las de concurrencia obligatoria a los ciclos preescolar, escolar, y de enseñanza secundaria básica (gráfico 3.2).

**Gráfico 3.2**

**Asistencia a un centro educativo según rango de edades**



Fuente: INE - ECH 2009

**Asistencia a centros educativos por grupos de edades**

**Población de 0 a 5 años**

Una de las apuestas del país en las últimas décadas en materia educativa ha sido la incorporación masiva a la escuela de los niños de cuatro y cinco años. Se entiende que la concurrencia temprana a centros educativos pone los cimientos para un mejor desarrollo cognitivo a lo largo de la vida y para una mejor trayectoria escolar.

La expansión de la educación inicial ha sido intensa en los últimos años. No obstante no ha sido uniforme, ni entre regiones, ni entre familias de distintos niveles de ingresos.

El cuadro 3.6 muestra una incorporación más tardía de los niños menores de 4 años en las localidades pequeñas y zonas rurales. A los 5 años la asistencia se hace masiva en todas las regiones. Las localidades pequeñas y zonas rurales alcanzan incluso tasas superiores a Montevideo y a las localidades de más de 5000 habitantes.

**Cuadro 3.6**

**Porcentaje de asistencia de los niños menores de 5 años por región y edad**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000 y más habitantes	Localidades pequeñas y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	54,1	55,4	56,1	43,4
0 años	6,4	7,1	6,4	4,4
1 año	20,7	22,5	23,6	5,7
2 años	40,7	44,5	42,2	21,4
3 años	58,5	67,2	60,3	25,0
4 años	86,6	86,5	88,4	81,4
5 años	97,3	95,5	98,1	99,3

Fuente: INE - ECH 2009

El cuadro 3.7 presenta la asistencia para las edades de 0 a 5 años desagregada por quintiles de ingreso per cápita. La asistencia, dentro de cada edad, aumenta con los ingresos. Los niños del primer quintil de ingresos son quienes porcentualmente menos concurren a él.

**Cuadro 3.7**

**Porcentaje de asistencia de los niños menores de 5 años por quintil de ingresos y edad**

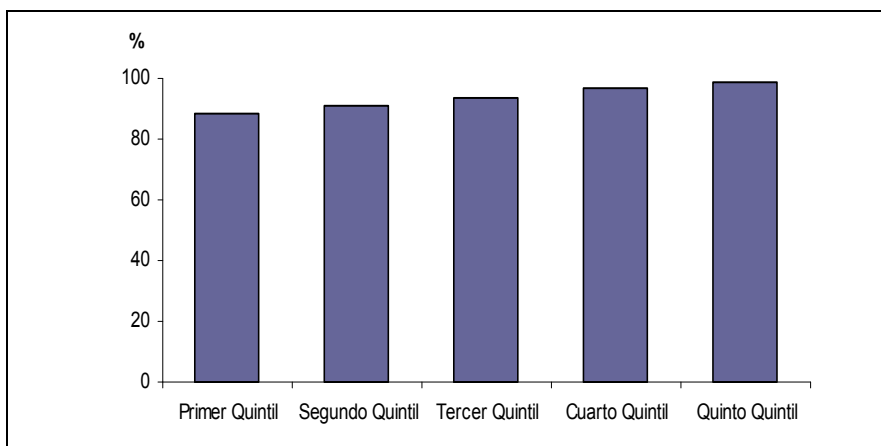
	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercer	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	54,1	46,8	50,4	57,9	66,3	69,4
0 año	6,4	6,7	6,1	6,5	5,5	7,7
1 año	20,7	16,4	16,8	21,6	30,5	31,2
2 años	40,7	27,1	30,7	48,3	62,1	78,0
3 años	58,5	40,4	51,9	66,8	83,4	92,9
4 años	86,6	81,3	84,4	88,6	96	97,6
5 años	97,3	95,9	97,8	98,7	97,2	99,1

Fuente: INE - ECH 2009

La educación es obligatoria a partir de los 4 años. Por ello no sorprende que un alto porcentaje de niños de 4 y 5 años de todos los quintiles concurre a clase. No obstante, hay diez puntos porcentuales de diferencia entre el primer y el quinto quintil de ingresos.

**Gráfico 3.3**

**Asistencia de niños de 4 a 5 años según quintil de ingresos.**



Fuente: INE - ECH 2009

### ***Población de 6 a 11 años***

Uruguay presenta un acceso de carácter prácticamente universal en educación primaria: el 99% de los niños en edad escolar concurren a centros educativos.

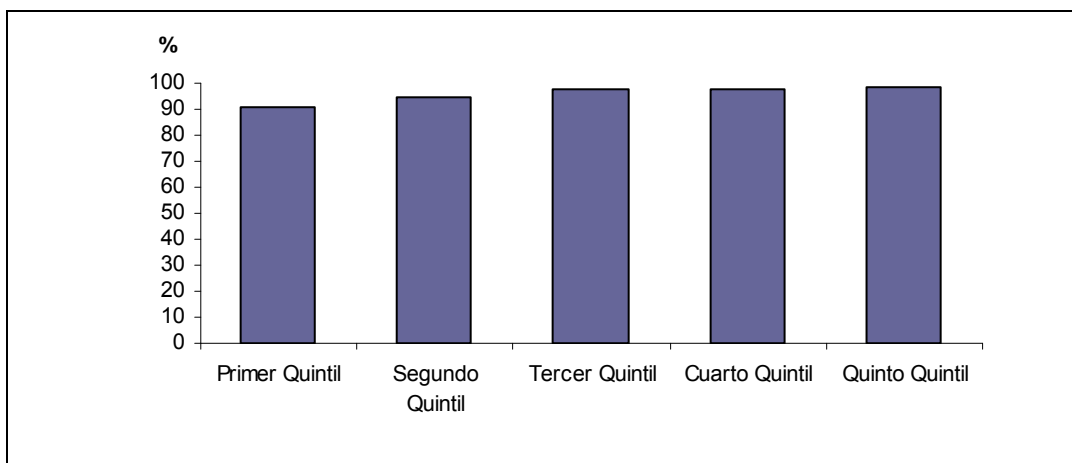
Si se realiza el análisis por quintil de ingresos, también se observa una asistencia homogénea para las distintas edades. En todos los quintiles de ingreso se presenta alta proporción de asistencia, lo que indica una mayor equidad en el acceso a este nivel educativo.

### ***Población de 12 a 14 años***

Con respecto al tramo de edad de 12 a 14 años, si se desglosa por ingresos se observa una proporción alta de asistencia en todos los quintiles. A pesar de ello las diferencias comienzan a plasmarse.

**Gráfico 3.4**

**Asistencia de niños de 12 a 14 años según quintil de ingresos**



Fuente: INE - ECH 2009

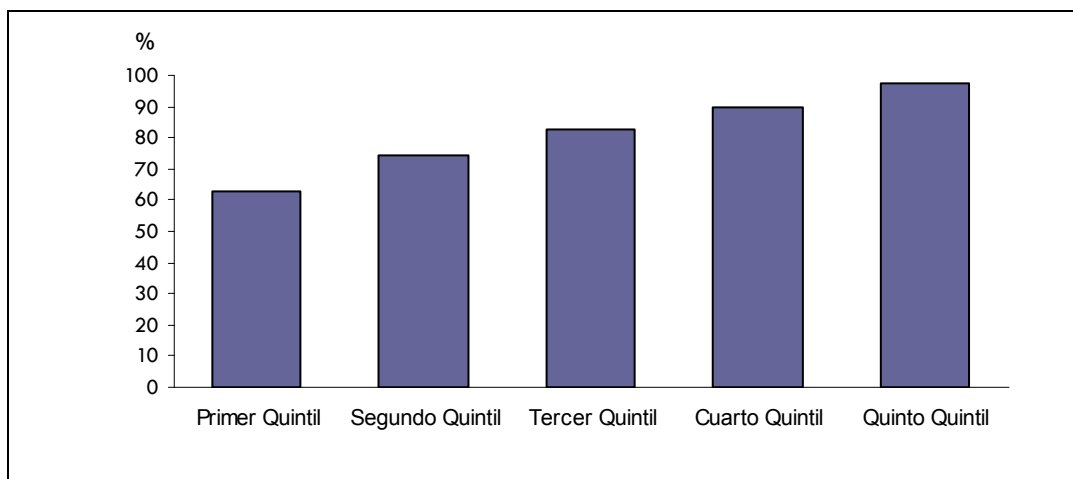
De todas formas, en estas edades las concurrencias son altas: incluso el primer quintil supera el 90%.

### Población de 15 a 17 años

La asistencia baja fuertemente entre los 15 y 17 años. Hay una intensa deserción del sistema educativo, y está asociada a los ingresos familiares: es máxima para el primer quintil de ingresos y mínima en el quinto quintil.

**Gráfico 3.5**

#### Asistencia de niños de 15 a 17 años según quintil de ingresos



Fuente: INE - ECH 2009

### Cantidad de años aprobados

El cuadro 3.8 presenta la cantidad de años de educación aprobados por los uruguayos de 25 años y más.

**Cuadro 3.8**

#### Personas de 25 años o más, según cantidad de años de educación aprobados

	%
Total	100,0
0 a 3 años aprobados	8,1
4 a 6 años aprobados	32,0
7 a 9 años aprobados	20,5
10 a 12 años aprobados	22,6
13 a 15 años aprobados	7,1
16 años y más aprobados	9,7

Fuente: INE - ECH 2009

### Años aprobados por región

La cantidad de años aprobados varía según las grandes regiones del país. Las regiones, ordenadas de mayor a menor nivel educativo, son (1) Montevideo, (2) localidades de 5000 habitantes y más, y (3) localidades pequeñas y zonas rurales (cuadro 3.9).

**Cuadro 3.9****Personas de 25 años o más por región, según cantidad de años de educación aprobados**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
0 a 3 años aprobados	8,1	5,4	8,9	14,3
4 a 6 años aprobados	32,0	24,5	32,6	55,1
7 a 9 años aprobados	20,5	19,7	22,7	15,5
10 a 12 años aprobados	22,6	25,7	23,0	11,3
13 a 15 años aprobados	7,1	10,2	5,6	1,7
16 años y más aprobados	9,7	14,5	7,2	2,1

Fuente: INE - ECH 2009

Si se consideran las personas con menos años aprobados, de 0 a 3, se tienen en orden ascendente a (1) Montevideo, con 5,4%, (2) localidades de 5000 y más habitantes, con 8,9%, y (3) localidades de menos de 5000 y zonas rurales, con 14,3%.

Si se consideran las personas con más años aprobados, esto es 16 años y más, se tienen los siguientes porcentajes en orden decreciente: (1) Montevideo, 14,5%, (2) localidades de 5000 y más habitantes, 7,2% y (3) localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales, 2,1%.

**Años aprobados por quintiles de ingreso per cápita**

La cantidad de años aprobados se muestra muy asociada a los ingresos de las familias (cuadro 3.10).

**Cuadro 3.10****Personas de 25 años o más por quintiles de ingreso, según cantidad de años de educación aprobados**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0 a 3 años	8,1	12,0	11,3	9,1	5,7	2,2
4 a 6 años	32,0	48,4	40,2	34,0	25,7	12,0
7 a 9 años	20,5	26,0	25,0	22,1	19,1	10,3
10 a 12 años	22,6	11,9	18,9	24,6	28,5	29,1
13 a 15 años	7,1	1,2	3,0	5,7	9,6	15,9
16 años y más	9,7	0,5	1,6	4,5	11,4	30,5

Fuente: INE - ECH 2009

Un 0,5% de las personas del primer quintil de ingresos tiene 16 años o más de estudios, contra un 30,5% en el quinto quintil. Por cada persona con 16 años o más de educación en el primer quintil, existen 61 personas de igual nivel educativo en el quinto quintil. Por el contrario, las personas con 0 a 3 años de estudio aprobados, son casi 6 veces más frecuentes en el primer quintil que en el quinto (12,0% frente a 2,2%).

## Años aprobados por sexo

Existen disparidades de género a favor de la mujer en el campo educativo. El 18,9% de las mujeres de 25 años o más, tienen 13 o más años de educación, frente a un 14,2% de los hombres. La probabilidad de que una mujer curse o haya cursado estudios terciarios (13 años o más), es un 33% superior a la de un hombre.

**Cuadro 3.11**  
**Personas de 25 años o más, por sexo, según años de educación**

	Total	Hombre	Mujer
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
0 a 3 años	8,1	8,4	7,8
4 a 6 años	32,0	31,9	32,2
7 a 9 años	20,5	23,0	18,4
10 a 12 años	22,6	22,5	22,7
13 a 15 años	7,1	6,3	7,7
16 años y más	9,7	7,9	11,2

Fuente: INE - ECH 2009

## Años aprobados por edad

El cuadro 3.12 muestra como las sucesivas generaciones de uruguayos van incrementando sus niveles educativos.

El 21,9% de las personas de 65 o más años tiene de 0 a 3 años de estudio, frente al 1,7% de las de 25 a 34 años. El porcentaje de personas mayores con escasos estudios multiplica por trece al porcentaje de jóvenes con dicho nivel educativo.

A su vez, el 11,5% del grupo de 25 a 34 años tiene 16 o más años de estudio, frente al 5,8% del grupo de 65 años o más: el porcentaje de jóvenes con muchos años de estudio duplica al porcentaje de adultos mayores.

**Cuadro 3.12**  
**Personas de 25 años o más, por edad, según años de educación**

	Total	25 a 34 años	35 a 49 años	50 a 64 años	65 y más años
	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0 a 3 años	8,1	1,7	2,3	7,4	21,9
4 a 6 años	32,0	20,6	27,0	35,1	45,2
7 a 9 años	20,5	25,7	24,2	19,6	12,1
10 a 12 años	22,6	29,3	26,8	22,3	11,7
13 a 15 años	7,1	11,2	8,3	5,8	3,3
16 años y más	9,7	11,5	11,4	9,8	5,8

Fuente: INE - ECH 2009

## Nivel educativo máximo alcanzado

En este apartado se presentan los niveles educativos máximos alcanzados por los uruguayos, y son comparados con los restantes países del MERCOSUR. Los datos para Uruguay 2009 se comparan contra los del año 2007 de los restantes países, dado que éstos son los datos disponibles. Se entiende que esto no afectará los comentarios siguientes ya que no se han informado de variaciones importantes en la materia en este período. Adicionalmente se toman habitantes urbanos de 15 años o más para homogeneizar las poblaciones a comparar.

El cuadro 3.13 muestra el nivel educativo alcanzado en Uruguay.

A continuación, se contrastan cifras uruguayas contra datos correspondientes a 2009, brindados por el Equipo Técnico 2 del Proyecto Comunidad Europea Mercosur de Armonización de Estadísticas. Cuando se compara a Uruguay con el resto de los países del MERCOSUR, se advierte que las posiciones relativas de los países varían según la forma en que se hagan las comparaciones.

**Cuadro 3.13**

**Personas de 15 años o más, residentes en zonas urbanas, según máximo nivel de estudios alcanzado**

	%
Total	100,0
Sin educación formal	1,3
Primaria incompleta	10,3
Primaria completa	21,6
Secundaria básica incompleta	15,0
Secundaria básica completa	8,1
Secundaria superior incompleta	19,1
Secundaria superior completa	7,4
Terciaria incompleta	8,3
Terciaria completa	8,9

**Fuente:** INE - ECH 2009

**Nota:** Los estudios terciarios engloban (a) magisterio o profesorado, (b) estudios universitarios y (c) estudios terciarios no universitarios.

Si se toman las personas sin educación formal, esto es, que no asisten ni asistieron nunca a un centro educativo, se tienen los siguientes porcentajes:

Uruguay	1,3%
Argentina	1,4%
Paraguay	2,9%
Brasil	8,7%

Si se consideran los porcentajes de personas con estudios terciarios, terminados o no, la mejor posición la tiene Argentina, seguida de Uruguay, Paraguay y Brasil:

Argentina	27,4%
Uruguay	17,2%
Paraguay	16,4%
Brasil	13,6%

Sin embargo Uruguay ocupa la peor posición en el MERCOSUR si se considera el porcentaje de personas de 15 años o más que no alcanzaron a concluir secundaria básica:

Uruguay	48,1%
Paraguay	41,4%
Argentina	38,0%
Brasil	33,5%

Si se considera a quienes no terminaron secundaria superior (bachillerato secundario o tecnológico), Uruguay también se ubica en el peor lugar:

Uruguay	75,3%
Paraguay	63,6%
Brasil	61,4%
Argentina	51,7%

Esta mala performance de Uruguay para completar los ciclos de enseñanza secundaria ha sido atribuida, al menos en parte, a niveles altos de repetición, rezago acumulado y alta deserción (Cardozo, 2008).

## Tasas de extraedad

Se habla de extraedad o rezago cuando la edad del estudiante no condice con el nivel educativo que cursa. En este informe se utiliza la definición operativa que establece que hay extraedad cuando esta diferencia es de dos o más años (Observatorio de la Educación de ANEP, s.f.).

### Extraedad en primaria

Para el total del país la extraedad en la educación primaria es del 10,2%. Los mayores porcentajes se presentan en quinto y sexto año (cuadro 3.14).

**Cuadro 3.14**  
**Porcentaje de extraedad según años cursados**

	Porcentaje
Total	10,2
Primero	3,6
Segundo	6,3
Tercero	8,5
Cuarto	11,3
Quinto	15,5
Sexto	15,6

Fuente: INE - ECH 2009

**Nota:** Se considera que una persona tiene extraedad si su edad supera en dos años o más la edad teórica para dicho año. Por ejemplo, se considera sobreedad tener 8 años o más y cursar primer año, o tener 9 años o más y cursar segundo año, etc.

El cuadro 3.15 presenta los porcentajes de extraedad por región y según año cursado. Montevideo es la región que presenta mayor porcentaje: 11,3%. Las localidades de 5000 y más habitantes, y las localidades pequeñas y zonas rurales, presentan porcentajes similares entre sí y algo más bajas que Montevideo (9,5% y 9,7%).

**Cuadro 3.15**

**Porcentaje de estudiantes con extraedad, por región y según año que cursan**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000 y más habitantes	Localidades pequeñas y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	10,2	11,3	9,5	9,7
Primero	3,6	3,6	3,5	4,4
Segundo	6,3	8,6	5,4	3,7
Tercero	8,5	7,4	9,6	8,1
Cuarto	11,3	14,7	10,2	6,8
Quinto	15,5	15,4	14,0	20,1
Sexto	15,6	18,8	14,2	12,7

Fuente: INE - ECH 2009

Los niños con extraedad disminuyen conforme aumentan los ingresos per cápita de los hogares. Para el primer quintil de ingresos el 17,7 % de los niños presentan extraedad, frente a un 1,2 % para el quinto quintil (cuadro 3.16).

**Cuadro 3.16**

**Porcentaje de estudiantes con extraedad, por quintil de ingreso per cápita, y según año que cursan**

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	10,2	17,7	9,2	4,5	2,6	1,2
Primero	3,6	6,3	3,1	1,7	1,3	0,2
Segundo	6,3	11,9	3,9	4,1	0,4	0,8
Tercero	8,5	14,4	8,6	2,7	2,0	2,0
Cuarto	11,3	21	9,6	3,9	4,0	0,5
Quinto	15,5	26,1	12,8	8,2	3,6	1,2
Sexto	15,6	26,2	16,0	6,6	4,3	2,5

Fuente: INE - ECH 2009

Los varones presentan mayor porcentaje de extraedad que las niñas (11, 9%, frente a 8,4%). La proporción de extraedad aumenta para ambos sexos conforme se avanza en el nivel educativo (cuadro 3.17).

**Cuadro 3.17**  
**Porcentaje de estudiantes con extraedad, por sexo y según año que cursan**

	Total %	Hombre %	Mujer %
Total	10,2	11,9	8,4
Primero	3,6	3,9	3,3
Segundo	6,3	7,6	5
Tercero	8,5	10,9	6,1
Cuarto	11,3	13,2	9,5
Quinto	15,5	17,8	13
Sexto	15,6	17,4	13,5

Fuente: INE - ECH 2009

## Resumen

### Alfabetismo

- El porcentaje de analfabetos, para los uruguayos de 15 años y más, es del 1,8%. En el primer quintil alcanza al 3,8% y en el quinto al 0,3%.
- Las localidades pequeñas y zonas rurales tienen un porcentaje de analfabetismo mayor que las localidades de 5000 y más habitantes, y que Montevideo.
- Los porcentajes de analfabetismo aumentan consistentemente con la edad: las generaciones mayores tienen mayor porcentaje de analfabetos. Para el grupo de 65 años y más, los analfabetos son el 4,2%.
- En suma: el analfabetismo se concentra en la población de mayor edad, de menor nivel económico y principalmente en la población masculina.

### Asistencia

- La asistencia de los niños a establecimientos de enseñanza se da incluso antes de que sea obligatoria y crece con la edad: cero año (6,4%), un año (20,7%), dos años (40,7%) y tres años (58,5%).
- Para estas edades, la asistencia crece con los ingresos. La asistencia es mayor en Montevideo y en localidades de 5000 y más habitantes, y menor en localidades pequeñas y zonas rurales.
- La obligatoriedad de la educación comienza a los cuatro años. La asistencia a los cinco años alcanza en el país al 97,3%.
- La asistencia en edad escolar es prácticamente universal: 98,9%. Es universal, en consecuencia, en cada quintil de ingresos y en todas las regiones del país.
- La asistencia comienza a disminuir en el ciclo secundario básico, y esta disminución se hace mucho más marcada en el ciclo secundario superior. Quienes desertan pertenecen mayoritariamente a los quintiles más pobres. En el quinto quintil, la asistencia hasta completar secundaria superior es prácticamente universal.

### Nivel educativo máximo alcanzado para personas de 15 años o más

- Si se consideran los niveles educativos máximos alcanzados por las personas de 15 años de edad y más, Uruguay compara de manera dispar con los países del MERCOSUR según los criterios elegidos.
- El porcentaje de uruguayos sin ninguna educación es el menor de la región, conjuntamente con el de Argentina.

- El porcentaje de personas con estudios terciarios —completados o no— de Uruguay, está por detrás del argentino, es aproximadamente igual al paraguayo, y mayor que el brasileño.
- Sin embargo, Uruguay tiene los porcentajes más bajos del MERCOSUR de egresos de los ciclos básico y superior de secundaria.

### **Cantidad de años aprobados por las personas de 25 años o más**

- Sólo el 39,4% de los uruguayos de 25 años o más supera los nueve años de estudios, hoy obligatorios.
- Hay un 40,1% de uruguayos que tienen 6 años de estudio o menos.
- Un 9,7% de los uruguayos tienen 16 años o más de estudios. Los montevideanos tienen 7 veces más probabilidades de alcanzar 16 o más años de educación que los habitantes de zonas rurales.
- Una persona del quinto quintil tiene 61 veces más probabilidades de tener 16 años o más de estudios que una persona del primer quintil.
- Las generaciones más jóvenes son más educadas. Los jóvenes de 25 a 34 años tienen 2 veces más probabilidades de tener 16 o más años de educación que las personas de 65 o más años.

### **Extraedad**

- La extraedad en la escuela es del 10,2%.
- Montevideo es la región con más extraedad (11,3%), seguido de las localidades pequeñas y zonas rurales (9,7%) y de las localidades de 5000 y más habitantes (9,5%).
- Para sexto año de escuela, un niño del primer quintil de ingresos tiene 10 veces más probabilidades de sufrir rezago que un niño del quinto quintil.



# Salud

**Este capítulo fue realizado por:**

**Florentino Menéndez**

Licenciado en Sociología

## Cobertura brindada por los principales sistemas

Los tres principales proveedores de salud a nivel nacional en 2009 son, por su orden, las Instituciones de Asistencia Médica Colectiva (IAMC) (55,4%), el MSP y Hospital de Clínicas (33,2%) y los hospitales Policial y Militar (7,4%).

### Cuadro 4.1

#### Porcentaje de personas que tienen derecho a atenderse en cada uno de los sistemas

	Porcentaje
IAMC	55,4
MSP (incluye Hospital de Clínicas)	33,2
Hospital Policial u Hospital Militar	7,4
Seguro privado médico	2,1
Policlínica municipal	2,0
Área de Salud del BPS	0,4
Otros (Anda, otras asistencias parciales, etc.)	2,4

**Fuente:** INE - ECH 2009

**Nota:** Los porcentajes de los distintos proveedores no suman 100, porque hay personas sin derecho declarado en ninguna institución, y hay otras que tienen derecho a atenderse en dos o más.

Si se compara la participación actual de los distintos proveedores con la de 2006, puede observarse que el MSP (incluyendo Hospital de Clínicas), ha disminuido su participación (pasa de 44,9% a 33,2%) en tanto las IAMC la han incrementado (pasan de 44,2% a 55,4%). Estos cambios reflejan una importante incidencia de las nuevas políticas sanitarias del país. (Los datos correspondientes a 2006 son tomados de Trylesinski, 2007).

El cuadro 4.2 muestra que un 3,3% de la población no tiene derechos vigentes con ninguno de los proveedores de la lista, en tanto un 6,1% tiene derechos constituidos en dos o más lugares.

### Cuadro 4.2

#### Personas según sus derechos a la atención de salud

	%
Total	100,0
Sin derechos vigentes	3,3
IAMC	52,4
MSP (Incluye Hospital de Clínicas)	30,2
Hospitales Militar y Policial	5,4
Seguro médico privado	1,8
Policlínica municipal	0,2
Área de Salud del BPS	0,1
Otro (ANDA, otros seguros parciales, etc.)	0,5
MSP y Policlínica Municipal	1,6
IAMC y Hospitales Militar o Policial	1,5
Más de un lugar: otras combinaciones	3,0

**Fuente:** INE - ECH 2009

## Proveedores según región

En todas las regiones consideradas (Montevideo, localidades del Interior de 5000 y más habitantes, y de menos de 5000 y zonas rurales), las IAMC son las proveedoras más habituales de salud, seguidas del MSP. Los Hospitales Militar y Policial aparecen en un lejano tercer lugar (cuadro 4.3).

En Montevideo, la cobertura provista por las IAMC (59,8%) triplica la del MSP (19,0%).

En el Interior la distancia se acorta, pero las IAMC también allí ofrecen cobertura a más personas (46,6% frente a 37,5% en las localidades de 5000 y más habitantes; 49,9% frente a 40,5% en localidades pequeñas y zonas rurales). Es de hacer notar que en el Interior, antes de las nuevas políticas sanitarias, el proveedor dominante de salud era el MSP.

**Cuadro 4.3. Personas por región según sus derechos a la atención de salud**

	Total	Montevideo	Interior	
			Localidades de 5000+	Localidades menos 5000 hab. y zonas rurales
	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin derechos vigentes	3,3	3,8	3,0	2,8
IAMC	52,4	59,8	46,6	49,9
MSP (Incluye Hospital de Clínicas)	30,2	19,0	37,5	40,5
Hospitales Militar y Policial	5,4	5,5	6,0	2,8
Seguro médico privado	1,8	3,6	0,6	0,2
Policlínica municipal	0,2	0,4	0,0	0,0
Área de Salud del BPS	0,1	0,1	0,1	0,0
Otro (ANDA, otros seguros parciales, etc.)	0,5	0,4	0,7	0,5
MSP y Policlínica Municipal	1,6	2,6	0,7	1,4
IAMC y Hospitales Militar o Policial	1,5	1,9	1,4	0,4
Más de un lugar: otras combinaciones	3,0	2,9	3,4	1,5

Fuente: INE - ECH 2009

## Proveedores según quintiles de ingreso

En el MSP y en las policlínicas municipales se atienden fundamentalmente los sectores más pobres. La probabilidad de atenderse en el MSP y en las policlínicas municipales aumenta cuando se desciende en los quintiles de ingreso (cuadro 4.4).

Los seguros médicos privados también están muy fuertemente asociados a los quintiles de ingreso, pero en sentido inverso al anterior. No hubo miembros del primer quintil con cobertura en seguros médicos privados, en tanto hubo un 7,5% del quinto quintil.

Algo similar pero más moderado sucede con las IAMC: el porcentaje de personas del quinto quintil que tiene cobertura en las IAMC (78,4%) casi quintuplica el porcentaje del primer quintil (16,3%).

Los Hospitales Militar y Policial, y otros seguros de salud tienen presencia en todo el espectro de ingresos, con una cierta predominancia en los quintiles medios.

#### Cuadro 4.4

##### Personas por quintil de ingresos según sus derechos a la atención de salud

	Total	Quintil				
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
	%	%	%	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin derechos vigentes	3,3	4,0	4,1	3,9	2,9	1,7
IAMC	52,4	16,3	40,8	55,4	71,4	78,4
MSP (Incluye Hospital de Clínicas)	30,2	68,9	40,5	26,0	12,6	3,2
Hospitales Militar y Policial	5,4	3,1	7,2	7,4	5,7	3,5
Seguro médico privado	1,8	0,0	0,1	0,3	1,0	7,5
Policlínica municipal	0,2	0,5	0,2	0,1	0,0	0,0
Área de Salud del BPS	0,1	0,2	0,2	0,1	0,0	0,0
Otro (ANDA, otros seguros parciales, etc.)	0,5	0,5	0,5	0,7	0,5	0,4
MSP y Policlínica Municipal simultáneamente	1,6	4,3	2,0	1,1	0,6	0,1
IAMC y Hospitales Militar o Policial simultáneamente	1,5	0,1	0,8	1,4	2,1	2,9
Más de un lugar: otras combinaciones	3,0	2,1	3,6	3,6	3,2	2,3

Fuente: INE - ECH 2009

#### Proveedores según localización de la vivienda en asentamientos

Comparativamente, la población de los asentamientos se atiende más en el MSP y en las policlínicas que la del tejido formal. No obstante, un porcentaje nada despreciable de la población de los asentamientos (27,5%) se atiende en las IAMC.

#### Cuadro 4.5

##### Personas por localización de la vivienda según sus derechos a la atención de salud

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	%	%	%
Total	100,0	100,0	100,0
Sin derechos vigentes	3,3	4,5	3,3
IAMC	52,4	27,5	53,7
MSP (Incluye Hospital de Clínicas)	30,2	48,2	29,2
Hospitales Militar y Policial	5,4	6,9	5,3
Seguro médico privado	1,8	0,0	1,9
Policlínica municipal	0,2	0,8	0,2
Área de Salud del BPS	0,1	0,3	0,1
Otro (ANDA, otros seguros parciales, etc.)	0,5	0,2	0,5
MSP y Policlínica Municipal	1,6	7,4	1,3
IAMC y Hospitales Militar o Policial	1,5	1,2	1,5
Más de un lugar, otras combinaciones	3,0	3,0	3,0

Fuente: INE - ECH 2009

#### Emergencias móviles

El 31,5% de las personas del país están asociadas a emergencias móviles.

Según puede observarse en el cuadro 4.6, las emergencias móviles ofrecen mucho más cobertura en Montevideo (50,7%) que en las localidades del Interior de 5000 y más habitantes (20,4%) y que en las localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales (8,3%).

A su vez, la afiliación en el quinto quintil (66,7%) multiplica por 11 la afiliación en el primer quintil (6,1%). A su vez, la afiliación en el tejido formal (32,5%) triplica la de los asentamientos (13,6%).

Cuando se comparan estos datos con los de 2006, se advierte una ligerísima expansión de estos servicios (31,5% para el total de la población en 2009 frente al 30,0 en 2006).

#### Cuadro 4.6

##### Porcentaje de personas con derecho a emergencia móvil según región, quintiles de ingreso y localización de la vivienda

Derecho a Emergencia móvil según región	
	%
Total	31,5
Montevideo	50,7
Interior 5000 y más	20,4
Interior < 5000 y rural	8,3
Derecho a emergencia móvil según quintil	
	%
Total	31,5
Primer quintil	6,1
Segundo	15,5
Tercero	27,6
Cuarto	41,4
Quinto	66,7
Derecho a emergencia móvil según localización de la vivienda	
	%
Total	31,5
Asentamiento irregular	13,6
Tejido formal	32,5

Fuente: INE - ECH 2009

## Personas sin cobertura en instituciones ni afiliación a emergencias móviles

Según pudo verse en el cuadro 4.2, el 3,3% de las personas manifiesta no tener cobertura en las instituciones vistas en la primera parte (MSP, IAMC, etc.).

De las personas sin derecho a la atención en estas grandes instituciones prestadoras, un 16,8% está afiliado a servicios de emergencia móvil, y el resto no tiene ni cobertura ni afiliación ninguna.

Este grupo sin cobertura ni afiliación ninguna es el 2,8% de la población total. El cuadro 4.7 presenta algunos rasgos demográficos de esta población.

La edad en que se da más frecuentemente este fenómeno es la de 18 a 30 años: son jóvenes que pierden el derecho a atenderse cuando cumplen la mayoría de edad y no

generan nuevos derechos de atención. A partir de la mayoría de edad, conforme se avanza en la edad, aumenta la afiliación a sistemas de salud y a emergencias móviles.

Para todos los grupos etarios, los varones están menos afiliados. Así, por ejemplo en el rango de 18 a 30 años, los varones no afiliados ni a sistemas de salud ni a emergencias móviles, son un 6,4%, frente al 4,0% de las mujeres; y en el rango de 71 y más años, la no afiliación entre los varones es del 1,0% frente al 0,3% de las mujeres.

También el ingreso se muestra asociado a la no afiliación: un 3,9% de personas del primer quintil manifiestan no tener ninguna afiliación frente a un 1,2% del quinto quintil. Los no afiliados a ningún sistema son ligeramente más frecuentes en Montevideo que en el Interior del país.

#### Cuadro 4.7

##### Personas sin ninguna cobertura de salud (ni instituciones ni emergencias móviles) según quintil de ingreso, región, sexo y edad.

Personas sin ninguna cobertura de salud según sexo y edad		%
Total	Total	2,8
	0 a 17 años	1,4
	18 a 30	5,2
	31 a 50	3,7
	51 a 70	2,3
	71 y más	,6
Hombre	Total	3,5
	0 a 17 años	1,4
	18 a 30	6,4
	31 a 50	4,7
	51 a 70	3,0
	71 y más	1,0
Mujer	Total	2,2
	0 a 17 años	1,4
	18 a 30	4,0
	31 a 50	2,8
	51 a 70	1,7
	71 y más	0,3
Personas sin ninguna cobertura de salud según región		%
Total		2,8
Montevideo		3,0
Interior 5000 y más		2,6
Interior < 5000 y rural		2,6
Personas sin cobertura de salud según quintil de ingresos		%
Total		2,8
Primer quintil		3,9
Segundo		3,6
Tercero		3,1
Cuarto		2,1
Quinto		1,2

Fuente: INE - ECH 2009

## Resumen

- Los principales proveedores de salud a nivel nacional son, por su orden, las IAMC (55,4%), el MSP y Hospital de Clínicas (33,3%) y los Hospitales Policial y Militar (7,4%) (cuadro 4.1).
- Este orden se mantiene en todas las grandes regiones del país: Montevideo, localidades del Interior de 5000 y más habitantes, y localidades de menos de 5000 habitantes y zonas rurales. Ha aumentado la participación de las IAMC a partir del nuevo sistema de salud.
- La participación del MSP y de las policlínicas municipales es máxima en los quintiles de menores ingresos per cápita.
- En cambio, la participación de las IAMC, de los seguros médicos privados y de las emergencias móviles, aumenta con el ingreso.
- Las emergencias móviles dan cobertura al 31,5% de los uruguayos. En Montevideo dan cobertura al 50,7% de la población, pero esta cifra desciende en el Interior, y muy especialmente en las localidades chicas y zonas rurales (8,3%).
- El 3,3% de los uruguayos no tiene cobertura en ninguno de los grandes sistemas (IAMC, MSP, etc.). Un 16,8% de este grupo tiene cobertura con las emergencias móviles. Son predominantemente hombres y mujeres jóvenes. Conforme avanza la edad, se incrementa su participación en los principales sistemas de atención.

# **Tecnologías de la Información**

**Este capítulo fue realizado por:**

**Cecilia Toledo**

Nutricionista

## Acceso a las tecnologías de la información y la comunicación

La televisión y la radio son las herramientas de acceso a la información más populares en Uruguay; casi el 95% de los hogares declaran tener al menos un televisor, y un 93% al menos una radio.

**Cuadro 5.1**

### Porcentaje de hogares que acceden a las TIC 2008-2009

	2008	2009
Televisión	93,4	94,4
Radio	94,2	92,9
PC (incluye laptop)	35,3	47,6
Conexión a Internet	20,6	27,7
Conexión TV cable	46,7	47,5
Teléfono fijo	66,6	64,3

Fuente: INE - ECH 2008-2009

El porcentaje de hogares con teléfono fijo disminuyó en 2009 respecto a 2008. Una posible explicación es la sustitución de la telefonía de línea por la celular. En el 2009 el 64,3% de los hogares declara tener teléfono fijo.

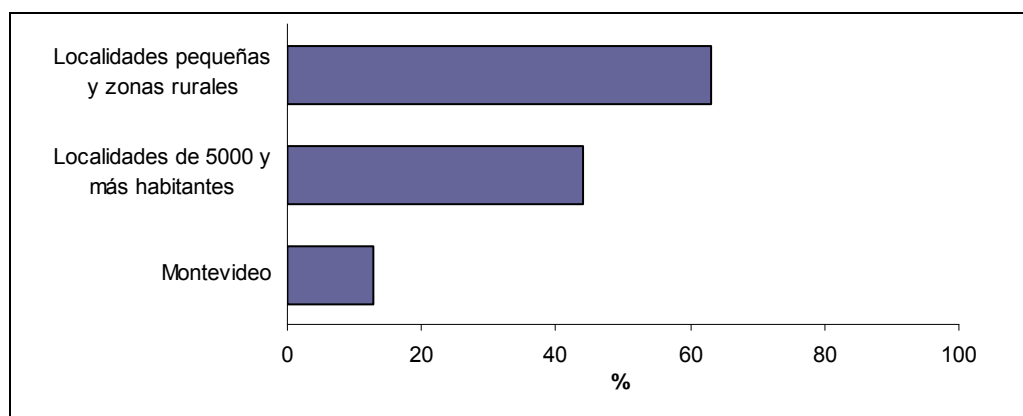
La cantidad de computadoras y el acceso a Internet aumentó considerablemente en los últimos años. El 47,6% de los hogares uruguayos declara tener al menos una computadora en el hogar. El crecimiento es de 12,3 puntos porcentuales respecto al 2008.

Entre 2006 y 2009 también aumentan más de 7 puntos porcentuales los hogares que tienen conexión a Internet, lo que determina que en el año bajo estudio un 27,7% de los hogares contaran con esta conexión. La conexión a televisión por cable no muestra variaciones entre el período.

De los hogares que tienen computadoras prácticamente uno de cada tres declara que al menos una computadora es del Plan Ceibal. En las localidades pequeñas y zonas rurales es donde se registra el mayor peso de computadoras del Plan Ceibal entre el total de PC: 63%. En Montevideo, un 12,8% de los hogares que tienen PC tienen computadora del Plan Ceibal.

**Gráfico 5.1**

### Proporción de hogares con computadora y al menos una es del Plan Ceibal según región



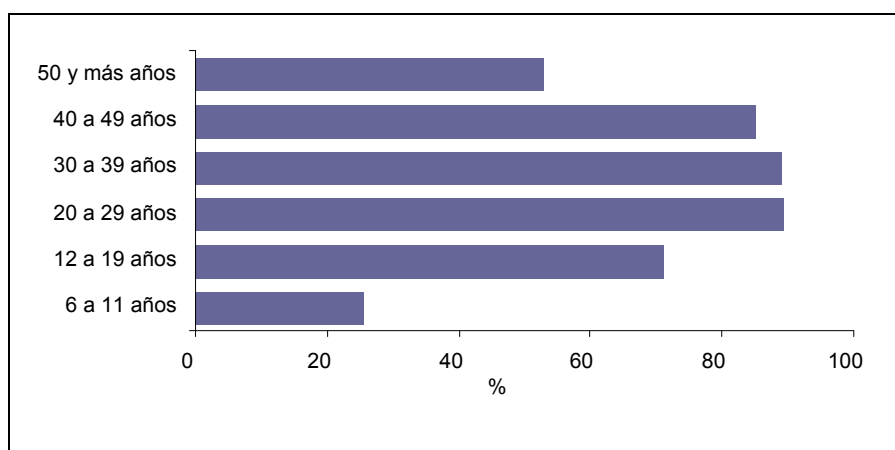
Fuente: INE - ECH 2009

## Telefonía celular

El 67,4% de la población total del país de 6 años o más usa teléfono celular. Hombres y mujeres declaran usarlo en la misma proporción. El mayor porcentaje de uso de celular se da entre las personas de 20 a 39 años.

**Gráfico 5.2**

**Porcentaje de personas de 6 años o más que utilizan telefonía celular, según edad**

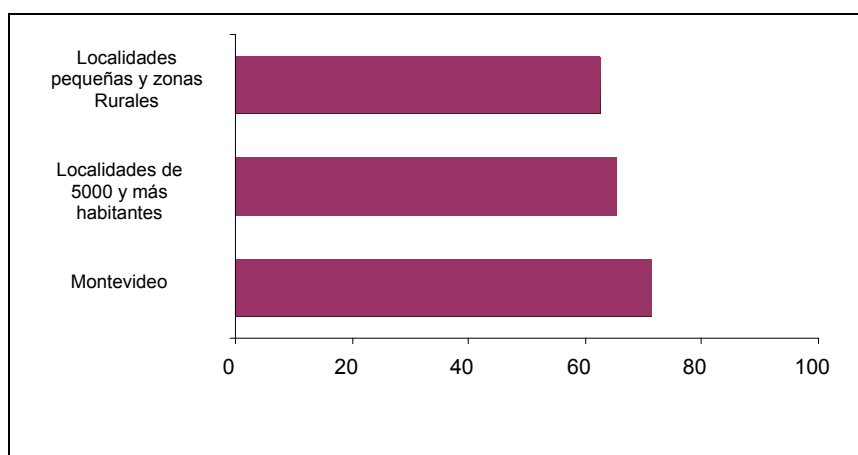


Fuente: INE - ECH 2009

Más del 70% de la población de 6 años o más tiene teléfono celular en Montevideo, 65,3% en las localidades de 5000 y más habitantes, y 62,5% en las localidades pequeñas y zonas rurales.

**Gráfico 5.3**

**Porcentaje de personas de 6 años o más que utilizan telefonía celular según región**

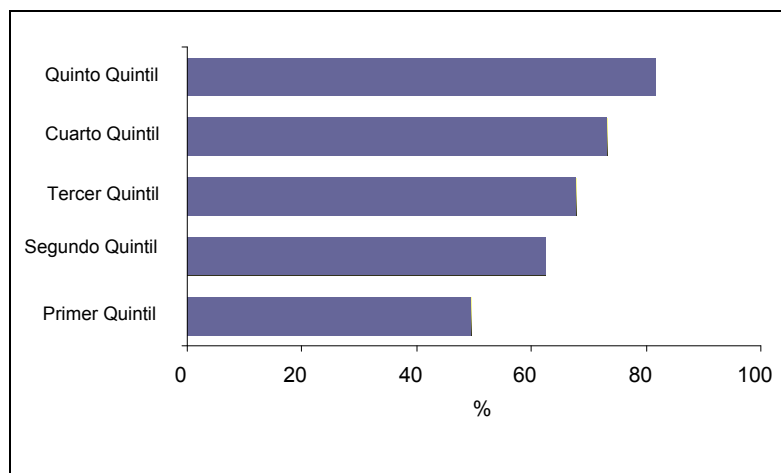


Fuente: INE - ECH 2009

Casi la mitad de las personas de 6 años o más del primer quintil de ingresos per cápita tiene teléfono celular, mientras que el 81,6% de las personas del quintil de mayores ingresos lo tienen.

**Gráfico 5.4**

**Porcentaje de personas mayores de 6 años que usan teléfono celular según ingresos**



Fuente: INE - ECH 2009

## Uso de computadora e Internet

Aproximadamente el 49% de los uruguayos de 6 y más años de edad declaran haber usado una computadora en el último mes y un 41,8% declara haber utilizado Internet.

**Cuadro 5.2**

**Porcentaje de personas mayores de 6 años según uso de computadora e Internet**

	Sí	No
Usó PC	48,9	51,1
Usó internet	41,8	58,2

Fuente: INE - ECH 2009

Un 85% de las personas que usaron computadora declaran haber utilizaron Internet.

## Computadora e Internet según sexo

De las personas que declaran usar computadora, más de la mitad son mujeres. Similar comportamiento se presenta con la conexión a Internet.

**Cuadro 5.3**

**Personas de 6 años o más que utilizan PC e Internet según sexo**

	PC	Internet
Total	100%	100%
Hombre	48,3	48,6
Mujer	51,7	51,4

Fuente: INE - ECH 2009

## Computadora e Internet según ingresos

A medida que aumenta el ingreso per cápita del hogar aumenta el uso de computadora. Casi el 69% de las personas pertenecientes al quintil más alto de ingresos utilizó una computadora, mientras que apenas el 38% lo hizo en el quintil más pobre.

**Cuadro 5.4**

**Personas de 6 años o más que utilizan PC según el quintil de ingresos para el año 2009**

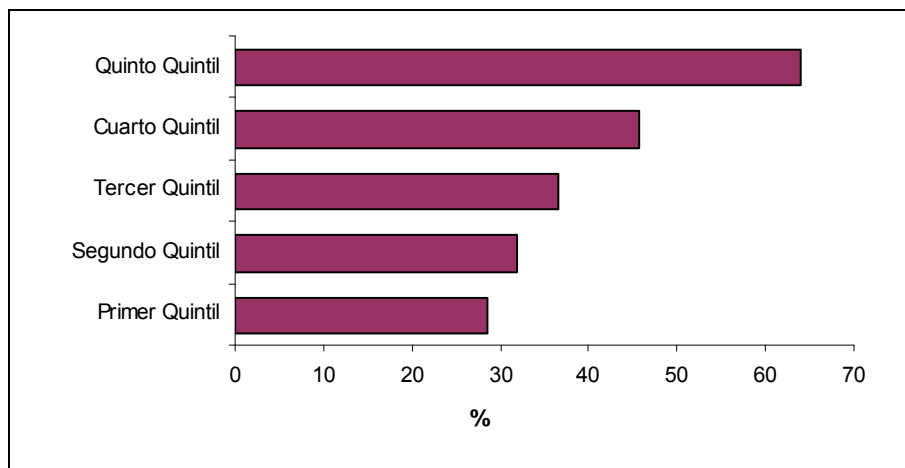
	Sí	No
Total	48,9%	51,1%
Primer quintil	37,9%	62,1%
Segundo quintil	40,7%	59,3%
Tercer quintil	44,0%	56,0%
Cuarto quintil	51,6%	48,4%
Quinto quintil	68,4%	31,6%

Fuente: INE - ECH 2009

Similar comportamiento se presenta en el uso de Internet: el 28,4% del primer quintil de ingresos usa Internet frente a un 64,0% de las personas del quintil más rico.

**Gráfico 5.5**

**Personas mayores de 6 años que utilizan Internet según quintil de ingresos**



Fuente: INE - ECH 2009

Se puede decir que los usuarios de PC e Internet se encuentran en mayor proporción en los hogares con mayores recursos. Cabe destacar que más allá de estos datos ha mejorado considerablemente la proporción de hogares pobres con acceso a computadora e Internet. El uso de computadora varía un 5% y el del Internet un 7,6% entre el 2008 y 2009.

## Computadora e Internet según edad

El uso de Internet y computadora disminuye conforme aumenta la edad. El mayor porcentaje de personas que usan PC e Internet se encuentra entre los menores de 19 años. Los menores de 11 años usan más la computadora, pero son los jóvenes de 12 a 19 años los que más usan Internet. Es muy importante la incorporación de la computadora e Internet en la población joven.

**Cuadro 5.5**

**Personas de 6 años o más que utilizan PC e Internet según el rango de edad**

	PC	Internet
Total	48,9	41,8
6 a 11 años	81,5	64,7
12 a 19 años	78,5	69,8
20 a 29 años	63,2	57,0
30 a 39 años	52,8	44,2
40 a 49 años	45,0	38,4
50 y más años	20,2	16,7

Fuente: INE - ECH 2009

## Computadora e Internet según región

Existen diferencias importantes en el uso de computadoras entre las distintas regiones del país. Más de la mitad de los montevideanos declara utilizarlas, mientras que el 33,4% lo hace en las localidades pequeñas y zonas rurales.

**Cuadro 5.6**

**Personas mayores de 6 años que utilizan PC e Internet según la región donde viven**

	Utilizan PC	Utilizan internet
Total	48,9%	41,8%
Montevideo	55,4%	49,3%
Localidades de 5000 y más habitantes	47,3%	40,1%
Localidades pequeñas y zonas rurales	33,4%	23,3%

Fuente: INE - ECH 2009

El uso de Internet, al igual que el de la computadora, es mayor en Montevideo que en el interior.

## Lugar, motivo y frecuencia de uso de Internet

Más del 50% de las personas que se conectan a Internet lo hace desde el hogar. Se presentan como segunda y tercera opción el lugar de trabajo y el centro educativo respectivamente. El ciber con un poco más del 20% se declara como el cuarto lugar de uso.

**Cuadro 5.7**

**Personas de 6 o más años que usaron Internet según lugar de uso**

	Sí	No
En el hogar	57,6	42,4
En el trabajo	24,7	75,3
En un centro educativo	24,7	75,3
En la casa de un amigo o vecino	16,4	83,6
En un ciber	21,2	78,8
En un centro público de acceso directo	6,8	93,2

Fuente: INE - ECH 2009

Las personas mayores se conectan predominantemente desde su hogar. El 75% de la población de 6 a 11 años indica conectarse en un centro educativo. Una explicación puede ser el ingreso del Plan Ceibal al sistema escolar.

#### Cuadro 5.8

##### Personas de 6 o más años que usaron Internet según lugar de acceso a Internet por tramo etario

	Hogar	Trabajo	Centro educativo	Casa de amigo o vecino	Ciber	Centro público de acceso directo
6 a 11 años	33,9	0,3	75,4	12,0	8,1	20,7
12 a 19 años	46,5	1,4	38,6	25,6	38,3	7,4
20 a 29 años	59,1	29,2	12,2	25	30,7	3,0
30 a 39 años	65,0	46,8	4,4	12,9	16,9	4,1
40 a 49 años	75,0	50,4	2,2	6,6	9,9	2,7
50 y más años	78,4	39,6	1,8	6,0	8,0	1,8

Fuente: INE - ECH 2009

Nota: Las personas pueden acceder desde más de un lugar simultáneamente. Por ello los porcentajes no suman 100%.

Las personas usan Internet en primer lugar para la búsqueda de información y en segundo para la comunicación. La educación y aprendizaje ocupan el tercer lugar según lo declarado, los entretenimientos el cuarto lugar, mientras que se utiliza poco Internet para realizar trámites, comprar productos o efectuar chequeos en la banca electrónica.

#### Cuadro 5.9

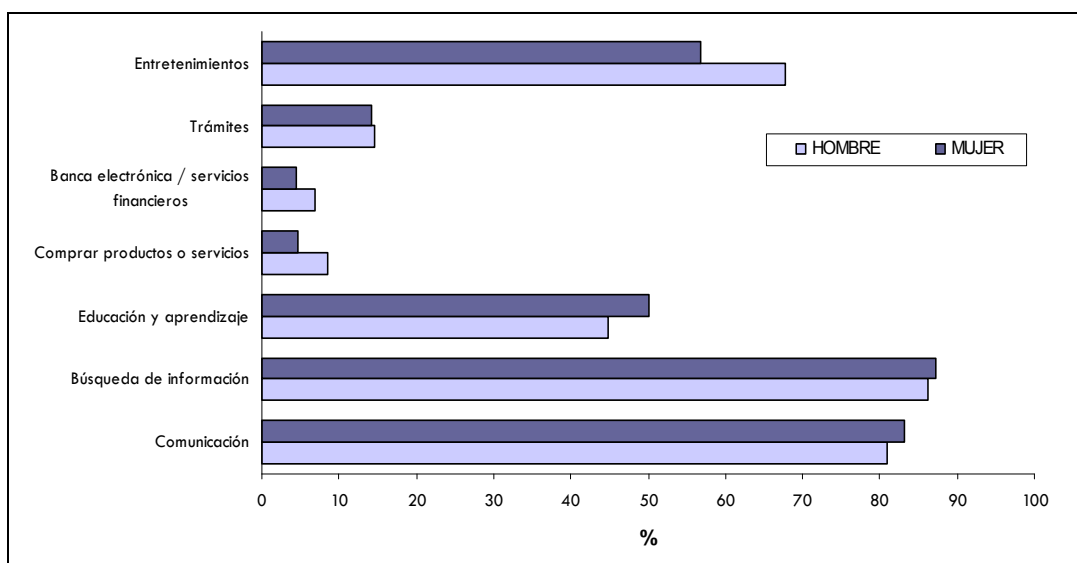
##### Personas de 6 o más años que usaron Internet según motivo

	Sí	No
Comunicación	82,0	18,0
Búsqueda de información	86,8	13,2
Educación y aprendizaje	47,5	52,5
Comprar y ordenar productos o servicios	6,6	93,4
Banca electrónica	5,6	94,4
Trámites	14,4	85,6
Entretenimientos	62,0	38,0

Fuente: INE - ECH 2009

Son los hombres los que en mayor proporción se conectan en busca de entretenimientos. También son éstos los que declaran conectarse en mayor medida para la compra de productos y para la realización de trámites financieros. Por otro lado son las mujeres las que en mayor proporción declaran conectarse para buscar información o para comunicarse.

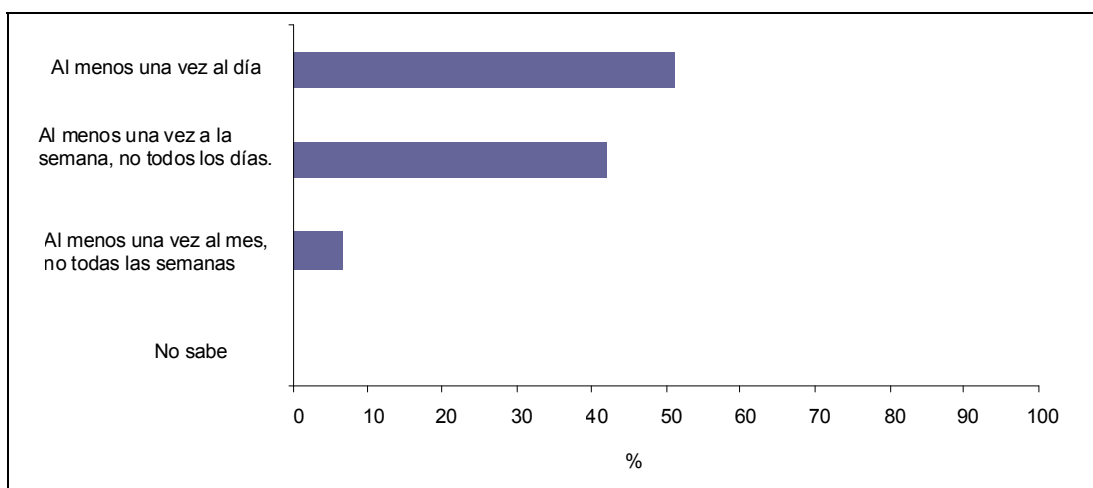
**Gráfico 5.6**  
**Motivo por el cual utiliza Internet, según sexo**



Fuente: INE - ECH 2009

Más de la mitad de la población usuaria de Internet (51,3%) declara conectarse al menos una vez al día. El 42% indica acceder al menos una vez a la semana y menos del 7% indica hacerlo una vez al mes.

**Gráfico 5.7**  
**Población usuaria de Internet según frecuencia de uso**



Fuente: INE - ECH 2009

No sólo el acceso y el uso de Internet han aumentado en los últimos años: también la frecuencia de uso muestra variaciones.

## Resumen

- La televisión es la herramienta de comunicación más popular entre la población uruguaya, seguida por la radio.

- El 67,4% de la población de 6 años o más usa teléfono celular. Es mayor la proporción de celulares en Montevideo y en las personas de mayores ingresos.
- Aumenta la proporción de computadoras y acceso a Internet entre 2008 y 2009. Para el último año, el 47,6% de los hogares declara tener al menos una computadora y el 27,7 conexión a Internet.
- No existen grandes diferencias en el uso de la computadora e Internet entre hombres y mujeres. Cuando se analiza por quintil de ingresos, edad o región se observan importantes contrastes.
- Son las poblaciones más jóvenes las que en mayor medida utilizan una computadora e Internet.
- El principal lugar de uso de Internet es el hogar y el principal motivo para conectarse es la búsqueda de información.
- Más de la mitad de la población que es usuaria de Internet declara usarla en forma diaria.

# **Mercado laboral**

**Este capítulo fue realizado por:**

**Leonardo Cuello**

Licenciado en Sociología

**Beatriz Perelmuter**

Licenciada en Sociología

**Cecilia Toledo**

Nutricionista

## Condición de Actividad

### Distribución de la población uruguaya según su condición de actividad

El cuadro 6.1 muestra la distribución de la población uruguaya para el 2009 según condición de actividad.

**Cuadro 6.1**

#### Distribución de la población por sexo según condición de actividad

Condición de actividad	Total		Hombres		Mujeres	
	En miles	%	En miles	%	En miles	%
<b>Activos</b>	<b>1.677</b>	<b>50,0</b>	<b>924</b>	<b>57,2</b>	<b>752</b>	<b>43,5</b>
Ocupados	1.556	46,4	876	54,2	680	39,3
Desocupados	121	3,6	48	3,0	73	4,2
Buscan trabajo por primera vez	18	0,5	8	0,5	10	0,6
Propiamente dichos	98	2,9	37	2,3	60	3,5
En seguro de paro	5	0,2	3	0,2	2	0,1
<b>Inactivos</b>	<b>971</b>	<b>29,2</b>	<b>328</b>	<b>20,3</b>	<b>643</b>	<b>37,2</b>
Realiza los quehaceres del hogar	236	7,2	18	1,1	218	12,6
Estudiante	226	6,8	103	6,4	123	7,1
Rentista	14	0,4	3	0,2	10	0,6
Pensionista	130	3,9	23	1,4	107	6,2
Jubilado	336	10	162	10	175	10,1
Otro	30	0,9	19	1,2	10	0,6
<b>Menores de 14 años</b>	<b>697</b>	<b>20,8</b>	<b>364</b>	<b>22,5</b>	<b>334</b>	<b>19,3</b>
<b>Total</b>	<b>3.345</b>	<b>100</b>	<b>1.615,70</b>	<b>100</b>	<b>1.729,20</b>	<b>100</b>

Fuente: INE - ECH 2009

**Nota:** Las cantidades en miles fueron elaboradas tomando en cuenta las proyecciones de población. Estas cantidades no pretenden ser rigurosamente exactas, sino dar una orientación de cantidad. Por otra parte, las proyecciones admiten variantes en su cálculo

La proporción de personas en edad de trabajar <sup>13</sup> en Uruguay es de 79,2%, mientras que el porcentaje de personas que tienen un empleo o que lo buscan activamente, es el 50,0% de la población total. Según las proyecciones de población para el año 2009, estos últimos representan en valores absolutos 1677 miles de personas, de los cuales el 55,2% son hombres y el 44,8% mujeres.

Los inactivos <sup>14</sup> representan el 29,2% (971 mil personas) y los menores de 14 años el 20,8% (697 mil personas).

### Evolución de la condición de actividad

Entre el 2006 y el 2009 los ocupados aumentaron en 148 mil personas. Este crecimiento es el resultado de 95 mil nuevas personas dispuestas a trabajar. El número de desocupados disminuyó en 51 mil y el de inactivos en 50 mil.

<sup>13</sup> En Uruguay se consideran personas en edad de trabajar aquellas de 14 años o más.

<sup>14</sup> Población inactiva se denomina a las personas de 14 años o más que no trabajan ni buscan trabajo. A dicha población se la clasifica según el siguiente orden: jubilado, rentista, estudiante, realiza quehaceres del hogar, otro.

**Cuadro 6.2****Cambios en la composición de los Inactivos, Activos, Ocupados y Desocupados entre 2006 y 2009.**

Condición de Actividad	Variación En miles
<b>Activos</b>	<b>95</b>
Ocupados	148
Desocupados	-51
Buscan trabajo por primera vez	-19
Propiamente dichos	-34
En seguro de paro	2
<b>Inactivos</b>	<b>-50</b>

Fuente: INE - ECH 2006-2009

**Actividad****Evolución de la tasa de actividad**

En el siguiente cuadro se presenta la variación en la cantidad de activos de la población uruguaya para el período 2006 – 2009, y también la tasa de actividad que resulta del cociente entre la población activa y la población en edad de trabajar.

**Cuadro 6.3****Evolución de activos para el total del país**

	2006	2007	2008	2009
Activos en miles	1.582	1.622	1.643	1.677
Tasa actividad	60,8	62,5	62,5	63,2

Fuente: INE - ECH 2006-2009

La fuerza de trabajo crece sostenidamente a lo largo del período; el mayor aumento se produce entre el 2006 y 2007.

En lo que refiere a la tasa de actividad, para el 2006 era de 60,8%. Ascendió entre 2007 y 2009, año en que alcanzó el valor de 63,2%.

En la capital la tasa de actividad varió positivamente desde el 2006, aumentó 3,0 puntos porcentuales y en 2009 se ubicó en 64,8%. En el Interior del país la tasa de actividad también aumentó, pero de manera menos pronunciada que en la capital, alcanzando en el año 2009 el 61,9%.

**Cuadro 6.4****Evolución de la tasa de actividad según región**

Región	2006	2007	2008	2009
Montevideo	61,7	64,0	63,8	64,8
Interior	60,2	61,4	61,5	61,9

Fuente: INE - ECH 2006-2009

En el cuadro 6.5 se pueden observar las tasas de actividad por departamento. Para el 2009 se destacan los mayores valores en Montevideo (64,8%) y Maldonado (64,7%); en el otro extremo, es decir, los departamentos con menor tasa de actividad son Cerro Largo (56,0%),

Tacuarembó (57,5%), Treinta y Tres (58,9%) y Colonia (59,7%). En estos departamentos más del 40% de la población de 14 años o más no trabaja ni busca trabajo.

**Cuadro 6.5**  
**Evolución de la tasa de actividad según departamento**

Departamento	2006	2007	2008	2009
Artigas	61,5	60,6	62,2	61,3
Canelones	62,6	62,3	63,2	63,5
Cerro Largo	59,1	59,7	60,0	56,0
Colonia	60,0	61,1	58,2	59,7
Durazno	56,5	57,1	57,3	61,2
Flores	59,0	63,2	62,4	61,9
Florida	57,6	59,9	62,9	60,0
Lavalleja	56,1	57,9	61,1	62,5
Maldonado	65,3	66,8	65,9	64,7
Montevideo	61,7	64,0	63,8	64,8
Paysandú	58,6	58,9	57,3	61,0
Río negro	59,7	59,5	60,8	61,0
Rivera	57,3	60,0	60,6	61,7
Rocha	56,8	62,5	61,3	61,0
Salto	59,3	59,0	60,1	61,6
San José	60,7	63,9	62,5	63,4
Soriano	60,5	63,6	64,0	66,4
Tacuarembó	54,8	59,9	59,0	57,5
Treinta y Tres	58,0	57,9	56,6	58,9
Total país	60,8	62,5	62,5	63,2

Fuente: INE - ECH 2006-2009

Si se analiza la evolución entre los años 2006 y 2009, se observa un crecimiento en la mayoría de los departamentos; aquellos que presentan mayor aumento a lo largo del período son Lavalleja (6,4%) y Soriano (5,9%), quienes duplican el crecimiento a nivel nacional de su tasa de actividad.

## Características generales de la población activa

En el cuadro 6.6 se aprecia que si bien la actividad es mayor entre los hombres, las mujeres presentan un aumento más pronunciado a lo largo del período. La tasa femenina de actividad pasa de 50,9% a 53,9%, mientras que la tasa masculina pasa de 72,3% a 73,8%.

**Cuadro 6.6**  
**Evolución de la tasa de actividad para el total del país según sexo**

	2006	2007	2008	2009
Total	60,8	62,5	62,5	63,2
Hombres	72,3	73,9	73,2	73,8
Mujeres	50,9	52,7	53,4	53,9

Fuente: INE - ECH 2006-2009

Similar evolución se observa en la capital, donde el aumento en la tasa específica de actividad de las mujeres es mayor a la de los hombres: aquella pasa de 54,0% en el año 2006 a 57,7% en el año 2009. La tasa de actividad de los hombres también aumenta, pero en menor proporción (2,4 puntos porcentuales).

**Cuadro 6.7**  
**Evolución de la tasa de actividad en Montevideo**  
**según sexo**

	2006	2007	2008	2009
Total	61,7	64,0	63,8	64,8
Hombres	71,2	73,9	73,2	73,6
Mujeres	54,0	56,0	56,4	57,7

Fuente: INE - ECH 2006-2009

En el Interior del país la tasa de actividad de los hombres aumentó un punto porcentual a lo largo del período, y alcanzó el 74,0% en el 2009. La tasa de actividad femenina también aumentó pero en mayor magnitud (3,3 puntos porcentuales), y se ubicó en 51,9 %.

**Cuadro 6.8**  
**Evolución de la tasa de actividad en el Interior**  
**según sexo**

	2006	2007	2008	2009
Total	60,2	61,4	61,5	61,9
Hombres	73,0	73,9	73,2	74,0
Mujeres	48,6	50,2	51,1	51,9

Fuente: INE - ECH 2006-2009

La profundización del proceso de inclusión de la mujer en el mercado de trabajo se observa a lo largo del período; la tasa de actividad femenina crece sistemáticamente tanto en la capital como en el interior del país.

En el cuadro 6.9 se muestra la distribución por edades de la población activa. Más de la mitad de la población económicamente activa se encuentra entre los 25 y los 49 años.

**Cuadro 6.9**  
**Distribución de la población activa por región según**  
**rangos de edades**

Grupos de edad	País	Montevideo	Interior
Total	100%	100%	100%
14 a 19 años	5,8	4,9	6,5
20 a 24 años	10,4	11,2	9,7
25 a 29 años	10,6	11,9	9,6
30 a 39 años	22,7	23,1	22,5
40 a 49 años	21,9	21,1	22,3
50 a 59 años	18,2	17,9	18,5
60 y más años	10,4	9,9	10,9

Fuente: INE - ECH 2009

Un 5,8% de la población activa se encuentra en edades tempranas (entre 14 y 19 años). Esta proporción es mayor en el interior del país (6,5%) que en Montevideo (4,9%).

Un 10,4% de la población activa son personas mayores de 60 años para el total del país: 9,9% en Montevideo y 10,9% en el Interior.

Al analizar el comportamiento de la tasa de actividad para cada grupo etario se puede observar que casi el 30% de los jóvenes menores de 19 años están incorporados al mercado laboral.

**Cuadro 6.10****Tasa específica de actividad por región y sexo, según tramos de edades**

	Total del país			Montevideo			Interior		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total	63,2	73,8	53,9	64,8	73,6	57,7	61,9	74,0	51,9
14 a 19 años	29,7	36,9	22,3	28,9	34,3	23,2	30,3	38,5	21,8
20 a 24 años	75,3	84,2	66,7	77,5	82,2	73,1	73,5	85,8	61,2
25 a 29 años	86,0	94,7	78,4	88,7	94,9	83,4	83,6	94,6	73,8
30 a 39 años	87,4	96,8	78,9	90,2	96,9	84,2	85,3	96,7	74,9
40 a 49 años	86,7	96,5	78,1	89,0	96,2	83,0	85,0	96,6	74,4
50 a 59 años	80,4	92,6	69,3	82,6	93,0	73,9	78,8	92,3	65,8
60 y más años	26,8	38,0	19,0	25,7	34,6	20,2	27,7	40,2	18,0

Fuente: INE - ECH 2009

En las presentes tasas específicas de actividad por sexo, se destaca que casi el 80% de las mujeres entre 25 y 49 años participa en la fuerza de trabajo. Estas altas tasas de actividad se dan en plena edad reproductiva, lo que manifiesta la necesidad de políticas de conciliación entre empleo y familia para trabajadores y trabajadoras.

Para todos los tramos etarios, la proporción de mujeres activas en Montevideo es mayor que en el Interior. El porcentaje de hombres activos en ambas regiones es similar, aunque se presentan diferencias para los tramos etarios de 14 a 19 años y de mayores de 60 años; en estas edades es mayor la proporción de personas que trabajan o buscan trabajo en el interior del país.

En general, las elevadas proporciones de la tasa de actividad se mantienen desde los 25 hasta los 49 años de edad, tanto para hombres como para mujeres, para luego declinar en las edades más avanzadas.

**Empleo****Evolución de la Tasa de Empleo**

Al igual que la tasa de actividad, entre los años 2006 y 2009, la tasa de empleo (población ocupada / población en edad de trabajar) aumentó 4,3 puntos porcentuales. El crecimiento del número de empleos en el período, rondó el 10%: pasó de 1.408 miles en 2006 a 1.556 en 2009. Dicho aumento se debe tanto al incremento del empleo en Montevideo (4,8 puntos porcentuales) como en el Interior del país (4,0 puntos porcentuales).

**Cuadro 6.11****Evolución del empleo para el total del país**

	2006	2007	2008	2009
Tasa empleo	54,2	56,7	57,7	58,5
Empleados en miles	1.408	1.470	1.500	1.556

Fuente: INE - ECH 2006-2009

**Cuadro 6.12**  
**Evolución de la tasa de empleo según región**

Región	2006	2007	2008	2009
Montevideo	55,1	58,5	59,2	59,9
Interior	53,5	55,4	56,6	57,5

Fuente: INE - ECH 2006-2009

En casi la totalidad de los departamentos se percibe un aumento de la demanda de empleo de al menos 3 puntos porcentuales. Los departamentos que obtuvieron la mayor variación de la tasa de empleo entre los años 2006 y 2009, fueron los siguientes: Lavalleja (7,3 puntos porcentuales), Soriano (7,1 puntos porcentuales) y Durazno (6,9 puntos porcentuales). Si bien ningún departamento sufrió un descenso en la demanda de empleo, Cerro Largo fue el que alcanzó el menor incremento (8 décimas de punto porcentual).

**Cuadro 6.13**  
**Evolución de la tasa de empleo según departamento**

Departamento	2006	2007	2008	2009
Artigas	52,2	52,0	55,7	56,4
Canelones	54,9	56,2	58,1	58,8
Cerro largo	52,0	53,3	55,5	52,8
Colonia	55,2	57,6	55,1	57,2
Durazno	50,3	49,9	53,4	56,9
Flores	54,9	58,6	58,2	58,6
Florida	52,6	54,5	56,9	55,6
Lavalleja	50,3	53,7	56,5	57,6
Maldonado	57,7	59,7	60,7	60,6
Montevideo	55,1	58,5	59,2	59,9
Paysandú	51,9	52,6	52,6	56,1
Río negro	52,5	52,7	53,9	55,4
Rivera	51,0	53,9	54,6	56,9
Rocha	51,4	55,9	55,6	55,8
Salto	52,7	53,9	56,1	57,0
San José	55,5	58,5	58,1	59,9
Soriano	54,3	57,8	59,1	61,4
Tacuarembó	49,2	54,4	54,8	53,7
Treinta y Tres	50,3	51,9	51,7	54,0
Total país	54,2	56,7	57,7	58,5

Fuente: INE - ECH 2006-2009

### Variación de la demanda de empleo según secciones de actividad <sup>15</sup>

La diferencia de la demanda de trabajo, por secciones de actividad, entre el 2006 y el 2009, indica que el mayor crecimiento de empleo, para el total del país, se produjo en la agrupación de las secciones de actividad “intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler”. Para estas secciones hubo un aumento de 24,2% con respecto al 2006, lo cual representa 25 mil nuevos empleos.

<sup>15</sup> Las secciones de actividad agrupan la información estadística correspondiente a un sector de la economía con características similares. La palabra sección es tomada del Clasificador Internacional Industrial Uniforme (CIIU) Revisión 3, utilizado para la codificación de las actividades económicas. Otros informes emplean las expresiones sector o rama para referirse a lo que aquí se llama sección.

**Cuadro 6.14****Variación porcentual de empleos creados entre 2006 y 2009, distribuidos por secciones de actividad agrupadas**

Secciones de actividad agrupadas	Variación porcentual
<b>J, K</b> (Intermediación financiera; actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler)	24,2
<b>G, H</b> (Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos; hoteles y restaurantes)	17,7
<b>A, B, C</b> (Agricultura, ganadería, caza y conexas; pesca; explotación de minas y canteras)	14,4
<b>F</b> (construcción)	14,2
<b>I</b> (Transporte, almacenamiento y comunicaciones)	9,9
<b>N</b> (Servicios sociales y de salud)	9,4
<b>D, E</b> (Industrias manufactureras; suministro de electricidad, gas y agua)	9,3
<b>P</b> (Hogares privados con servicio doméstico)	6,3
<b>O, Q</b> (Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales; organizaciones y órganos extraterritoriales)	2,4
<b>M</b> (enseñanza)	1,8
<b>L</b> (Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria)	-11,5

Fuente: INE - ECH 2006-2009

Las secciones que menos aumento mostraron (2,4% y 1,8% respectivamente) fueron “otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales; organizaciones y órganos extraterritoriales”, y “enseñanza”, pero igualmente alcanzaron 2 mil nuevos empleos en sus respectivas áreas. La sección “administración pública y defensa” tuvo un descenso de 11,5%, lo cual significa aproximadamente 12 mil empleos menos que en el año 2006.

**Variación de la tasa de empleo según ocupación<sup>16</sup>**

Según el cuadro siguiente, la ocupación en donde se produjo el mayor crecimiento de empleo es “miembros del Poder Ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública y de empresas”<sup>17</sup> (28,6%). Dicho incremento significan 22.000 nuevos empleos. Visto el descenso de la sección “administración pública y defensa”, vale aclarar que el aumento de personal directivo se da en el sector privado.

A este grupo le siguen, con 4 puntos porcentuales menos, “los técnicos y profesionales de nivel medio” (24,6%).

El único gran grupo ocupacional que sufrió un descenso (-1,3%) entre los años 2006 y 2009 fue el compuesto por “oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios”, lo cual se traduce en una pérdida de 3.000 empleos.

<sup>16</sup> Una ocupación se define como “un conjunto de empleos cuyas tareas presentan una gran similitud”. Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO 88).

<sup>17</sup> Refiere a los siguientes tres subgrupos principales del clasificador CIUO 88: Miembros del Poder Ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública, Directores de empresas, dueños o gerentes de pequeña empresa.

**Cuadro 6.15****Variación porcentual de empleos creados, distribuidos por ocupación, entre 2006 y 2009**

Ocupación	Variación porcentual
Miembros del Poder Ejecutivo y Legislativo y personal directivo de la administración pública y empresas	28,6
Técnicos y profesionales de nivel medio	24,6
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	23,6
Empleados de oficina	12,0
Profesionales, científicos e intelectuales	11,7
Trabajadores no calificados	10,9
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	5,6
Fuerzas armadas	3,4
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	2,1
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	-1,3

Fuente: INE - ECH 2006-2009

**Características generales de la población empleada**

En lo que refiere a las tasas específicas de empleo por sexo, se observa un mayor incremento de la tasa de las mujeres con respecto a los hombres. La variación entre 2006 y 2009 de la tasa de empleo femenina, para total del país, es de 5,0 puntos porcentuales alcanzando el 48,7%; mientras que la variación masculina es de 3,7 puntos porcentuales, alcanzando la tasa de empleo el 70,0%. Este aumento diferencial continúa la tendencia de disminuir la brecha entre sexos en el porcentaje de ocupados.

**Cuadro 6.16****Evolución de la tasa de empleo para el total del país según sexo**

	2006	2007	2008	2009
Total	54,2	56,7	57,7	58,5
Hombres	66,3	69,1	69,2	70,0
Mujeres	43,7	46,1	47,9	48,7

Fuente: INE - ECH 2006-2009

Si se realiza una apertura por región, la tasa de empleo de las mujeres aumenta de forma pareja, tanto en Montevideo como en el Interior: el crecimiento es de 5,1 puntos porcentuales en la capital y 4,8 puntos porcentuales en el resto del país.

Entre los hombres el crecimiento de la tasa de empleo según región resulta más diferenciado: mientras en el interior del país el aumento es de 3,2 puntos porcentuales, en la capital la variación es de 4,3 puntos porcentuales.

**Cuadro 6.17****Evolución de la tasa de empleo en Montevideo según sexo**

	2006	2007	2008	2009
Total	55,1	58,5	59,2	59,9
Hombres	65,1	69,1	69,1	69,4
Mujeres	47,1	50,0	51,3	52,2

Fuente: INE - ECH 2006-2009

**Cuadro 6.18****Evolución de la tasa de empleo en el Interior según sexo**

	2006	2007	2008	2009
Total	53,5	55,4	56,6	57,5
Hombres	67,2	69,1	69,3	70,4
Mujeres	41,1	43,3	45,2	45,9

Fuente: INE - ECH 2006-2009

En cuanto a las características de los ocupados por grupo de edad y sexo, el cuadro 6.19 muestra que para el total del país, en todos los grupos de edad, la demanda de trabajo de las mujeres es significativamente menor que la de los hombres. La menor diferencia entre ambos sexos se produce en los grupos de edad compuestos por empleados de 25 a 29 años (5,8 puntos porcentuales) y de 40 a 49 años (6,2 puntos porcentuales). Le sigue el grupo de edad formado por ocupados de 30 a 39 años; entre ambos sexos la diferencia es de 8,0 puntos porcentuales.

Por el contrario, los grupos de edad que muestran mayor distancia entre la demanda de empleo de los hombres y las mujeres son, el primer y segundo grupo de edad (14 a 19 años y 20 a 24 años) con una diferencia de 34,2 y 15,8 puntos porcentuales, respectivamente.

**Cuadro 6.19****Distribución porcentual de la población empleada, por sexo según grupos de edad, para el total del país**

Edad	Total	Hombre	Mujer
14 a 19 años	100,0	67,1	32,9
20 a 24 años	100,0	57,9	42,1
25 a 29 años	100,0	52,9	47,1
30 a 39 años	100,0	54,0	46,0
40 a 49 años	100,0	53,1	46,9
50 a 59 años	100,0	55,3	44,7
60 y más	100,0	58,5	41,5

Fuente: INE - ECH 2009

Las diferencias presentadas indican que el acceso al mercado de trabajo para las mujeres enfrenta ciertas dificultades. La acentuada diferencia percibida en el primer tramo de edad, se observa en las dos regiones geográficas estudiadas; en el interior del país se presenta con más énfasis: la diferencia entre varones y mujeres es de 37,0 puntos porcentuales, mientras que en Montevideo es 29,0 puntos porcentuales (cuadro 6.20; cuadro 6.21, respectivamente).

**Cuadro 6.20****Distribución de la población empleada, por sexo según grupos de edad, para Montevideo**

Edad	Total	Hombre	Mujer
14 a 19 años	100,0	64,5	35,5
20 a 24 años	100,0	53,3	46,7
25 a 29 años	100,0	51,1	48,9
30 a 39 años	100,0	51,9	48,1
40 a 49 años	100,0	50,2	49,8
50 a 59 años	100,0	51,9	48,1
60 y más	100,0	51,4	48,6

Fuente: INE - ECH 2009

**Cuadro 6.21****Distribución de la población empleada por sexo según grupos de edad, para el Interior del país**

Edad	Total	Hombre	Mujer
14 a 19 años	100,0	68,5	31,5
20 a 24 años	100,0	62,0	38,0
25 a 29 años	100,0	54,8	45,2
30 a 39 años	100,0	55,6	44,4
40 a 49 años	100,0	55,4	44,6
50 a 59 años	100,0	57,8	42,2
60 y más	100,0	63,5	36,5

Fuente: INE - ECH 2009

Cabe destacar que en Montevideo, desde los 25 hasta los 49 años, la demanda de trabajo para hombres y mujeres se divide en forma pareja (cuadro 6.20). De cualquier forma, en todos los grupos de edad, el aporte porcentual de los hombres es mayor que el de las mujeres.

Sin embargo, en el Interior del país, el tramo de edad con menor diferencia entre ambos sexos es el de 25-29 años: su diferencia es de 9,5 puntos porcentuales.

Como muestra el cuadro 6.22, las secciones de actividad que ocuparon más empleados en el año 2009, tanto en Montevideo (22,9%) como en el Interior (21,0%), fueron “comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos; hoteles y restaurantes” (G, H); ambas pertenecen al área de servicios.

En el interior del país, las secciones de actividad que le siguen en porcentaje de personas empleadas (18,2%), están formadas por actividades pertenecientes al sector primario: “agricultura, ganadería, caza y silvicultura; pesca; explotación de minas y canteras” (A, B, C).

En Montevideo, sin embargo, el segundo mayor aporte porcentual lo realizan las secciones “industrias manufactureras; suministro de electricidad, gas y agua” (D, E: 15,0%).

**Cuadro 6.22****Distribución de la población empleada por región según secciones de actividad**

Secciones de actividad agrupadas	Montevideo	Interior
Total	100,0	100,0
<b>G, H</b> (Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos; hoteles y restaurantes)	22,9	21,0
<b>D, E</b> (Industrias manufactureras; suministro de electricidad, gas y agua)	15,0	13,2
<b>J, K</b> (Intermediación financiera; actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler)	12,1	5,4
<b>N</b> (Servicios sociales y de salud)	9,2	5,2
<b>P</b> (Hogares privados con servicio doméstico)	7,6	9,5
<b>I</b> (Transporte, almacenamiento y comunicaciones)	7,1	4,6
<b>L</b> (Administración pública y defensa)	6,6	5,6
<b>M</b> (enseñanza)	6,1	5,2
<b>F</b> (construcción)	5,7	7,6
<b>O, Q</b> (Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales; Organizaciones y órganos extraterritoriales)	5,7	4,5
<b>A, B, C</b> (Agricultura, Ganadería, caza y conexas; pesca; explotación de minas y canteras)	2,0	18,2

Fuente: INE - ECH 2009

Tanto en Montevideo como en el interior del país, la ocupación con mayor demanda de empleo es “trabajadores no calificados”, la cual, según el cuadro siguiente, ocupa el 18,8% y 26,9% de la demanda de trabajo, respectivamente.

### Cuadro 6.23

#### Distribución de la población empleada por región según ocupación

Ocupación	Montevideo	Interior
Total	100,0	100,0
Trabajadores no calificados	18,8	26,9
Empleados de oficina	16,6	9,3
Trabajadores de servicios y vendedores de comercios y mercados	14,8	14,2
Profesionales, científicos e intelectuales	12,8	6,7
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	12,4	14,8
Técnicos y profesionales de nivel medio	9,3	4,5
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	7,5	7,5
Miembros del Poder Ejecutivo y Legislativo y directivos de la administración pública y de empresas	5,9	6,5
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	1,2	8,9
Fuerzas armadas	0,7	0,7

Fuente: INE - ECH 2009

### Condiciones de los ocupados

Las categorías consideradas en este informe para medir la condición de trabajo de los ocupados son, por un lado, subempleo con registro a la seguridad social, subempleo sin registro a la seguridad social, ocupación plena con registro a la seguridad social y ocupación plena sin registro a la seguridad social y, por otro lado, multiempleo.

Se define como subempleado a aquella persona que reúne simultáneamente las siguientes condiciones: trabaja menos de 40 horas semanales, quiere trabajar más horas, está disponible para hacerlo, y no consigue más trabajo. El valor total del subempleo se calcula sumando el valor de “subempleo con registro a la seguridad social” más el guarismo obtenido en “subempleo sin registro a la seguridad social”.

Se define “subempleo sin registro a la seguridad social” como aquel empleo en el que la persona ocupada está subempleada y a la vez no registrada a la seguridad social. El valor de “No registro a la seguridad social” se obtiene sumando el guarismo de “subempleado sin registro a la seguridad social” y el de “ocupación plena sin registro a la seguridad social”.

Asimismo, “ocupado pleno sin registro a la seguridad social” es aquel empleado que trabaja 40 horas semanales, o menos si así él lo desea, y no aporta a la caja de jubilaciones por su trabajo principal. Por otra parte, “ocupación plena con registro a la seguridad social” es aquel trabajo en el que el ocupado trabaja 40 horas semanales, o menos si él así lo desea, y aporta a la caja de jubilaciones por su trabajo principal.

**Cuadro 6.24****Distribución de las condiciones de los ocupados según total del país, interior y departamentos**

	Total	Subempleo con registro a la seguridad social	Subempleo sin registro a la seguridad social	Ocupación plena sin registro a la seguridad social	Ocupación plena con registro a la seguridad social
<b>Total país</b>	<b>100,0</b>	<b>2,4</b>	<b>6,3</b>	<b>25,9</b>	<b>65,4</b>
<b>Montevideo</b>	<b>100,0</b>	<b>3,1</b>	<b>5,7</b>	<b>20,6</b>	<b>70,6</b>
<b>Resto del país</b>	<b>100,0</b>	<b>2,0</b>	<b>6,7</b>	<b>30,1</b>	<b>61,2</b>
Artigas	100,0	2,2	11,0	36,0	50,8
Canelones	100,0	1,9	5,9	27,7	64,5
Cerro Largo	100,0	0,8	6,3	38,2	54,7
Colonia	100,0	1,5	4,0	28,1	66,4
Durazno	100,0	2,2	5,8	30,2	61,8
Flores	100,0	2,3	5,0	29,5	63,2
Florida	100,0	2,2	8,5	26,8	62,5
Lavalleja	100,0	2,5	6,0	29,0	62,5
Maldonado	100,0	1,5	4,7	24,3	69,5
Paysandú	100,0	3,8	7,2	25,0	64,0
Río negro	100,0	3,3	6,3	26,6	63,8
Rivera	100,0	1,6	7,9	45,0	45,5
Rocha	100,0	1,9	9,1	34,0	55,0
Salto	100,0	2,2	8,2	32,3	57,3
San José	100,0	1,4	7,2	28,2	63,2
Soriano	100,0	2,2	8,1	31,3	58,4
Tacuarembó	100,0	1,7	7,7	33,0	57,6
Treinta y Tres	100,0	1,1	6,4	29,1	63,4

Fuente: INE - ECH 2009

Por último, el ocupado multiempleado es aquel que declara tener más de un empleo. Pero cabe aclarar que esto no implica necesariamente una gran carga horaria de trabajo: un empleado puede tener varios trabajos de muy escasa carga horaria.

El cuadro 6.24 presenta las condiciones de los ocupados a nivel departamental, a la vez que divide a la población empleada entre Montevideo y Resto del País.

**Subempleo**

Un 8,7% de los ocupados del país se encontraba subempleado en el año 2009. Ambas regiones del país obtienen un porcentaje similar de subempleados: en Montevideo el 8,8% y en el interior el 8,7%.

Los departamentos que alcanzaron el guarismo de subempleo más bajo fueron Colonia y Maldonado (5,5% y 6,2% respectivamente). Por el contrario, los departamentos, sin considerar Montevideo, que obtuvieron un valor de subempleo por encima del valor nacional fueron, Artigas (13,2%), Paysandú (11,0%), Rocha (11,0%), Florida (10,7%), Salto (10,4%), Soriano (10,3%), Río Negro (9,6%), Rivera (9,5%) y Tacuarembó (9,4%).

**Subempleo con registro a la seguridad social por secciones de actividad y ocupación**

De acuerdo al cuadro 6.25, el servicio doméstico concentra la mayor proporción de subempleados entre sus trabajadores (19,2%).

**Cuadro 6.25****Distribución porcentual del subempleo por secciones de actividad**

Secciones de actividad agrupadas	Total	Empleados no subempleados	Empleados subempleados
P (Hogares privados con servicio doméstico)	100,0	80,8	19,2
O, Q (Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales; organizaciones y órganos extraterritoriales)	100,0	86,4	13,6
F (construcción)	100,0	88,5	11,5
J, K (Intermediación financiera; actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler)	100,0	89,2	10,8
M (enseñanza)	100,0	90,0	10,0
I (Transporte, almacenamiento y comunicaciones)	100,0	91,5	8,5
N (Servicios sociales y de salud)	100,0	91,5	8,5
G, H (Comercio al por mayor y al por menor; hoteles y restaurantes)	100,0	92,9	7,1
D, E (Industrias manufactureras; suministro de electricidad, gas y agua)	100,0	93,9	6,1
L (Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria)	100,0	96,0	4,0
A, B, C (Agricultura, Ganadería, caza y conexas; pesca; explotación de minas y canteras)	100,0	96,2	3,8

Fuente: INE - ECH 2009

**Cuadro 6.26****Distribución porcentual del subempleo según ocupación**

Ocupación	Total	Empleados no subempleados	Empleados subempleados
Trabajadores no calificados	100,0	85,6	14,4
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	100,0	90,0	10,0
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	100,0	90,9	9,1
Técnicos y profesionales de nivel medio	100,0	91,2	8,8
Profesionales, científicos e intelectuales	100,0	91,7	8,3
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	100,0	95,4	4,6
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	100,0	95,5	4,5
Empleados de oficina	100,0	95,6	4,4
Miembros del Poder Ejecutivo y Legislativo y personal directivo de la administración pública y de empresas	100,0	97,3	2,7
Fuerzas armadas	100,0	98,9	1,1

Fuente: INE - ECH 2009

Según puede verse en el cuadro 6.26, las ocupaciones con mayores niveles de subempleo son “trabajadores no calificados” (14,4%) y “oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios” (10,0%).

**No registro a la Seguridad Social**

En el departamento de Rivera, más de la mitad de sus empleados tiene un empleo por el que no aporta a la seguridad social (52,9%). En este sentido, el departamento que le sigue es Artigas, donde casi la mitad de la población empleada no está afiliada a la seguridad social (47,1%). Por el contrario, Montevideo y Maldonado son los departamentos con el más alto registro a la seguridad social (26,4% y 29,0% respectivamente).

**Ocupación plena con registro a la seguridad social**

Montevideo (70,6%), Maldonado (69,5%) y Colonia (66,4%) son los departamentos en donde este indicador obtiene un valor por encima del valor nacional (65,3%).

**Multiempleo por secciones de actividad y ocupación**

Según el cuadro que sigue, las secciones de actividad que mantienen más ocupados multiempleados son “servicios sociales y de salud” (29,5%) y “enseñanza” (28,6%). Estas situaciones son más que comprensibles atendiendo al tipo de actividad que se realiza y la forma como se define la cantidad de trabajos.

**Cuadro 6.27****Distribución porcentual del multiempleo según secciones de actividad**

Secciones de actividad agrupadas	Total	Empleado no multiempleado	Empleado multiempleado
<b>N</b> (Servicios sociales y de salud)	100,0	70,5	29,5
<b>M</b> (enseñanza)	100,0	71,4	28,6
<b>P</b> (Hogares privados con servicio doméstico)	100,0	81,6	18,4
<b>L</b> (Administración pública y defensa)	100,0	83,6	16,4
<b>O, Q</b> (Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales; organizaciones y órganos extraterritoriales)	100,0	85,2	14,8
<b>J, K</b> (Intermediación financiera; actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler)	100,0	88,6	11,4
<b>I</b> (Transporte, almacenamiento y comunicaciones)	100,0	92,5	7,5
<b>D, E</b> (Industrias manufactureras; suministro de Electricidad, gas y agua)	100,0	93,2	6,8
<b>F</b> (construcción)	100,0	93,4	6,6
<b>G, H</b> (Comercio al por mayor y al por menor; hoteles y restaurantes)	100,0	93,7	6,3
<b>A, B, C</b> (Agricultura, ganadería, caza y conexas; pesca; explotación de minas y canteras)	100,0	94,7	5,3

Fuente: INE - ECH 2009

Las ocupaciones que tienen más empleados multiempleados entre su población ocupada son “profesionales, científicos e intelectuales” (35,3%) y “técnicos y profesionales de nivel medio” (18,0%).

**Cuadro 6.28****Distribución porcentual del multiempleo según secciones de actividad**

Ocupación	Total	Empleado no multiempleado	Empleado multiempleado
Profesionales, científicos e intelectuales	100,0	64,7	35,3
Técnicos y profesionales de nivel medio	100,0	82,0	18,0
Trabajadores no calificados	100,0	89,3	10,7
Empleados de oficina	100,0	90,9	9,1
Fuerzas armadas	100,0	91,0	9,0
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	100,0	91,1	8,9
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	100,0	92,8	7,2
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	100,0	92,9	7,1
Miembros del Poder Ejecutivo y Legislativo y personal directivo de la administración pública y de empresas	100,0	93,8	6,2
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	100,0	94,3	5,7

Fuente: INE - ECH 2009

## Desempleo

### Evolución de la tasa de desempleo

Al observar los cuadros 6.29 y 6.30, se advierte que la principal característica del período 2006 – 2009 es la disminución del desempleo tanto en Montevideo como en el Interior. La evolución de la tasa global muestra un descenso continuo a lo largo de la serie: el número de desocupados se redujo en 51 mil personas en los últimos cuatro años, según se puede estimar de las proyecciones de población. Este dato adquiere mayor dimensión al considerar que se produce acompañado de un incremento de la población económicamente activa.

**Cuadro 6.29**

**Evolución del desempleo para el total del país**

	2006	2007	2008	2009
Tasa desempleo	10,9	9,2	7,7	7,3
Desempleados en miles	172	149	126	121

Fuente: INE - ECH 2006-2009

**Cuadro 6.30**

**Evolución de la tasa de desempleo según región**

Región	2006	2007	2008	2009
Montevideo	10,6	8,6	7,3	7,6
Interior	11,1	9,7	8,0	7,1

Fuente: INE - ECH 2006-2009

La tasa de desocupación para la totalidad del país se situó en el 2009 en 7,3%, lo que representa en términos absolutos 121 mil personas que buscaban trabajo, y un descenso a nivel nacional de 4 décimas de punto porcentual con respecto al año anterior y de 3,6 puntos porcentuales con respecto al 2006, momento en que se ubicaba en 10,9%.

La evolución de la tasa de desempleo para Montevideo es similar a la del Interior. El descenso es continuo para ambas regiones consideradas; la disminución de los desocupados entre el 2006 y el 2009 fue del 4,0% en el Interior y del 3,0% en Montevideo.

Si se realiza una apertura de la tasa de desempleo a nivel departamental (ver cuadro 6.31), se observa que a lo largo del período la tasa disminuye para todos los departamentos del país. Artigas y Cerro Largo presentan la mayor variación, 7,2 y 6,5 puntos porcentuales respectivamente; pero por causas diferentes, mientras en Cerro Largo la disminución del desempleo se explica por una disminución de la población activa, en Artigas responde a un aumento de la tasa de empleo sin presentar variaciones en la tasa de actividad, a lo largo del período.

Es de destacar la disminución del desempleo en los siguientes departamentos: Montevideo, Durazno, Flores, Lavalleja, Rivera, Rocha, San José, Soriano y Tacuarembó, ya que dicha disminución se produce acompañada de una expansión pronunciada de la población activa.

**Cuadro 6.31****Evolución de la tasa de desempleo según departamento**

Departamento	2006	2007	2008	2009
Artigas	15,2	14,2	10,4	8,0
Canelones	12,2	9,7	8,1	7,4
Cerro Largo	12,1	10,7	7,5	5,6
Colonia	8,1	5,9	5,4	4,2
Durazno	11,0	12,6	7,0	6,9
Flores	6,9	7,3	6,8	5,2
Florida	8,6	9,0	9,5	7,4
Lavalleja	10,4	7,3	7,5	7,8
Maldonado	11,6	10,7	7,9	6,3
Montevideo	10,6	8,6	7,3	7,6
Paysandú	11,4	10,7	8,3	8,0
Río negro	12,1	11,5	11,4	9,2
Rivera	11,0	10,2	9,8	7,8
Rocha	9,5	10,5	9,4	8,5
Salto	11,0	8,6	6,7	7,5
San José	8,5	8,5	7,0	5,6
Soriano	10,3	9,1	7,6	7,5
Tacuarembó	10,2	9,2	7,1	6,6
Treinta y Tres	13,3	10,4	8,8	8,4
Total país	10,9	9,2	7,7	7,3

Fuente: INE - ECH 2006-2009

En el 2009 los departamentos con menor tasa de desempleo son Colonia (4,2%) y Flores (5,2%), mientras que Río Negro y Rocha presentan los niveles de desempleo más altos (9,2 % y 8,5 % respectivamente).

**Características generales de la población desempleada**

En lo que refiere a las tasas específicas por sexo, en el cuadro 6.32 se aprecia que si bien el desempleo continúa siendo mayor entre las mujeres, la brecha disminuyó a lo largo de los años 2006 - 2009. El descenso más importante en el período se observa en las tasas femeninas donde el desempleo pasa de 14,2% a 9,8%, mientras que el de los hombres pasa de 8,2% a 5,2%.

**Cuadro 6.32****Evolución de la tasa de desempleo para el total del país según sexo**

	2006	2007	2008	2009
Total	10,9	9,2	7,7	7,3
Hombres	8,2	6,6	5,4	5,2
Mujeres	14,2	12,4	10,4	9,8

Fuente: INE - ECH 2006-2009

El descenso de 4,4 puntos de la desocupación entre las mujeres se explica principalmente por la variación en el interior, donde la tasa femenina de desempleo pasa del 15,4% al 10,0%. Igualmente la desocupación de dicha población continúa siendo la más alta del país (ver cuadros 6.33 y 6.34).

**Cuadro 6.33**  
**Evolución de la tasa de desempleo en Montevideo**  
**según sexo**

	2006	2007	2008	2009
Total	10,6	8,6	7,3	7,6
Hombres	8,6	6,6	5,6	5,8
Mujeres	12,8	10,7	9,2	9,5

Fuente: INE - ECH 2006-2009

**Cuadro 6.34**  
**Evolución de la tasa de desempleo en el Interior**  
**según sexo**

	2006	2007	2008	2009
Total	11,1	9,7	8,0	7,1
Hombres	8,0	6,5	5,3	4,8
Mujeres	15,4	13,8	11,4	10,0

Fuente: INE - ECH 2006-2009

Si se observa el cuadro 6.35, para el total del país la población joven presenta las tasas específicas de desocupación más alta. Esto se aprecia en las franjas etarias de 14 a 19 y de 20 a 24 años donde los valores alcanzan 26,4% y 16,7% respectivamente.

**Cuadro 6.35**  
**Tasa específica de desempleo por sexo según**  
**tramos de edades**

Tramos de edad	Total	Hombre	Mujer
14 a 19 años	26,4	21,7	34,4
20 a 24 años	16,7	12,5	21,8
25 a 29 años	8,8	5,6	12,1
30 a 39 años	5,5	3,0	8,3
40 a 49 años	4,2	2,1	6,5
50 a 59 años	3,5	2,5	4,8
60 y más años	3,0	2,9	3,2
Total	7,3	5,2	9,8

Fuente: INE - ECH 2006-2009

Una posible explicación a este fenómeno puede estar dada por la falta de experiencia laboral (30,2%) y la asistencia al sistema educativo (41,7%) de la población joven, que complejiza la búsqueda de trabajo, al plantearse condicionamientos al tipo de empleo. Un 15,3% del total de los desocupados menores de 25 años requiere como condición principal a la hora de escoger trabajo un empleo de baja carga horaria u horario especial.

A su vez es posible observar que las mujeres jóvenes enfrentan mayores barreras que los hombres de la misma edad para encontrar empleo; mientras 1 de cada 5 hombres se encuentra desocupado en la franja de 14 a 19 años, esta proporción aumenta a 1 de cada 3 entre las mujeres.

Cuando se analiza la tasa específica de desocupación según nivel educativo (cuadro 6.36), las mayores tasas se encuentran entre los desempleados con nivel terciario incompleto (universitarios o no), y en aquellas personas con secundaria incompleta o menos.

La desocupación de las personas con nivel terciario incompleto quizás se deba a la misma razón mencionada anteriormente: la alta proporción de dicha población que asiste a instituciones de enseñanza y por lo tanto condiciona su búsqueda de empleo.

**Cuadro 6.36**

**Tasa específica de desempleo por sexo según nivel educativo**

Nivel educativo	Total	Hombre	Mujer
Hasta primaria	6,6	4,2	10,5
Secundaria incompleta	9,0	6,2	12,7
Secundaria completa	5,6	4,0	6,9
Magisterio	1,1	0,7	1,1
Terciario no Universitario Incompleto	9,9	9,6	10,0
Terciario no Universitario Completo	3,6	2,3	4,6
Universidad incompleta	9,7	8,5	10,7
Universidad completa	2,0	1,8	2,2
Posgrado completo	1,4	1,4	1,4
Total	7,3	5,2	9,8

Fuente: INE - ECH 2009

En el caso de las personas con secundaria incompleta, una hipótesis que explique su desocupación puede estar dada por la dificultad que enfrentan a la hora de encontrar trabajo aquellas personas de escasa calificación educativa.

Todo lo contrario sucede con la población que completa o supera el nivel terciario, que presenta los valores más bajos de desocupación. Una señal de que invertir en capital humano luego de culminar la secundaria se retribuye con una mayor absorción en el mercado de trabajo.

La brecha de desocupación entre hombres y mujeres disminuye a medida que se avanza en los ciclos educativos. Mientras que en la población que no alcanza a finalizar la secundaria, la diferencia en las tasas específicas por nivel educativo según sexo es más del doble, en la población con Universidad completa esta brecha disminuye a 4 décimas de punto porcentual.

En el cuadro 6.37 se observa que el 79,5% del desempleo global se concentra entre aquellas personas que no cursaron o no finalizaron la secundaria, mientras que las personas que alcanzaron o superaron los niveles terciarios concentran sólo el 13% del total de los desocupados. En Montevideo, sin embargo, al tratarse de una fuerza de trabajo más preparada, la proporción de personas desocupadas con nivel terciario o más de educación asciende al 20,2% del total de los desocupados.

**Cuadro 6.37**

**Distribución del desempleo por región según nivel educativo**

Nivel educativo	Total	Montevideo	Interior
Total	100,0	100,0	100,0
Hasta primaria	25,7	21,8	29,0
Secundaria incompleta	53,8	50,6	56,4
Secundaria completa	7,2	7,2	7,2
Magisterio	0,3	0,2	0,5
Terciario no Universitario Incompleto	1,7	2,5	1,0
Terciario no Universitario Completo	0,9	1,3	0,4
Universidad incompleta	8,7	13,5	4,7
Universidad completa	1,5	2,6	0,6
Posgrado completo	0,2	0,3	0,2

Fuente: INE - ECH 2009

Al observar las tasas de desempleo según ascendencia étnica principal (cuadro 6.38), se observan diferencias entre las personas de ascendencia blanca y las de ascendencia afro o negra. Mientras el desempleo para el total de la población se ubica en 7,3%, la tasa específica de la población negra alcanza el 9,6% y la de la población blanca el 7,2%.

Si se realiza una apertura de los datos según región del país, destaca el alto valor de desocupación de la población negra en Montevideo: 9,9%.

**Cuadro 6.38**  
**Tasa específica de desempleo por región según ascendencia principal**

Ascendencia	Total	Montevideo	Interior
Total	7,3	7,6	7,1
Blanca	7,2	7,5	7,0
Afro o Negra	9,6	9,9	9,2
Indígena	8,0	8,6	7,3

Fuente: INE - ECH 2009

Al analizar el desempleo por quintiles de ingreso (cuadro 6.39), la mayor incidencia se encuentra entre las personas que pertenecen a los sectores socioeconómicos más bajos y disminuye de forma constante en los siguientes quintiles. Además se observa que existe una importante brecha en las tasas de desocupación de hombres y mujeres de un mismo quintil y que las tasas más altas corresponden a las mujeres que pertenecen a los hogares de menores ingresos.

**Cuadro 6.39**  
**Tasa específica de desempleo por sexo según quintiles de ingresos del hogar**

Quintiles de ingreso	Total	Hombre	Mujer
Total	7,3	5,2	9,8
Primer quintil	13,0	9,1	17,5
Segundo quintil	8,9	5,0	13,8
Tercer quintil	6,9	5,2	9,0
Cuarto quintil	5,5	4,4	6,7
Quinto quintil	4,1	3,5	4,9

Fuente: INE - ECH 2009

El desempleo está compuesto por los llamados “desocupados propiamente dichos”, es decir, con una experiencia laboral previa, las personas que se encuentran en seguro de paro<sup>18</sup>, y los que buscan empleo por primera vez.

En lo que refiere a la contribución al desempleo de cada uno de los componentes mencionados, en el 2009 para el total del país la población desocupada propiamente dicha representa el 5,9%, las personas que buscan su primer empleo el 1,1%, y los que se encuentran en seguro de paro el 0,3% (cuadro 6.40).

<sup>18</sup> Se consideran desocupados en seguro de paro solamente las personas que trabajaron antes y perdieron su empleo, pero se encuentran recibiendo subsidio estatal; diferenciándose de aquellos casos que se encuentran en seguro de paro pero que volverán a su trabajo original. Estos últimos, para la ECH, son considerados Ocupados.

**Cuadro 6.40**  
**Contribución al desempleo por región según característica**

Componentes	Total	Montevideo	Interior
Total	7,3	7,6	7,1
Desocupados propiamente dicho	5,9	6,1	5,8
Buscan trabajo por primera vez	1,1	1,2	1,0
Desocupados en seguro de paro	0,3	0,3	0,3

Fuente: INE - ECH 2009

Si se abre el dato por región se aprecia que la proporción de desocupados propiamente dichos y los que están realizando su primera búsqueda de empleo, es mayor en Montevideo que en el Interior; no sucede lo mismo con la proporción de desocupados que se encuentran en seguro de paro, que es igual en Montevideo e Interior.

### Cesantes recientes

Los desocupados propiamente dichos y los que se encuentran en seguro de paro conforman el grupo de los cesantes. Son trabajadores con experiencia previa, y explican mayoritariamente las variaciones del desempleo. En la ECH 2009 los cesantes representan el 87,0% de los desempleados, donde un 65,0% declara haber dejado de trabajar hace menos de un año, y el resto (el 35%) hace un año o más (ver cuadro 6.41).

**Cuadro 6.41**  
**Distribución porcentual del tiempo de cesantía**

Tiempo de cesantía	%
Menos de un año	65,0
Un año o más	35,0

Fuente: INE - ECH 2009

Al observar las características de estos desocupados recientes (cesantes hace menos de un año), y los que a priori se pueden encontrar más afectados por cuestiones coyunturales, un poco más del 50% de dicha población pertenece al 40,0% de los hogares con ingresos más bajos, el 26,2% de ellos son jefes o jefas de hogar, fundamentalmente se desempeñaban como asalariados privados; un 55,8% no aportaban a la seguridad social; y las razones principales por la cual dejaron su trabajo son las siguientes: un 42,2% está asociado a la finalización de la zafra o contrato, un 12,7% por despido, mientras que las renunciaciones concentran el 23,5 %.

El comercio, el servicio doméstico y la industria manufacturera son las secciones de actividad donde se desempeñaban la mayor parte de las personas que quedaron desocupadas hace menos de un año.

### La entrada al trabajo

En el 2009 los buscadores del primer empleo fundamentalmente son jóvenes menores de 25 años, frecuentemente con 18 años de edad, y mayoritariamente mujeres (61,0%); características que se repiten tanto en Montevideo como en el Interior.

Resulta interesante analizar la estructura de esta población por nivel educativo para el total del país: el 70,8% posee como máximo nivel finalizado la enseñanza primaria, y un 44,0% declara no estar asistiendo actualmente a un centro educativo.

Esta situación, como es de esperar, se agudiza en el Interior, tradicionalmente con menores niveles educativos, donde la no asistencia a centros de enseñanza aumenta al 53,6% y un 77,1% declara tener como máximo nivel finalizado la enseñanza primaria.

Ante estas cifras se puede concluir que un número importante de los jóvenes se lanza al mercado de trabajo, ya sea por fracaso en el sistema escolar o por búsqueda de ingresos, abandonando o truncando sus estudios. Esto les impide poder prepararse más y mejor con el objetivo de aspirar a mayores remuneraciones en el futuro.

## Tasas de desempleo según características

Si se analiza las tasas de desempleo según un conjunto de variables, se observa que principalmente la población más vulnerable al desempleo es aquella menor de 25 años, residente en hogares de bajos ingresos.

### Cuadro 6.42

#### Tasas de desempleo por sexo según quintiles de ingresos y tramos etarios

		Montevideo		Interior	
		Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Primer quintil	Menores de 25 años	24,8	39,4	20,0	35,9
	De 25 años o más	7,4	13,7	6,2	13,9
Segundo quintil	Menores de 25 años	20,1	23,5	13,3	35,2
	De 25 años o más	3,5	11,5	2,3	10,1
Tercer quintil	Menores de 25 años	20,2	24,3	15,6	23,2
	De 25 años o más	3,5	6,9	1,9	5,6
Cuarto quintil	Menores de 25 años	17,0	24,9	11,7	17,7
	De 25 años o más	2,5	5,2	2,2	3,6
Quinto quintil	Menores de 25 años	15,0	16,8	11,6	21,7
	De 25 años o más	1,8	3,1	1,1	2,5

Fuente: INE - ECH 2009

También se aprecia una brecha constante entre hombres y mujeres en los niveles de desempleo; para las diferentes características consideradas, la desocupación femenina es siempre mayor a la masculina.

Las mujeres, menores de 25 años, residentes en los hogares del primer quintil de ingresos de Montevideo, presentan las mayores probabilidades de estar desocupadas a la hora de insertarse en el mercado de trabajo. La población con las características mencionadas presenta una tasa de desocupación del 39,4%, cinco veces mayor al desempleo global.

## Resumen

### Actividad

Se observa un crecimiento sostenido de la fuerza de trabajo a lo largo del período. Presenta su mayor aumento entre los años 2006 y 2007, y alcanza en el 2009 el 63,2%.

Para el año 2009, en Montevideo la tasa de actividad se ubicó en 64,8% y en el Interior en 61,9 %.

La profundización del proceso de inclusión de la mujer en el mercado de trabajo se observa a lo largo del período; la tasa de actividad femenina crece sistemáticamente tanto en la capital como en el interior del país.

En general, las elevadas proporciones de la tasa de actividad se mantienen desde los 25 hasta los 49 años de edad, tanto para hombres como para mujeres, para luego declinar en las edades más avanzadas.

## Empleo

La demanda de empleo obtuvo un crecimiento de 10% entre el 2006 y 2009. Dicho crecimiento representa 148 mil nuevos empleos aproximadamente. El mayor crecimiento porcentual se obtuvo en las secciones “intermediación financiera; actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler” (24,2%). Las secciones con menor crecimiento fueron “otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales; organizaciones y órganos extraterritoriales” y “enseñanza” (2,4% y 1,8% respectivamente), y la sección de actividad que disminuyó fue “administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria” (11,5%).

En cuanto a la variación porcentual de la demanda de empleo por ocupación “miembros del Poder Ejecutivo y Legislativo y personal directivo de la administración pública y empresas” fue la ocupación que más aumento logró entre los años mencionados (28,6%). Por el contrario, “agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros” fue la ocupación que menor crecimiento alcanzó (2,1%) y “oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios” fue el grupo ocupacional que decreció entre el 2006 y 2009 (1,3%).

En cuanto a las características de los ocupados por sexo, entre el 2006 y 2009 se observa un incremento de la tasa de empleo de las mujeres con respecto a la de los hombres. La variación, entre los años mencionados, es de 5,0 puntos porcentuales, mientras que la variación de la tasa de empleo masculina es 3,7 puntos porcentuales.

Las variables consideradas para medir las condiciones de trabajo de las personas ocupadas fueron por un lado, subempleo con registro a la seguridad social, subempleo sin registro a la seguridad social, ocupación plena con registro a la seguridad social y ocupación plena sin registro a la seguridad social y por otro lado, multiempleo.

En el año 2009 un 8,7% de los ocupados del país se encontraba subempleado; en ese sentido, la sección de actividad que presenta mayor cantidad de subempleados es “hogares privados con servicio doméstico” (19,2%).

El valor del No registro a la Seguridad social se ubicó en el 2009 para el total del país en 32,2%, mientras que en Montevideo y en el interior del país fue 26,3% y 36,8% respectivamente.

Con respecto al multiempleo, los ocupados de los “servicios sociales y de salud” y de la “enseñanza”, son los que en mayor cantidad declaran ser multiempleados (29,5% y 28,6% respectivamente).

## Desempleo

La principal característica del período 2006 – 2009 es la disminución continua del desempleo tanto en Montevideo como en el Interior. El número de desocupados se redujo en 51 mil personas. Este dato adquiere mayor dimensión al considerar que se da acompañado de un incremento de la población económicamente activa.

La tasa de desocupación para la totalidad del país se situó en el 2009 en 7,3%, lo que representa en términos absolutos 121 mil personas en búsqueda de trabajo. Para Montevideo la tasa de desempleo se estimó en 7,6%; y para el Interior en 7,1%.

Los desocupados recientes (cesantes hace menos de un año) principalmente se desempeñaban como asalariados privados, un 55,8% no aportaban a la seguridad social y mayormente provienen de las secciones comercio, servicio doméstico e industria manufacturera.

En lo que refiere a las tasas específicas por sexo, si bien el desempleo continúa siendo mayor entre las mujeres, la brecha disminuyó a lo largo de los años 2006 - 2009. Las tasas femeninas pasan de 14,2% a 9,8%, mientras que entre los hombres la variación es menor (de 8,2% a 5,2%).

La población joven presenta la tasa específica de desocupación más alta: esto se aprecia en las franjas etarias de 14 a 19 y de 20 a 24 años donde los valores alcanzan 26,4% y 16,7% respectivamente, situación que se agudiza para aquellos residentes en los hogares de menores ingresos.



# Referencias



Arriagada, I. (2002). Cambios y desigualdades en las familias latinoamericanas Revista de la CEPAL No. 77, Santiago de Chile, Chile.

Cabella, W. (2006). Los cambios recientes de la familia uruguaya: la convergencia hacia la segunda transición demográfica. En C. Fassler (Coord.) *Familias en cambio en un mundo en cambio*. Montevideo, Uruguay: Trilce.

Cardozo, S. (2008). Políticas de Educación. En: *Cuadernos de la ENIA*. Recuperado de [http://www.enia.org.uy/pdf/Políticas\\_educativas.pdf](http://www.enia.org.uy/pdf/Políticas_educativas.pdf)

CEPAL, (2000). Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, aportes y desafíos. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Cerruti, M. y Binstock, G. (2009). Familias Latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública. CEPAL Serie Políticas Sociales N° 147.

Equipo Técnico GT2 del MERCOSUR (2009). Armonización de las estadísticas de empleo e ingresos entre los países del MERCOSUR. Recuperado el 5 de mayo de 2010 de <http://www.ibge.gov.br/mercosur/2008/gt2.pdf>.

Observatorio de la Educación de ANEP. (s.f.). Definiciones. Recuperado el 10 de mayo de 2010 de <http://www.anep.edu.uy/observatorio/paginas/definiciones.htm>

Paredes, M. (2003). Los cambios en la familia en Uruguay: ¿hacia una segunda transición demográfica? En: Nuevas formas de familia: perspectivas nacionales e internacionales. Montevideo, Uruguay: UNICEF – UDELAR.

Trylesinski, F. (2007). Los uruguayos y la salud: situación, percepciones y comportamientos. [informe Temático del INE]. Recuperado de [http://www.ine.gub.uy/enha2006/Modulo\\_salud\\_versi%F3n\\_final.pdf](http://www.ine.gub.uy/enha2006/Modulo_salud_versi%F3n_final.pdf)



